

La heredera del anciano Zosima

**Escrito por Anna Zubkova.
Bajo la dirección de Vladimir Antonov.
Traducido al castellano por
Luis Alfredo Martinez Braunschweig**

**www.swami-center.org
www.spiritual-art.info**

**Copyright © Vladimir Antonov, 2021
All rights reserved.**

*Cuando alguien que siempre supo la
Voluntad de Dios deja este mundo,
¿Qué queda después?
¿Quién hereda su Sabiduría y su Amor?
¿Quién asume el trabajo de
servir a Dios y a las personas?
¿Quedan herederos?
Del diario de Fr. Alexander.¹*

Aquí, la historia de la vida de Zosia, discípula del anciano² Zosima, contada por el Divino Maestro Ngomo. La historia está llena del conocimiento que recibieran del anciano Zosima la propia Zosia y el novicio Nicolás, quien más tarde como monje fuera llamado Fr. Alexander.

En esta narración, se incluyen extractos del diario de Fr. Alexander, conversaciones de Zosia con Zosima, y notas del cuaderno del anciano confiadas a Zosia por Fr. Alexander antes de ella partir a la capital a estudiar medicina.

¹ Fr. es la abreviatura eclesiástica de *Frater* que significa *hermano* en latín; *frater* (*hermano*) en el sentido religioso de *fraternidad*. También se puede entender como *fraile* o *frai*. En el resto del texto conservaremos la abreviatura como Fr. y en su connotación, como *frai*. (Nota del traductor).

² El término *anciano* en castellano no alcanza a abarcar el verdadero significado de la palabra rusa «старец» (*starets*), a la cual se refiere el texto, pero lamentablemente no existe ningún otro término en castellano que se le acerque más. La palabra «старца» describe a un sabio o maestro espiritual en la mayoría de los casos de edad avanzada, más no necesariamente. En este texto le daremos uso a la palabra *anciano*, que efectivamente en este caso corresponde a una persona mayor, más esperamos que el lector descubra el verdadero significado de la palabra original «старец» a medida que profundiza en la lectura. (Nota del traductor).

Contenido

Salida para la capital	4
Examen	14
Reconciliación de Víctor con su familia	27
En la orilla del mar	35
Palabras del anciano Zosima sobre el arte de la curación	43
Clínica práctica	54
Responsabilidad ante Dios	64
Olga.....	74
Cuatro amigos.....	87
Silencio	97
Una sombra oscura	105
Viaje a la bahía	115
Acerca de las «reglas», los rituales y el amor.....	128
Un día en la vida del anciano Zosima	135
Fr. Alexander sobre la curación	150
Felicidad terrenal pasajera.....	161
Guerra	168
Cartas.....	178
Ahí, donde la Vida es Eterna.....	192
Literatura recomendada	206

Salida para la capital

Los toques de campana informaban a los creyentes que el servicio había comenzado. Los ecos del hermoso sonido se vertían sobre el río y una pequeña ciudad del distrito, para luego, disolverse en algún lugar del cielo distante... Pero el toque de campana, no disminuía...

Incluso, con el sonido ya desvanecido en el silencio, las *buenas nuevas* de que Dios existe, que se encuentra aquí ahora, y que Su Amor llama a cada persona en la Tierra al amor, ¡continuaron escuchándose entonces y aún continúan!

Aunque, no todos escuchan...

Zosia, desde una alta colina sobre el río, se puso de pie al escuchar la *canción* de la campana. Esto, habitualmente la sumergía en el silencio, —ese silencio cordial y cálido que conecta el mundo humano con la Paz de Dios—. El anciano Zosima, había logrado enseñarle mucho...

Recientemente, ella había decidido ir a la capital a estudiar medicina. No hacía mucho, se permitía a las mujeres estudiar en el Instituto Médico de San Petersburgo, y esto, les daba ahora la oportunidad de obtener un diploma en medicina.

Esta decisión no fue fácil para ella. Un año atrás su padre había fallecido. Era el *Dr. Fyodor*, como le llamaban todos los habitantes de la ciudad sin excepción. Y no había quien no hubiera oído hablar de

él; el asombroso médico que durante muchos años dirigió el hospital gratuito.

A Nadezhda, la madre de Zosia, le costaba aceptar esta decisión, pero al final, optó por dejar libre a su querida hija, aunque no imaginaba cómo viviría cada día sin ver el rostro brillando de afecto y alegría de Zosia. Nadezhda, también estuvo de acuerdo a pesar del hecho de que ahora, todas las dificultades de organizar el trabajo del hospital recaerían sobre sus frágiles hombros.

* * *

Zosia, se dirigió al monasterio a ver a Fr. Alexander, informarle sobre su decisión, y despedirse. Fr. Alexander, quien antes se llamaba Nicolás, era discípulo del anciano Zosima.

Al terminar el servicio en el templo, las personas comenzaron a dispersarse.

Zosia, miraba el rostro de todos con interés.

Aquí, un hombre resplandecía de alegría, sus ojos brillaban, su corazón rebozaba, ¡indicando que el Señor había tocado su alma!

Allá, otros iban conversando, preocupados ante todo con el tema de la ropa y de la comida. Es evidente que la acumulación de los pensamientos vanos que abrumaban sus mentes, fueron tan solo levemente sosegados durante el servicio.

Allí, unos funcionarios uniformados y la gente próspera del pueblo con sus abrigo negros, caminaban hablando de política.

Más allá, los mendigos cerca del templo contaban los centavos recibidos...

Mucha gente saludaba a Zosia. Ella solía ser una invitada frecuente a la celda del anciano Zosima,

y luego, visitante asidua de Fr. Alexander. Muchas de las personas, también interactuaban con ella en el hospital donde Zosia pasaba la mayor parte de su tiempo trabajando.

«¡Salud para ti, Zosia! ¡Y que tu madre también esté sana!» —decían los saludos. Zosia respondía, tratando de brindar calidez y atención a todos. Ya se había acostumbrado a tales demostraciones de respeto por sus días de trabajo en el hospital.

El templo quedó vacío. Zosia, estuvo a solas por largo rato pidiéndole a Dios que bendijera su decisión y pidiéndole también que apoyara a su madre. Esperaba poder sentir la respuesta de Dios en su corazón, tratando de determinar si: «¿aprobaba Dios esta decisión?»...

Luego, se aproximó a la pequeña celda donde vivía y recibía las visitas el anciano Zosima, y donde ahora —Fr. Alexander hacía lo mismo, por la gracia de Dios—.

Este discípulo del anciano Zosima, no era tan mayor aunque las canas le habían plateado un poco las sienes y también, su barba impecablemente cortada. Era alto y de hombros anchos. Su apariencia siempre sorprendía a quienes acudían a él en busca de consejo y de sanación. Sus ojos y su sonrisa, en los últimos años se habían vuelto muy parecidos a los del anciano Zosima; especialmente profundos, transparentes a la Luz de Dios, e infinitamente amables.

Fr. Alexander, recibió a Zosia diciéndole:

—Bueno, Zosia, ¿has decidido ir a estudiar?

—¡Sí, está decidido!

—¡Es la elección correcta! No tengas miedo.

¡Tendrás éxito!

—Sí, pero tengo un poco de miedo por mi madre; es difícil para ella sin mi padre, y hay mucho que hacer en el hospital...

—¡Tales tareas le ayudarán a no llorar por las penas de este mundo! ¡Que venga a mí más a menudo, estaré encantado de ayudarle!

... Zosia y Fr. Alexander hablaron de muchas cosas. Desde la infancia, él fue su amigo y mentor espiritual.

—No sé cómo voy a hacer frente a esto sin su consejo...

—¡Con la ayuda de Dios! —respondió Fr. Alexander.

Luego, sonriendo en una forma misteriosa, le entregó a Zosia dos cuadernos. Uno, era delgado con una cubierta muy gastada. Zosia sabía que este eran los escritos del diario del anciano Zosima. Y el otro, era un cuaderno muy sólido que veía por primera vez.

—Este es mi diario, Zosia. Todo lo que recuerdo sobre Zosima, lo escribí aquí. También registré algunos pensamientos sobre el Camino al Señor. Me gustaría que te aferres a ellos. Yo comenzaré un nuevo cuaderno.

—¿O tal vez deberíamos publicar todo esto en un libro? Durante mi tiempo libre lo transcribiré en una máquina de escribir. Y, después, ¿tal vez pueda llevarlo a una editorial en la capital?

—¡Escribir sería beneficioso! Sin embargo, tal vez no todo deba publicarse. Sería mejor elegir las cosas principales que la gente necesita saber. Zosima, aún no nos ha bendecido para publicar un libro, pero dijo que llegaría el momento. ¡Pero de hecho, me bendijo para que te diera estos diarios!

»El anciano Zosima me preguntó una vez si me gustaría vivir en el mundo como un monje vive ante Dios, dando un ejemplo de vida pura a todas las personas mundanas. En aquel entonces le respondí que prefería quedarme en el monasterio. ¡Ni siquiera lo pensé; no imaginé que tal vida fuera posible en este mundo! Pero ahora, ¡sé que es posible! Y, además, es muy necesario que las personas tengan tales ejemplos frente a ellos en el diario vivir. Pero para esto uno necesita:

»— poder amar a las personas, sin aferrarse a ellas,

»— no forzar a las personas a ser amables, sino enseñarles con el ejemplo propio, con el amor, con la vida entera,

»— decir la Palabra de Dios a tiempo, mientras se le permite a cada persona tomar su propia decisión,

»— no arrastrar ni obligar a las personas a ser justas, sino comprender profundamente a todos y explicar las cosas de acuerdo a la mente de cada uno. Así, se hace claro cómo ayudar a esa persona que Dios ha puesto frente a ti durante un tiempo, o a quien Dios ha permitido estar con uno por breves momentos.

»¡Tú, Zosia, ahora puedes realizar este sueño de Zosima, —vivir en el mundo, pero estar con Dios en todo momento—!

Zosia, levantó los ojos a Fr. Alexander.

Él, se regocijó con la mirada clara e inmaculada de Zosia, y por la luz radiante y cálida de su corazón espiritual. ¡Es raro ver a un alma brillar con tanta sinceridad y pureza! ¡Y más aún —que en la mirada se reflejen tales cualidades—!

Zosia dijo:

—¡Usted dice que estaré con Dios en todo momento! Pero todavía no es así... ¿es esto posible?

»¡Sin embargo, trataré de no perder el calor del corazón!...

*** * ***

Las ruedas del tren traqueteaban suavemente transportando a Zosia a la capital.

Permaneció sentada por largo rato en la ventana a través de la cual, flotaban imágenes alternadas del despertar de la belleza primaveral.

Los asientos restantes del compartimento estaban libres, Zosia viajaba sola. Aparentemente habría pasajeros más adelante.

Zosia, sacó cuidadosamente los cuadernos que le habían sido confiados. Abrió el diario que nunca había visto de Fr. Alexander.

Del diario de Fr. Alexander:

Estoy comenzando estos escritos, aparentemente, demasiado tarde...

Ya ha pasado un año desde el día en que el anciano Zosima dejó su cuerpo...

Y ahora, me doy cuenta de que si no escribo las palabras del anciano, estas se perderán. Me refiero al conocimiento invaluable que me transmitió y a lo que vi y escuché durante los siete años de entrenamiento junto él, y de lo cual soy testigo...

Durante los años como discípulo del anciano Zosima, vi muchas curaciones milagrosas, pero —fue la transfiguración de las almas humanas— lo más milagroso de todo. Cada una de sus charlas sa-

naba, en primer lugar, el alma. Y a su vez, daba esperanza para una vida futura y el miedo a la muerte desaparecía...

Pero, ¿cómo poner todo esto en palabras?...

Ahora no puedo describir en la secuencia exacta todos los días que pasé junto al anciano Zosima. Por lo tanto, comenzaré a escribir lo que recuerdo vívidamente en este momento. Comenzaré con sus palabras sobre el amor a Dios, porque viven en mí —como un sostén inquebrantable—:

— ¡Deja que Dios sea todo lo que tienes! ¡No desees nada más que la cercanía de Dios!

»¡Tú felicidad no te será arrebatada cuando concibas en tu amor —el Amor de Dios—!

»¡No desees ser alabado por tu afán, no desees gratitud de quienes ayudaste!

»¡Regocíjate en Dios! ¡Regocíjate diariamente, cada hora, cada momento!

—Pero, ¿cómo aprender a vivir en este regocijo? Algunas veces está presente y otras no tanto... ¡¿Qué debo hacer?!

—¡Todo esto es simple! ¡Busca el regocijo en tu corazón espiritual! ¡Este aparece en el corazón cuando invitas a Dios y Le dejas residir ahí!

»¡Tu cuerpo, es como un recipiente para la vida de Dios! ¡Él, ha insuflado el Factor Vivificante Luminoso en ti y en todos los demás!

»¡Si una persona ignora esto, descuida entonces la pureza del alma! ¡Y los pensamientos de tal persona serán sombríos, de auto desprecio o de auto elogio! Y debido a esto, la vida de tal persona puede volverse injusta.

»Pero, con atención y respeto por la pureza del alma —la Luz de Dios, cual una lámpara, puede sostenerse—.

»Hay muchos consejos escritos sobre cómo encender esta Luz y sostenerla... ¡Pero, hasta que tú mismo no comiences tu vigilia, todas esas palabras permanecen vacías!

»Me tomó muchos años lograr que la Unidad en el Espíritu fuera permanente.

»Puede que el cuerpo esté ocupado en tareas diversas, o la pequeña mente humana estar cargada de trabajo, pero sin embargo, ¡deja que tu corazón siga elevándose en la Luz Divina, como un pájaro!

»¡Y luego, el alma no se separa de Dios!

»¡Y —como la luz del sol— el Amor de Dios fluye, no importa en lo que el cuerpo se afane!

»Entonces me preguntas, “¿cómo alcanzar la cognición de esta Gracia de Dios en el corazón, y no perderla?”

»Tu principal ocupación debería ser siempre, —tratar de sentir la Respuesta de Dios—.

»¡Con tu amor dirigido a Dios, con tus pensamientos dirigidos a Dios, —las respuestas de Él vienen—! Pero el hombre solo nota las respuestas cuando —en la quietud del corazón— la atención del alma está dirigida solo hacia Dios.

»A partir de esto, comienza la experiencia de comprender la realidad de la existencia de Dios Vivo. ¡Y la sensación de la Presencia de Dios se alcanza!

»Tan solo creer en Dios es bueno... Pero, ¡la experiencia del contacto directo del alma con Dios —revela al hombre— el Factor Vivificante Luminoso que nutre el alma!

»Para algunos, esto puede suceder durante la Comunión... Para otros, de otra forma...

»Antes de ello, la persona estaba como en un sueño, y su fe no estaba viva, sino existía “según las reglas dadas”...

»Pero cuando se conoce la Respuesta de Dios, ¡entonces el alma viene a la vida real! ¡Dios tocó el alma con Su Aliento, y el alma humana despierta! ¡Y entonces, la persona ve —que Dios está Vivo—!

»¡El alma resucita en el contacto con el Espíritu de Dios!

»Y si el deleite del Toque del Dios Vivo de repente pasa a ser normal para ti, ¡teme entonces por el enfriamiento de tu corazón, de tu amor!

»¡La felicidad del Toque de Dios en el alma siempre es nueva! ¡Este es el Gran Milagro! ¡Es como si una puerta a la Vida Celestial se abriera por un instante para el alma!

»¡Y si de repente te aburres, significa que lo principal que te hace vivir —como alma— se ha perdido! ¡Y entonces, tal estado no te elevará a la Unidad con el Espíritu Santo ni con el Padre Celestial!

»Y la segunda ocupación debería ser —aprender a sostener esta conciencia de vida en el Espíritu Santo—.

»¡Sí, es posible hacer que la Llama del Amor viva inquebrantable en el corazón espiritual!

»¡Esto es fácil cuando brillas para los demás y, cuando a través de ti —Dios da Su Mano Amiga—! ¡Es una bendición!

»Pero esto no se puede lograr en un día...

»¡Quien haya logrado este paso de crecimiento y siga creciendo en el Espíritu Santo, conocerá la Gran Felicidad!

»No importa lo que le pase externamente a esta persona, no importa cuánta gente infernal le persiga o le reproche, no importa cuánto estén atormentados sus devotos con las dificultades mundanas externas —para estas personas— ¡el Amor de Dios es como un Flujo Imparable que brilla en el alma y brota en favor de los demás!

»¡No importa cuánto la mente intente desviarse, el corazón que ama al Señor está siempre en guardia!

»¡Y es imposible alejar a un devoto del Camino Verdadero, el Camino de acercarse más y más a Dios! ¡Porque un corazón espiritual que está lleno del Amor Infinito a Dios, ya tiene una conexión inquebrantable!

»¡Y después, llega la tercera ocupación para el devoto, y que es para siempre, —la inmersión completa del alma en la Vida de Dios—!

»¡El amor, la mente y el poder personal son reemplazados por —el Amor, la Sabiduría y el Poder de Dios—! No hablaré sobre esto. ¡Aunque todos deberían tener esto en cuenta, entregándose por completo al Padre Celestial!

*** * ***

Zosia cerró el cuaderno. La suave luz del sol poniente se fusionaba a través de la ventana con la luz que llenaba el compartimiento del tren. A Zosia, le pareció ver en esta Luz la apariencia del anciano Zosima. Él, sonriéndole cariñosamente le dijo: «¡Si quieres, siempre estaré a tu lado, yo te ayudaré!»

... En la infancia, Zosia a menudo veía al anciano en sus sueños, como ahora, en la Luz Radiante... Y a menudo, podía escuchar sus palabras. Pero

luego, esto sucedió cada vez con menos frecuencia...

Y ahora, Zosia volvía a sentirse como una niña pequeña. ¡Y sus dudas —desaparecieron—! «¡Puedo ver y escuchar al anciano Zosima!» —pensó. ¡Lágrimas de alegría llenaban sus ojos!

Miró la puesta de sol y recordó las palabras del anciano que una vez le fueron dirigidas a ella, —una niña pequeña durante una tarde de invierno—:

«¡Solo nos parece que el sol no está allí, porque no podemos verle más allá del horizonte! ¡Pero está ahí! ¡Y está brillando! ¡Siempre brilla!

»¡Así, Dios siempre está con nosotros! ¡Nunca temas por nada Zosia, porque Dios está contigo, a tu lado, y en tu corazón! ¡Su Amor nunca se detiene! ¡Acéptalo!

Examen

La capital recibió a Zosia con una fría llovizna. Sin embargo, pronto cesó, y el cielo nublado y las calles grises húmedas, contrastaron con las extensiones de campos y bosques donde la primavera había perdido su fuerza para dar paso a un suave verano.

Zosia sacó el papel con la dirección que le dio uno de los jóvenes médicos del hospital que había estudiado ahí recientemente. Le dijo que sería posible alquilar una buena habitación en ese lugar por poco dinero.

El cochero la llevó hasta un edificio de varios pisos.

Llegada al quinto piso, Zosia tocó a la puerta y una agradable mujer salió a recibirla. Ella sonrió al recordar al antiguo alumno hospedado, pero dijo que ahora no disponía de habitaciones libres. Sin embargo, le recomendó acercarse hasta una conocida que vivía cerca y que también alquilaba habitaciones amobladas.

Zosia tenía pocas cosas, solo una maleta pequeña, así que fue a pie hasta ahí.

La anfitriona, una mujer de unos cuarenta años, la recibió con severidad y hostilidad:

—Sí, hay una habitación, ¡pero no se permiten fiestas! ¡Y el dinero debe pagarse con dos semanas de anticipación!

—¡No se preocupe, señora, yo he venido a estudiar! ¡Iré al Instituto de Medicina!

—¡Sí, ya sé! ¡Estudiar! ¡Instituto! ¡Luego a beber con los chicos y a tratar de casarte con alguno de ellos! ¡Después te embarazas, te quedas sin dinero y tratas de no pagar el alquiler haciéndome sentir pena por ti! ¡Pero no toleraré nada de esto! ¡Te echaré! ¡No quiero ver a ningún varón por aquí! ¡En esta casa sí hay que mantener el orden!

—Bueno —dijo Zosia, tratando de entender qué había hecho para que la mujer le tratara así.

Zosia examinó la habitación y, a pesar de la hostilidad de la anfitriona, aceptó alquilarla, ya que no quería dedicarse a buscar vivienda en una ciudad desconocida por mucho tiempo. La habitación estaba limpia, era luminosa y contaba con algunos muebles: una mesa, un armario y una cama... ¿Qué más podría necesitar?

Los exámenes de ingreso comenzarían en un par de días. El instituto estaba cerca, y podría caminar hasta allí fácil y cómodamente.

Cuando Zosia pagó por la habitación, la anfitriona se volvió notablemente más amable...

* * *

Este año, la admisión de nuevas alumnas al Instituto Médico se anunció con una anticipación inusual, justo después de los exámenes escolares preparatorios. Dado que el año pasado hubo muchos más solicitantes que los aceptados, se aplicaron exámenes de ingreso. Aquellos que no aprobaban y no eran aceptados, tenían luego la oportunidad de intentar ingresar a otras instituciones educativas.

Había muchas chicas en la espaciosa y hermosa sala del edificio recién construido del Instituto. Cuando llegó el turno de Zosia, entró a la oficina y entregó sus papeles.

El encargado que recibía las solicitudes revisó los documentos de Zosia.

—Esto no es suficiente. Tómate la molestia de buscar el certificado de tu escuela preparatoria y cuando lo tengas, te conviene también buscar el certificado de los cursos paramédicos.

—Pero en nuestra ciudad no hay una escuela preparatoria completa, solo tiene cuatro niveles. Fui especialmente a otra ciudad para realizar los exámenes requeridos. Aquí está el papel...

—¡Querida, esto no es suficiente! Tendrás que tomar el examen de latín aquí. Con base en los resultados del examen y la entrevista, se tomará una decisión. Vuelve mañana a las 10 a.m. en punto.

... A la mañana siguiente, ya quedaban menos participantes.

* * *

El examen sucedió de la siguiente manera:

Apenas llegó Zosia al salón, el profesor canoso de mirada severa que tomaba el examen en obvio descontento le dijo:

—Señorita, usted tiene tan solo 19 años y solo aceptamos estudiantes mayores de 20.

—¡Pronto cumpliré con ese requisito señor! ¡En el otoño cumpliré los 20!

—Y esto, ¿qué tipo de papel es este?

—Son mis calificaciones de la escuela preparatoria. En nuestra ciudad no hay escuela preparatoria completa así que tuve que tomar las clases en otra escuela como alumna externa. Allí me dijeron que este documento serviría...

—Dijeron... ellos no tienen ni idea de lo que dicen...

»Y qué ¿también estudiaste latín externamente?

—¡Puede preguntarme lo que quiera en latín! ¡No sobre literatura por supuesto, pero sí sobre anatomía! ¡Lo conozco todo!

—¿Ah sí? Bueno, ¿tal vez no necesites estudiar con nosotros ya que «lo conoces todo» no?

—¡Seguro que tengo que estudiar! ¡Ciertamente necesito convertirme en médico! ¡En médico titulado!

El profesor miró a Zosia sorprendido. Esta chica provinciana de mirada clara y abierta parecía no notar su sarcasmo y descontento.

Se levantó las gafas y examinó a Zosia con atención. Luego se bajó las gafas y sacó un atlas anatómico de un estante.

—Entonces, nombra en latín todos los órganos de este atlas, y da las explicaciones.

... Zosia comenzó a nombrar todo con seguridad y sin titubeos. El profesor, comenzó a irritarse, complicando las preguntas con cada siguiente página del atlas, como si estuviera examinando a un estudiante que había estado estudiando durante mucho tiempo. Su sorpresa no dejaba de crecer.

—¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo es posible que lo sepas todo sin haber hecho los cursos?

—Recuerdo mucho de mi infancia y además ayudaba a mi padre en el hospital. Prácticamente yo ejercía como paramédico, pero sin el título...

—¿Y tu padre también te enseñó latín? ¿Es médico?

—Sí, cirujano.

—Bueno, ¿y cómo se llama tu padre?

—Fyodor Petrovich Berezin.

El profesor levantó la cabeza y miró de cerca a Zosia.

—Tuve un estudiante en Moscú hace veinticinco años con este nombre que defendió su tesis. ¡Debo señalar que él era el estudiante más talentoso y prometedor! ¡Tenía expectativas muy, muy altas para él! Luego comenzó a practicar por su cuenta en Moscú. Y alguna historia sucedió en una clínica, un caso fatal durante una operación. La comisión médica a cargo dictaminó que él hizo todo correctamente, pero igualmente él desapareció.

»¿Así que eres su hija?

—Sí.

—¿Pero por qué no me envió una carta? ¿Cómo está? ¿Sigue ejerciendo?

—Manejaba un hospital gratuito en nuestra ciudad, atendiendo y operando... Murió hace un año. Por eso estoy aquí. ¡No sabía que mi padre era su alumno!

—Vaya... ¡los caminos del Señor son inescrutables! ¡No te preocupes, considérate aceptada!

* * *

Zosia salió de la oficina sonriendo feliz.

Al pasar, escuchó a dos chicas hablar burlonamente sobre su vestido pasado de moda.

—¡Cuántas provincianas han venido! ¡Deberían avergonzarse de venir a los exámenes vestidas así!

... Zosia miró su vestido con sorpresa. Estaba limpio e impecable. Su madre se lo había hecho. Ella lo apreciaba mucho y solo se lo ponía en ocasiones especiales.

Zosia se hizo a un lado, y se paró junto a una ventana de la sala para esperar hasta el final de los exámenes y ver la lista de quienes fueron aceptados.

Las chicas continuaron burlándose de su apariencia y modales en tono más fuerte para hacerse escuchar.

Y lo consiguieron con varios jóvenes que vestían uniformes del Instituto Médico. Eran los jóvenes que ayudaron a los profesores con los exámenes.

Las chicas obviamente querían llamar su atención, pero justo sucedió lo contrario.

Los jóvenes se acercaron a Zosia:

—Bueno, ¿qué es más aterrador: el latín, los profesores o tus futuras compañeras de clase? —preguntó un estudiante alto y muy guapo de cabello oscuro.

—¡Bueno, el latín no me asusta para nada! —respondió ella.

... Entonces el joven empezó a hablarle en latín, con la intención de continuar las pruebas y avergonzar a la joven, pero Zosia a su vez le respondió tranquilamente en latín.

El alumno, para su sorpresa, se dio cuenta de que esta «simplona» dominaba completamente este idioma.

—¿Realmente no le temes al latín? ¿Quién te enseñó?

—Mi confesor, Fr. Alexander.

—¿No te habrás equivocado de lugar? ¡Esto no es un seminario! ¡Aquí tienes que estudiar esqueletos y diseccionar cadáveres!

—¡Nada de eso, trabajé en un hospital durante mucho tiempo! —dijo Zosia riendo tranquila y alegremente.

—Víctor —dijo el estudiante de forma jocosa presentándose con una pequeña y cómica reverencia teatral.

—Semyon. —Denis. Dijeron sus otros dos amigos extendiendo sus manos para presentarse.

—Sofía. Pero todos mis conocidos me llaman Zosia —dijo Zosia, presentándose de una manera abierta y sin coqueteos.

... Posteriormente publicadas las listas de admisión, el nombre de Sofía Fedorovna Berezina figuraba en la parte superior con la puntuación más alta en los exámenes; Zosia, sintiéndose feliz, salió del Instituto.

De repente, Víctor la alcanzó.

—Si esperas quince minutos mientras asistimos a la audiencia tras los exámenes, te mostraré la ciu-

dad. ¿Me esperarás? Por supuesto que no es correcto que una chica espere, pero ¡la próxima vez yo te esperaré!

... Zosia estuvo de acuerdo.

* * *

Caminaron tomados de la mano como viejos amigos, y rápidamente comenzaron a tutearse.

Víctor preguntaba acerca de todo y a veces se burlaba un poco de Zosia, pero de forma afectuosa, no de manera ofensiva.

—Entonces, ¿por qué te llamas Zosia y no Sofía?

—Bueno... resulta que... sucedió debido al anciano Zosima.

—Entonces, ¿resulta que tu apodo Zosia se debe a este anciano?

—Sí. Bueno... es como si yo hubiera nacido bajo su protección. Y en nuestra familia todos tenían esto presente... ¿Entiendes? ¡Este anciano — realmente podía hacer milagros—! Y sucedía muy a menudo. Y yo fui testigo de esto muchas veces.

—¡Es como si fueras del siglo anterior Zosia! ¡El anciano Zosima, Fr. Alexander!... ¡Quieres ser médico, pero te comportas como una niña! ¡Crees en Dios!

»Por ejemplo, en nuestra escuela preparatoria, ¡ninguno podía soportar las “clases acerca de las escrituras o de Dios”!

—Yo no estudié acerca de Dios en la escuela preparatoria, sino en la vida real, es decir, directamente de Dios.

»A veces puedo tomar a Dios tal cual te tomo de la mano ahora. Puedo tomar Su Mano y sentir Su

contacto... Y luego, Él toma mi mano y me guía, diciéndome cómo vivir y cómo actuar. No siempre me pasa, pero cuando pasa, todo lo que me rodea se vuelve especial y hermoso, ¡como ahora!

... Zosia tomó la mano de Víctor y le apretó suavemente los dedos.

Él, en silencio miró sorprendido el rostro tierno de esta joven, su cabello trenzado castaño claro, su vestido modesto... No podía entender cómo tanta fuerza y confianza brotaban de sus manos, de su frágil figura delgada, y de sus palabras inesperadas. Ingenua, pura... ¡y tan hermosa!... Víctor quiso protegerla de este mundo cruel e injusto...

Pero Zosia sin sentir en absoluto necesitar protección, continuó tranquilamente:

—¿Por qué crees que los médicos no deberían creer en Dios? Después de todo, hay cosas que no dependen en absoluto de la voluntad humana, pero que sin embargo le suceden a las personas. ¡Y en medicina, esto es tan claramente visible!

—¡Eres en verdad extraña Zosia! ¡Y a la vez maravillosa!

»Es tan fácil para mí estar contigo, ¡como nunca lo he estado con nadie más! Nos conocimos hoy, pero es como si te conociera desde hace muchos años, ¡como si fuéramos amigos de la infancia! ¡Y lo que sea, que piense, puedo decírtelo! ¡Incluso algo con lo que no estarías de acuerdo en absoluto! ¡Y es tan simple como eso! ¡Y a la vez nos rodea tanta dicha!

... Todo alrededor era agradable y tranquilo en esa noche blanca...³

³ El término «noche blanca» se refiere al fenómeno natural que se da en las regiones polares donde la luz del sol continua iluminando el cielo durante toda la noche en las noches

... Caminaron por los terraplenes durante horas hasta que les encontró el amanecer. A Zosia le gustó la ciudad que Víctor le mostró. No era tan gris y fría como le había parecido al principio.

El Neva⁴ acarreaba tranquilamente sus aguas sobre los bancos de granito. El sol ya estaba a punto de salir, y el cielo azul-verde-naranja se reflejaba en la superficie brillante del flujo del río, que parecía más bien una seda iridiscente, ocultando a la vista su poder y su fuerza.

¡La extensión sobre el Neva era hermosa, fascinante!

Y en todas partes, ¡estaba Dios! Zosia ahora sentía esto muy vívidamente. Ella sabía firmemente que todo sucedía a su tiempo, ¡que todo se movía como debería! ¡E incluso alguien tan seguro de sí mismo como Víctor, un estudiante de tercer año, estaba aquí, junto a ella! ¡Y le ofrecía tan abiertamente su amistad! ¡Y en el examen, todo salió bien! ¡Me aceptaron!

... Cuando se despedían, Zosia dijo:

—Te invitaría a tomar un té de hierbas, pero no puedes venir conmigo. La casera dijo que me echaría de la habitación y no me devolvería el dinero si llevaba algún chico...

—Tampoco funcionará para mí... —dijo Víctor e hizo una pausa—. Llevo mucho tiempo en una pelea con mi padre y ahora vivo en un albergue. Tampoco

cercanas al solsticio de verano. En San Petersburgo, el fenómeno de las noches blancas coincide con el final del año escolar y las inscripciones para el siguiente año. (Nota del traductor).

⁴ Río al noroeste de Rusia que hace su paso por San Petersburgo. (Nota del traductor).

se permiten chicas ahí. Mi padre, por cierto, es médico y profesor... Tenemos una «pasión familiar» por la medicina. ¡Probablemente «sea hereditario»!... Estamos peleados desde hace tiempo debido a mi madre. Ella murió. Y ahora está casado con otra mujer. No tenemos comunicación... solo lo veo en las conferencias.

—¡Necesitan hacer las paces, de esto estoy segura!

—¿Sí? ¿Pero cómo? ¡Él es orgulloso! ¡Y yo soy aún más «terco»! El resentimiento inicial se esfumó, pero ahora vivimos vidas separadas...

»¿Me vas a enseñar sobre la humildad cristiana?

—¡No te enseñaré nada, pero puedo ayudarte a hacer las paces con él! Si quieres por supuesto...

—¡Quiero que sepas que no le pediré perdón!

—Pues no se lo pidas... sin embargo todo se arreglará ¿qué te parece?

—Ok, entonces... ¿nos vemos el domingo? Así puedes mostrarme tu magia —bromeó Víctor—. En el puente Troitsky⁵, al mediodía, en nuestro lugar, ¿de acuerdo?

—¡De acuerdo!

* * *

En su habitación, antes de irse a dormir, Zosia abrió al azar el cuaderno del anciano Zosima, como hacía de vez en cuando para que Zosima pudiera «decirle algo» a través de las líneas que leía.

⁵ Puente sobre el río Neva en el centro de San Petersburgo. (Nota del traductor).

Las palabras parecieron abrazarla con calidez y dicha:

«El amor, la paz, y la benevolencia hacia toda criatura, aunque de manera gradual pero segura, conducen a la persona a la sabiduría y a la cognición del Espíritu Santo.

»Y cualquier hostilidad, o defensa, conduce a la pérdida de la Luz del Espíritu Santo en el corazón espiritual.

»¡El amor es la mejor defensa contra el mal!

»¡Pero la gente no entiende esto en absoluto! ¡Responden al mal con mal, se enojan, se ofenden, se vengan y culpan a otros por todos sus problemas! ¡Y no saben perdonar!...

»Sucede que por nimiedades, la gente vive separada, disociada. ¡Y esto pasa en las familias y en todas las naciones! ¡E incluso ocurre entre los países, lo que provoca desastres y guerras!

»¡Pero qué simple es vivir en las emociones de bondad y paz entre las personas!

»Sin la voluntad de Dios, ¡ni un cabello de tu cabeza caerá! Entonces, si hay algo que te ofende o que consideras injusto, ¡debes saber que Dios te está amonestando! Y cuando comprendas esta advertencia, ¡da gracias al Señor! ¡Y el mal no solo no entrará en tu alma, sino que también pasará por alto tu vida! ¡Porque los que viven en el Amor de Dios son siempre felices!

Zosia quedó inmóvil en un silencio especial. ¡Entendió que reconciliar a Víctor con su padre era bueno, correcto y necesario! ¡Y que eso ciertamente debía suceder!

Luego tomó el cuaderno aún sin terminar de Fr. Alexander y empezó a leer.

Zosia tuvo la sensación de que Dios le estaba hablando a través de estas líneas:

«Una vez le pregunté al anciano Zosima cómo compartir con la gente el amor que brilla como un Sol en el corazón espiritual. También le pregunté: ¿por qué no lo sienten incluso las personas que están cerca? Y si lo sienten, ¿por qué lo sienten tan débilmente?

»Y el anciano me respondió:

»“¡Compártelo generosamente! ¡Después de todo es impensable mantener esta Luz contenida en uno mismo! ¡Porque fluye como un Río de Amor Inexpresable!

»”¡Compártelo! ¡Y no te preocupes por quién lo aceptará y quién no!

»”¡Brilla! ¡Y el resto que no sea de tu incumbencia! ¡Dios tiene Sus propios planes!

»”¡El sol brilla por igual en todas las flores del prado! Algunas abren de inmediato. Otras, necesitan madurar en sus capullos por más tiempo. ¡Cada flor tiene su propio tiempo asignado «para florecer y dispersar sus semillas»! Y más aún, ¡las almas humanas tienen sus propios términos tanto para el crecimiento como para la comprensión! ¡Deja que la Luz de Dios fluya libremente, y entonces todo se hará realidad de acuerdo a Su Voluntad!

¡Zosia estaba abrumada de felicidad por la muy clara y sentida Presencia de Dios, Quien no solo no la dejó sola al llegar a la capital, sino que Se hizo más brillante y más y más distintiva!

¡Zosia se quedó dormida mientras continuaba susurrando palabras de gratitud hacia Dios por lo asombroso de Su Cuidado!

Reconciliación de Víctor con su familia

El domingo, Víctor y Zosia se reunieron según lo acordado.

Zosia preguntó afirmativamente:

—¿A tu padre le gustan los pasteles?

—¡Mucho! Pero, ¿cómo lo sabes?

—¡No sabía, pero ahora sí lo sé! ¡Compremos pastelillos para el té y vayamos a visitarle!

—¡Eres intrépida Zosia! Pero todo bien, ¡vayamos! ¡No será peor de lo que ya es!

* * *

Se detuvieron frente a la sólida puerta tallada del apartamento en el que vivía el profesor Danilevsky, el padre de Víctor.

—¡Bueno, toca tú el timbre, ya que dices tener «el toque mágico» de las inyecciones que no le duelen a los pacientes! —bromeó Víctor notoriamente preocupado. Él, como de costumbre, trataba de ocultar sus emociones detrás de las bromas.

Una linda mujer de mediana edad llevando un chal de punto mullido sobre los hombros abrió la puerta.

Víctor le saludó diciendo:

—¡Hola, Natalia! ¿Está mi padre en casa?

—¡Sí, sí, está en casa! ¡Pedro, Pedro! ¡Víctor está aquí y está con una chica!

... Su voz temblaba de emoción.

El padre de Víctor también estaba notoriamente contento, y con gran dificultad escondía las emociones que le abrumaban.

Se presentó diciendo:

—¡Soy Pedro! ¿Cuál es el nombre de esta hermosa jovencita?

—¡Ella es Zosia! ¡Y estos son pastelillos para acompañar el té! ¿Tomamos un poco? —dijo Víctor sin ceremonia ninguna.

Cuando la emoción del encuentro se calmó y estaban ya sentados a la mesa, comenzó a sentirse algo de tensión. En ese momento, el padre de Víctor decidió concentrar la conversación en Zosia.

—Dime por favor querida, ¿cómo te las arreglaste para conocer a este bromista rebelde?

—Fue en el examen. Aplicaba al Instituto Médico de la Mujer y Víctor y sus amigos ayudaban a organizar todo allí.

—¿Y conseguiste ser aceptada?

—¡Sí, me aceptaron!

—¿Tú, supongo, también eres rebelde y revolucionaria como mi Víctor? ¡Ahora todos los jóvenes parecen estar en una epidemia de ideas sobre la libertad y la igualdad!

... Víctor intervino diciendo:

—¡No acertaste esta vez, papá! ¡Zosia no comparte mis ideas en absoluto, pero por suerte hasta ahora no nos hemos peleado!

—¡Vaya milagro! —dijo Pedro amablemente.

—¡Justamente! ¡Zosia, es una especie de especialista en milagros! Imagínense, ella dice haber conocido a un «verdadero santo», al anciano Zosima. Ahora procederá a aplastar nuestro ateísmo médico;

y Natalia, sentirás en ello el apoyo a tus puntos de vista en cuestiones de fe.

—¡Genial! Esto significa que nuestra familia gozará de un buen balance en términos religiosos, lo que traerá paz y armonía a todo lo demás —exclamó Pedro y pasó a conversar con Zosia.

»Zosia, por favor cuéntanos algo sobre el anciano. ¡Prometo no burlarme, de verdad! Realmente me interesa oírlo de labios de una futura médico. ¿Significa esto acaso que existen milagros que la ciencia no puede explicar? ¿Qué milagros presenciaste? ¿Y cuáles de ellos crees que podrá convencer a los científicos incrédulos?

—¡Por supuesto que los milagros existen! Pero la gente entiende por milagros cosas bien diferentes. Ahora bien, convertir agua en vino y caminar sobre el agua, no son milagros que el anciano Zosima realizara. ¡Sin embargo, curó a muchos! —dijo Zosia.

»Su sabiduría se expresó de forma diferente. ¡Su principal labor fue la de transformar las almas — en amor y en bondad—! ¡Lograr que una persona esté más tranquila, sea más sabia, y dirija su vida hacia la luz, puede también considerarse un milagro! Incluso, ¿no es acaso inspirar a los demás a realizar buenas obras aun cuando pareciese que no podrán lograrlo —un verdadero milagro—?

—Bueno, querida, entonces resulta que yo también hago milagros: pruebo vacunas contra algunas enfermedades y creo medicamentos.

—¡Sí! Pero usted no cree que es Dios a través de usted Quien ayuda a esas personas, desarrollando en ellas a su vez el sentido común y la sabiduría.

—Querida, ¿entonces crees que el entendimiento actual de la ciencia no contradice de ninguna manera la fe en Dios?

—¡Por supuesto que no la contradice! Cuanto más profundamente los científicos estudien todo lo creado, más evidente se volverá para ellos el Gran Poder que perennemente gobierna todo en el Universo. Así lo dijo el anciano Zosima. Acabo de leerlo en las notas de un alumno sobre él.

—¿Y has presenciado hechos reales más allá de las capacidades de entendimiento de la ciencia, bueno, de la medicina, por ejemplo?

—¡Sí!

* * *

Lo que Zosia contó después de eso fue una completa sorpresa para todos.

—Les contaré el evento más importante de mi vida.

»En aquel entonces yo tenía catorce años y mi fe en Dios se debilitaba. También hubo momentos en que parecía que Dios me ofendía, ya que no escuchaba ni mis oraciones ni los pedidos de curación para algunos enfermos. El anciano Zosima había fallecido seis años atrás y los consejos de su discípulo, Fr. Alexander, no me convencían mucho.

»También sucedió que mi padre se contagió cuando fue a una aldea remota a luchar contra un brote repentino de peste, llevado allí por visitantes de Transbaikalia.⁶ Solo hubo unos pocos casos del brote y mi padre pudo detener la propagación.

⁶ Región entre el sudeste de Rusia y norte de Mongolia.

»Pero al volver, se dio cuenta de que a pesar de las medidas que tomó, él mismo se había contagiado. Así, pasó a encerrarse en su oficina y no dejó entrar a nadie: ni a mi madre, ni a mí, ni a los otros médicos. No permitía que nadie se le acercara. Tomaba las medicinas, pero aun así se estaba muriendo.

»Cuando un día vi a través del cristal de la puerta que perdió el conocimiento y cayó al suelo, no pude soportarlo más y me abalancé a abrir la puerta de la oficina.

»Por esos días, yo estaba sola con él, así que no hubo quien me detuviera.

»¡Ahora no recuerdo bien cómo fue que me las arreglé. Pero el primer milagro sucedió cuando al primer intento —di con la llave exacta dentro del manajo de llaves que abría esa puerta—.

»Claro, podemos decir por supuesto que tales coincidencias son posibles...

»Entré y cerré la puerta desde adentro para quedarme con mi papá. Así, pude cuidar de él a lo largo de dos días.

»Pero no obstante, murió...

»El hecho de que muriera no fue por negligencia mía. Por supuesto, yo era aún una niña en ese entonces, pero una niña criada en un hospital. ¡Así que lo digo sin temor a equivocarme!

»¡No hubo límite para mi desesperación en esos días! Oré con devoción, con fe y con esperanza, mientras pasaba por todo eso. ¡Pero al final, murió!...

»Y fue justo en ese momento, que desde la Luz, la presencia intangible del anciano Zosima apareció a mi lado. No era un sueño, ni un delirio. Yo estaba con mi mente calma y despejada.

»Y le hice el siguiente pedido:

»¡Trae de vuelta a mi padre! ¡Y creeré y viviré en la vida que predicaste! ¡Estaré de acuerdo con todo ello! Estoy lista para hacer lo que pidas, ¡solo trae a mi papá de vuelta! ¡Habla con Dios! ¡Yo sé que puedes!

»“La muerte es tan solo el otro lado de la vida...” —fue su respuesta.

»Pero logré expresar entre mis lágrimas:

»¡Haz algo! ¡Toda mi vida viviré solo para Dios, seré obediente! ¡Solo tráelo de vuelta!

»Y luego, en esa Luz vi a mi papá, lo abracé y no lo solté... Luego, me desmayé.

»Cuando volví en mí, mi papá estaba respirando... no sé cuánto tiempo había pasado, al parecer no mucho, pero de todas formas, ¡esto no suele suceder!...

»¡Mi papá, estaba vivo!

»¡Se recuperaba rápidamente, y lo más extraño de todo es que yo no me contagié!

»Fue así que me “curé” de la enfermedad de una vida sin Dios... ¡Y estoy segura que será así para siempre! Ahí entendí mucho sobre la vida, la muerte, la fe, y acerca de los retos que se nos imponen. No voy a hablar de esto ahora. Pero luego sentí y me di cuenta profundamente de que cada uno de nosotros no solo tiene un padre terrenal, ¡sino también un Padre Celestial!

»Me fueron dados otros cinco años de vida junto a mi padre. Él murió el año pasado, y no se pudo derogar esa decisión.

»¡Y ahora, quiero convertirme en médico para curar a los pacientes conjuntamente con Dios! Esto no significa que todos los pacientes se recuperarán milagrosamente. Eso ya es otro asunto. ¡Pero estoy

segura de que se puede hacer mucho más para ayudar a las personas!

»¡Y debo cumplir mi promesa!

* * *

Natalia, se secó las lágrimas con un pañuelo.

Víctor, miró a Zosia y se dio cuenta de que no solo se había enamorado, sino que una chica verdaderamente inusual había entrado en su vida, quien con sus simples palabras y hechos igualmente simples, ¡cambiaba los eventos que tenían lugar a su alrededor!

Ahora, ella lo reconciliaba con su padre. ¡En ese día, cambiaba ella toda su vida! ¡Era imposible —no amarla—!

Pedro dijo:

—¡Eres increíble, Zosia! ¡Estoy muy feliz de que mi hijo te conociera! ¡De verdad, muy feliz! Aunque confieso que no sé expresarme con halagos, y me cuesta ser sentimental.

»Por cierto, comparto correspondencia con un estudiante de Mechnikov⁷, el Dr. Vladimir Khavkin⁸ de la Universidad de Lausanne, quien recientemente creó una vacuna contra el cólera y ahora está trabajando en una vacuna contra la peste. ¡Es una persona asombrosa! Por cierto, también es profundamente religioso, de religión judía. Si te interesa Zosia, en mi nuevo libro incluyo un capítulo sobre su investiga-

⁷ Ilya Ilyich Mechnikov (1845-1916). Científico ruso, galardonado con el Premio Nobel de Medicina en 1908 en reconocimiento a su trabajo en inmunología.

⁸ Khavkin Vladimir Aronovich (1860-1930). Científico ucraniano, alumno de Mechnikov, quien en 1892 creó la primera vacuna contra el cólera.

ción y la necesidad de hacer públicos sus resultados.

»Y por cierto, queridos míos, la prosa en mi vida ha madurado y ya he terminado mi libro. Necesitaría encontrar una persona confiable, hábil con la máquina de escribir. ¿Víctor, tienes algún amigo con buenas calificaciones que quiera ganarse un dinero extra? Intenté con una mecanógrafa, pero cometía tantos errores con los términos médicos que todo el trabajo fue en vano...

Zosia sugirió:

—¿Podría intentar yo hacer este trabajo? Si pudiese usted enseñarme el manuscrito, y yo entender fácilmente su escritura, lo puedo transcribir rápidamente. Tuve que hacer esto muchas veces para mi padre y para el hospital.

»Solo que no tengo máquina de escribir.

»Y no quisiera hacerlo por dinero...

»Solo le pediría que me permitiera transcribir el texto de un cuaderno sobre el anciano Zosima, si es posible.

... El padre de Víctor y Zosia se dirigieron al estudio para ver el manuscrito.

Natalia dijo:

—¡Gracias por perdonarnos con tu gesto Víctor! ¡Gracias por venir! ¡Si supieras lo angustiados que estábamos!...

—Todo se debe a Zosia. Si seguimos así, empezaré a creer en los milagros yo también —respondió Víctor con calma y una sonrisa.

Comprendió que el resentimiento contra su padre y la hostilidad hacia su nueva esposa habían desaparecido sin dejar rastro, como si hubieran sido

barridos por la pureza del estado de amor que ahora despertaba en su alma.

En la orilla del mar

Inicialmente, Pedro sugirió que Zosia viniera a la casa a mecanografiar su libro varias horas por día.

—Nos resultará más conveniente así. Mi estudio está libre en las horas del día que estoy en la clínica.

—Pero yo, probablemente interferiré con las actividades de la casa ¿no seré una molestia?

—No, para nada Zosia. ¡Natalia y yo siempre estaremos felices de verte!

... Pasado un tiempo de esto, Pedro invitó a todos a ir juntos de vacaciones fuera de la ciudad:

«Queridos míos, comenzaron mis vacaciones y alquilé una casa de verano a orillas del Golfo de Finlandia por este mes. La casa es grande, no muy lejos de la costa, y todos tendrán sus propias habitaciones. Me parece que si ustedes dos se quedan con nosotros, podremos avanzar con el libro y ambos disfrutarán de un buen descanso. Igualmente, las clases no recomenzarán hasta el mes de septiembre. ¡Además, será beneficioso para todos respirar la brisa marina, y también será agradable estar juntos!»

* * *

¡Fue un tiempo increíble!

La casa era espaciosa, de dos pisos, increíblemente hermosa, con tallas de madera, y con una te-

rraza donde se podía tomar el té. Estaba ubicada no lejos de la costa, rodeada de pinos altos y delgados.

¡La playa de arena era extensa y también la costa!

Zosia nunca antes había estado frente al mar.

Víctor, riendo entre dientes, dijo que el golfo de Finlandia no era un mar real, sino un «charco marino» poco profundo, por así decirlo. Soñó con mostrarle a Zosia la costa del Mar Negro algún día.

¡Pero Zosia estaba fascinada con el lugar! La armonía de la naturaleza era asombrosa, especialmente bajo un clima tranquilo.

Ella y Víctor daban largas caminatas por la orilla temprano por la mañana o al atardecer.

La puesta de sol siempre se daba en el mar, donde se podía observar cómo el sol desaparecía en el horizonte marino.

¡Cuando no había viento y la superficie del mar se convertía en un espejo, —la belleza era indescriptible—!

Durante el día, Zosia hacía la transcripción del libro. El trabajo iba bien y Pedro estaba muy complacido.

Cuando estaban todos juntos ya sea en la sala de estar o en la terraza, mucho se abarcaba en las conversaciones.

A veces, Víctor iba a la ciudad por uno o más días. No explicaba a nadie en casa qué asuntos tenía en la ciudad, pero Pedro suponía que se trataba de círculos estudiantiles con «connotaciones políticas». Su padre no aprobaba estas ideas y estaba muy preocupado por la seguridad de Víctor, —más trataba de no intervenir para evitar pelearse nuevamente—.

Todos trataban de que las conversaciones sobre el estado de las cosas en el país, la necesidad de cambios, la terrible situación de las clases más pobres... y otras conversaciones políticas, —no desembocaran en debates acalorados—.

El propio Pedro a veces se quejaba del gobierno. Le indignaba en ocasiones que las «autoridades» no permitieran la introducción de nuevos descubrimientos médicos en la vida efectiva de la población:

—¡Ahora mismo Vladimir Khavkin está en Bombay, India, creando vacunas notables! ¡El gobierno británico lo financia —y los resultados son asombrosos—! Pero aquí no se pueden aplicar sus investigaciones, porque, como sabemos, ¡se le considera un expatriado político! ¡Pero, fíjate Víctor, cómo elige él la ciencia antes que la política! ¡Y realmente ayuda a miles de personas que requieren de estos cuidados! ¡Pero, no obstante, pone también en riesgo su futuro en la medicina al participar de organizaciones ilegales de toda índole!

—¡Padre, simplemente no estás al tanto de la realidad! ¡No ves lo que está pasando en el país! ¡Si no cambia el propio sistema de gobierno, nada cambiará!

—Quizás, pero querido, ¡siempre me han horrorizado las ideas de «igualdad y libertad» que se basan en el derecho de los «revolucionarios» a decapitar a sus gobernantes!

—¡No somos como ellos, padre! —dijo Víctor indignado pero haciendo silencio de inmediato, conteniéndose.

Zosia, rara vez expresaba sus opiniones en tales conversaciones.

Sin embargo, a solas con Víctor, solía expresarse más abiertamente.

—Me parece que la violencia genera violencia, y el odio genera odio. ¡Y esto es como un círculo vicioso! Pienso que romper tal serie de guerras entre los países, así como los disturbios sangrientos internos, —solo puede darse con la ayuda del conocimiento espiritual que transforma a las personas en sí mismas—.

—¡Razonas como los seguidores de Tolstoi! Abogando por la no violencia y la humildad... ¡Pero esta pasividad, es aprovechada por quienes están en el poder para conseguir sus caprichos y en aras de su provecho personal!

... Zosia no dijo nada.

Ese día, hubo una tormenta. Las olas altas y grises se desplazaban por las aguas poco profundas y rompían estrepitosamente en la orilla, alcanzando los arbustos y pinos costeros.

Víctor, admiraba la fuerza y la belleza de los elementos. Habló con inspiración sobre ¡cómo la «tormenta de la ira del pueblo» barrería con todos los restos del pasado, —y la justicia triunfaría—!

¡Zosia, con algo de dolor por dentro, comprendió lo diferente que era de Víctor!...

Ella dijo cuidadosamente:

—Hace mucho tiempo atrás, Fr. Alexander era un apasionado de las ideas revolucionarias que cambiarían la vida de las personas. Luego, con sus antiguos amigos, quisieron organizar un grupo para planear asesinatos, atentados, etc...

»Resultando, que quedó tan horrorizado por la crueldad loca en la que se convirtieron las ideas de luchar por la libertad y ayudar a los oprimidos, que se fue a vivir a un monasterio.

»Pero, tanto en aquel entonces como ahora, esos disturbios no le trajeron ni le traen la libertad con la que sueñan sus fundadores —a las personas—.

—¡Zosia, estoy de acuerdo que el terrorismo es un horror! ¡Pero eso ya no forma parte de la movida revolucionaria! Además, sentarse de brazos cruzados, escondido en una madriguera, pretendiendo que no pasa nada en el país, ¡es a su vez inadmisibile! ¡Necesitamos hacer algo! ¡Y lo haremos!

... Zosia decidió no discutir...

Ella, reflexionó acerca de muchas cosas en esos días. Acerca de lo justo y lo injusto en la vida, acerca de cuándo debes apresurarse a la batalla por la verdad con valentía, y cuándo debes perseverar, ser humilde y permanecer en silencio...

A veces, algo en su interior se estremecía de miedo por Víctor, por el hecho de ella no ser capaz de evitarle los problemas y de salvarlo... Sin embargo, ¡se consolaba pensando que Víctor no era como los otros revolucionarios! Además, había mucha de cierto en lo que él decía...

... Por las noches, Zosia abría el cuaderno del anciano Zosima, y leía y mecanografiaba sus maravillosas palabras, —y, en tales ocasiones, la paz llenaba su alma—:

«Las personas temen por su vida, temen por el dolor corporal, y temen por sus seres queridos...

»¡Superar estos temores conjuntamente con Dios —es de lo más importante—!

»Y estos miedos son poderosos. ¡Pero vencerlos, fortalece el poder del alma y ayuda a recordar que la Vida es Eterna! ¡Permite esto comprender lo perecedero de la vida material y sentir la temporalidad de la vida del cuerpo!

»Pero hay otros temores que nos llegan a veces.

»Por ejemplo, miedo a causar daño, miedo a tomar una decisión equivocada, miedo a sucumbir a las tentaciones, y esto sin darnos cuenta de que fuimos puestos a prueba...

»¡Y tales temores, a veces evitan que sintamos la Voluntad de Dios en nuestro corazón!

»¡El miedo siempre encadena y limita el alma!

»Recordemos que todo lo que llega a nuestras vidas puede ser útil. ¡Así, todos los temores deben ponerse al servicio de nuestro avance hacia el Señor, y para que además en nosotros mismos —el orgullo se enfríe, se haga humilde nuestra confianza y se abra el camino a la Voluntad del Señor—!

»De esta manera, gradualmente la comprensión viene del Señor y le permite a uno evitar las tentaciones de la mente limitada —a través de la sabiduría del corazón amoroso—.

»¡Así se logra la valentía genuina en unión con la Voluntad de Dios!

»La mente inmadura es propensa al miedo, al orgullo y al sentimiento de la justicia propia. ¡Una mente inmadura cede fácilmente a las tentaciones! Y una mente así, no puede soportar las dificultades...

»¡En el corazón espiritual, crece la sabiduría de un alma amorosa! ¡Debes aprender a escuchar a Dios a cada instante en tu corazón! ¡De esta manera aprendemos a comprender al Señor!

»Cuando el Amor de Dios está en el corazón espiritual, ¡todo lo demás en la vida encaja en su lugar! Ya no deseas nada de los demás para ti, hasta desaparece la sed por el amor humano, o por la aprobación de tus palabras o actos... ¡Ya no temes a la censura humana! ¡Y tampoco temes ser malinterpretado!

»Y el Amor silencioso de Dios en el corazón, no permite la manifestación del poder fuera de lugar o la expresión de palabras torpes.

»¡Es como si se sumergiera tu alma en la Eternidad!

»Y en ese Silencio, siempre hay tiempo para el entendimiento.

»Es conveniente estar en el umbral de ese Silencio de Dios cada vez que queramos tomar una decisión importante conjuntamente con Él.

»El Silencio es la puerta de entrada a la extensión eterna de la vida del Espíritu.

»La Sabiduría de Dios entra en el alma cuando no hay bullicio mental en ella.

»¡Solo el corazón espiritual, firmemente unido a Dios, abre la mente a tal comprensión integral! ¡Como si captáramos todo desde todos los lados al mismo tiempo!

»¡Es como si se corriera un velo y se nos permitiera obtener una visión entendible y amplia de la respuesta de Dios! ¡Así, nos llegan Sus respuestas claras sobre cualquier problema o situación!

*** * ***

En aquellos días en que Víctor partía para la ciudad, Zosia se levantaba muy temprano y caminaba sola en la orilla del mar.

En esas horas de soledad, algo especial le sucedía. El Silencio, roto a veces sólo por el graznido de las gaviotas que revoloteaban sobre el mar, parecía llenar todo el espacio circundante.

¡La extensión sobre el mar era tan vasta que a Zosia le parecía que se disolvía su corazón en esta inmensa transparencia y belleza!

El Silencio Interior de su corazón se llenaba así de la Presencia Divina.

¡Dios estaba con ella y en ella y en todo lo que le rodeaba!

Él estaba en el deslizamiento suave y ligero de las olas apenas perceptibles a lo largo de los bancos de arena, en la imagen espejada sobre la superficie tranquila del agua del infinito cielo azul brillante con sus nubes cual alas blancas, Él estaba en cada brizna de hierba y en cada grano de arena bajo sus pies.

Zosia, se acostumbró a estar en este Silencio insondable que todo lo abarcaba durante mucho tiempo, fusionándose con Él, convirtiéndose en Él...

¡Quería experimentar lo que del anciano Zosima había leído: —poder en cualquier momento decisivo de la vida— entrar en ese Silencio atemporal y comprender claramente el Consejo de Dios, la Voluntad de Dios!

El mundo de la Luz y el Amor Divinos, abrieron Sus Puertas para Zosia, admitiéndola en la otra —Realidad Divina Infinita— en contraste con la realidad del vano mundo material.

El Amor Divino rodeó a Zosia por todos lados. El Silencio Divino se hallaba tanto dentro como fuera de ella. ¡Este Silencio llenó a Zosia de inexpressables palabras de felicidad!

... Zosia, intentó varias veces compartir esto con Víctor, pero hasta ahora le había sido imposible, ni siquiera podía encontrar las palabras para describirle todo esto...

Palabras del anciano Zosima sobre el arte de la curación

A la mañana siguiente, estaba programado regresar a la ciudad.

Zosia, estaba un poco triste al tener que despedirse de la casa y de la costa donde tan felices estuvieron todos durante los días que ahí transcurrieron.

... Además, el día anterior, había tenido un pequeño malentendido con Víctor. No es que se pelearan, sino que... como si hubiera soplado un viento frío entre ambos...

Hasta ahora, entre Víctor y ella no se había logrado esa comprensión completa que se necesita para que la atracción mutua de las almas se convierta en un amor suficientemente fuerte.

En ese día, fue como que si Zosia se encontrara con un muro de malentendidos...

Víctor, tenía como una cierta confianza indestructible en su propia justicia. Y esto, como que le permitía ser duro y estar listo para tomar decisiones crueles y emprender acciones similares. Hasta ahora, sin embargo, esa confianza en sí mismo solo se aplicaba a sus juicios y razonamientos sobre lo que era verdad, lo que no era verdad, cómo vivir correctamente, etc...

Pero a partir de ese malentendido y las palabras de Víctor, como que un dolor permanecía dentro de Zosia.

Tenía la sensación de que, aparentemente, ella y Víctor, no estaban destinados a estar juntos durante mucho tiempo, ni tampoco a caminar juntos por la vida. Y ella, ¡deseaba tanto que el amor derritiera ese muro de incompreensión!

Zosia, trataba de alejar los tristes recuerdos de la conversación que tuviera el día de ayer con Víctor.

Pero no lo conseguía. Se preguntaba constantemente ¿por qué, después de ese malentendido, le ofreció a Víctor leer unas páginas de la transcripción que ella hacía sobre el anciano Zosima? «¡No debí haberlo hecho! ¡Fue en mal momento!» —se decía a sí misma.

Ahora le parecía que fue basada en una esperanza tonta e ingenua, que juzgó que Víctor —con tan solo leer unas páginas del anciano Zosima— sentiría de inmediato el Amor de Dios... Ella misma pensaba que era imposible en esas páginas no entender a Dios, no sentirle...

¡Pero las cosas no salieron como ella esperaba! «¡Actué demasiado pronto!» —se decía... Como si no quisiera ver que Víctor todavía estaba «cerrado», tal como Fr. Alexander hubiera descrito ese estado en otra persona.

... Ayer, ella y Víctor estaban hablando sobre medicina, sobre los nuevos logros científicos y su implementación, ¡y todo resultaba genial, inspirado! Luego, pasaron a las cuestiones de la fe...

Y ahí Víctor, pasó a la ofensiva:

—Entiende Zosia, ¡el camino de la fe es el camino de los débiles!

»Echa un vistazo a la medicina:

»Como médico, esperas que una persona se recupere, —y se recupera—; entonces dices, sucedió “por la Voluntad de Dios”. Pero si por el contrario la persona se muere o queda lisiada, dices también: ¡fue “por la Voluntad de Dios”! Así resulta ¡que nada depende del médico! ¿Es así, no? La fe es solo un autoengaño, una droga como la morfina, que elimina el dolor, ¡pero no cura la causa de la enfermedad!

... Zosia, intentó con dificultad seleccionar las palabras adecuadas para explicar como ella entendía ese punto, y dijo:

—Justo estaba pensando sobre la causa de las enfermedades. Y creo que las razones no están únicamente en el daño al órgano dado. Después de todo, debe haber alguna razón por la que ocurrió tal daño en un principio. Al tratar de responder a esto, he tenido muchos pensamientos sobre el destino del hombre.

»En cualquier tratamiento, mucho depende del propio paciente así como del médico; pero tanto más depende de Dios. ¡Después de todo, es a través del médico que se manifiesta la Voluntad de Dios!

»¡El entendimiento dado por Dios —puede ser de gran ayuda—! ¡Esto no es la fe tonta de los débiles, sino que es un conocimiento, una ciencia!

»Es difícil para mí explicar esto con claridad, pero en el plano espiritual, también se pueden realizar tratamientos. Hasta ahora, sé muy poco sobre ello. Pero pienso que ese plano se rige por sus propias reglas, sus propias leyes... Solo que aún sabemos muy poco sobre esto. ¡Pero puede ser estudiado!

»Después de todo, en la medicina práctica de los viejos tiempos, cuántas cosas se consideraban imposibles y prohibidas. ¡Y ahora contamos con tantas innovaciones! ¡Y habrá aún más descubrimientos! Asimismo, la curación espiritual tiene sus propias reglas, y hay mucho más en ella que orar por la sanación. Solo que esto aún no se ha explorado realmente.

—¡Tu iglesia siempre ha estado en contra de cualquier avance técnico, en contra de la ciencia! ¡Permíteme que te recuerde la cantidad de médicos que fueron quemados vivos en la hoguera por querer comprender las causas de las enfermedades a través de la autopsia! ¿Sí o no?

—Es verdad, ¡pero yo no estoy en contra de la ciencia, todo lo contrario!

»Quiero decirte algo más, —es posible combinar la ciencia material y la ciencia espiritual—.

»Por ejemplo, el anciano Zosima en combinación con mi papá, que era médico, condujeron juntos la curación de muchas personas enfermas. Así que personalmente fui testigo de cómo la ayuda espiritual y la medicina pueden combinarse con gran éxito...

... Zosia se quedó en silencio, sintiendo que Víctor había dejado de escucharle, considerando que sus palabras eran una tontería...

... Luego, por la noche, decidió dejarle a Víctor unas páginas que ella había mecanografiado del cuaderno de Fr. Alexander, con las cuales estaba ella muy asombrada. En ellas Fr. Alexander le preguntó al anciano Zosima cómo fue que comenzó a aprender a comprender a Dios y cómo descubrió que podía sanar. A continuación la historia del anciano acerca de

cómo gradualmente el conocimiento de Dios comenzó a llegarle sobre los principios de ayudar a las demás personas, y cómo no solo eso fue lo que se le concedió:

—Zosima, usted nunca me habló de cómo aprendió a sanar a la gente unido al Poder de Dios. ¡Por favor, dígame! ¡Esto es muy importante para mí!

—Bueno, ¿pero qué decir?... ¡Fue difícil y cometí incontables errores!...

»Las raíces para este entendimiento comenzaron en mi primer monasterio.

»La primera Providencia de Dios de este tipo tuvo lugar cuando un ciego recuperó la vista. Ni siquiera pensé en el hecho de que tal ayuda podría haber venido a través de mí. No se me pasó por la cabeza que el Poder de Dios, brotando a través de mi cuerpo, podría haber sanado a ese hombre.

»Así, comenzaron a difundirse rumores diversos. No solo los monjes, sino también los feligreses comenzaron a hablar de ello con exageraciones y fantasías añadidas...

»Resultando de esto que la gente empezara a amontonarse para pedir “curaciones milagrosas” de todo tipo...

»Y yo mismo en ese entonces, actué como un “gatito ciego”: oraba apasionadamente, a veces perdía el conocimiento, y otras veces veía la Luz de Dios... No podía entender por qué a veces sucedía la curación y otras veces no. Pero no me dediqué a pensar en ello en absoluto. Tan solo trataba de poner toda la fuerza de mi alma en las oraciones. Y no rechazaba a nadie.

»Así pasaron unos seis meses.

»Empecé a enfermarme con mayor frecuencia y, el número de personas sanadas con éxito se reducía, y aumentaba el número de quienes pedían ser sanados.

»Al principio, nuestro abad estaba lleno de gozo, quería declararme santo y glorificar con esto su monasterio.

»Pero, tras las dificultades y penurias para aplicar a mi “canonización”, nuestro abad recibió como respuesta oficial que «no existía santidad y certeza creíbles en los casos de recuperación», y que por lo tanto, todo resultaba ser “maquinaciones del maligno”...

»Acto seguido, me echó del monasterio.

»Tampoco me aceptaron en otros monasterios, todos tenían miedo... Nuestro país siempre fue “famoso” por los rumores y las “instrucciones secretas que vienen desde arriba”...

»Y aún más, yo no entendía casi nada sobre el Poder de Dios.

»Comencé a errar como un vagabundo por la vida. Pero nunca pedí limosna. Cuando me encontraba hambriento y sin comida, lo consideraba como un ayuno. Pero cuando daba con alguien que estaba enfermo, siempre trataba de ayudarle, y aceptaba comida y refugio a cambio.

»Para ese entonces, comencé a sufrir las enfermedades que curaba en los demás —en mí mismo—... Una vez, curé a un pequeño niño cojo, resultando de esto que apenas pude yo caminar durante una semana; mi pierna estaba muy lastimada... Y lo mismo me sucedía en otros casos...

»Pero, sin pensarlo, reverenciaba esto como una gran bendición: aceptar el sufrimiento de los

demás sobre mí mismo... Pensé que era viable y correcto —expiar el pecado de otra persona con mi propio dolor—...

»Así, casi termino con mi vida.

»Un día, estando inconsciente a la orilla de un río, una mujer viuda me encontró y me llevó hasta su casa por simple piedad.

»Estuve por mucho tiempo convaleciente.

»Cuando me recuperé un poco, comencé a ayudarla con las tareas del hogar.

»Ese período de mi vida fue especialmente luminoso. ¡Como que si hubiera nacido de nuevo! La fuerza me regresaba lentamente al cuerpo. ¡Y cualquier actividad en el patio, en el jardín o en el hogar, simplemente nos traía a todos felicidad!

»Quizás fue porque nunca tuve mi propia tierra ni mi propio hogar. Sin embargo, aunque allí nada me pertenecía, sentía que en ese hogar se me necesitaba y que esa tierra pedía mis cuidados... ¡O tal vez había felicidad porque —cada hecho sencillo le traía alegría a esa mujer—!...

»¡Hasta el día de hoy recuerdo el bien que recibí de ella! ¡Le estoy en deuda!...

»Aglaya, era su nombre...

»Ella me amó con ese tipo de amor desinteresado del que muchas veces son capaces las mujeres... ¡Parece ser que en un amor así, no piensan directamente en Dios, más sin embargo, Dios está presente y se muestra en ese amor con Claridad y gran Poder!

»¡Y en sus actos y palabras simples había tanto logro espiritual, sabiduría simple y amor desinteresado, —que aún recuerdo y aprendo de ello a ayudar a las personas sin desear nada a cambio—!

»Tenía un hijo de trece años llamado Egor. Llevaba tres años paralítico. Resultó ser que trabajando en la tala de árboles, un árbol cayó golpeando a Egor y a su padre. Su padre murió y Egor quedó lisiado de la cintura para abajo.

»No podía caminar ni pararse en absoluto, solo podía sentarse. Permanecía en casa tallando y pintando cucharas, y tejiendo cestas...

»¡Buen chico, amable e inteligente! Comencé entonces a enseñarle a leer y a escribir, para que él también pudiera ganar un poco más de dinero para ayudar a su madre.

»Decidí permanecer con Aglaya hasta que Egor pudiera ponerse de pie. Creí que Dios nos ayudaría...

»¡Pero, no lograba curarle! Dios no me lo permitía hasta que yo mismo aprendiera otras cosas vitales tales como: ¡que —a través de la enfermedad— se brinda aprendizaje tanto al sanador como al paciente, y así ambas almas reciben ayuda! También, —que cada evento que ocurre no solo afecta a la persona dada, sino que influencia también a muchas otras—.

»El punto de inflexión para mí sucedió cuando gradualmente comencé a escuchar la Voz de Dios y a recibir Sus aclaraciones. Fue como si comenzando desde mi niñez, revisara toda mi vida con el entendimiento de que Dios me enseñó siempre, y aún lo hace, a través de la Unión con Él en el Fuego del corazón.

»Cuando Dios terminó de instruirme sobre Su Poder, y que el propósito de las curaciones corporales y las transformaciones espirituales debían ir de la mano con la curación de las dolencias, —regresó a

mí la capacidad de conducir la Luz del Espíritu Santo a través de mi cuerpo—.

»Comencé a ver cómo, al unirme con esa Luz, me era posible expulsar la enfermedad. También, empecé a entender, —cuándo era posible curar y cuándo no— y, si Dios había o no otorgado Su permiso para ello.

»Entonces fue posible curar a Egor. No sucedió de una vez, sino poco a poco. Tuve que restaurar en él las pequeñas corrientes de Luz que fluyen a través del cuerpo y darles vida. Aprendí entonces en esta Luz del Espíritu Santo, a ver el cuerpo del paciente. Y aprendí a actuar con las manos del alma. Y esas manos —se volvieron, por así decirlo, mitad mías y mitad de Dios—. Y aprendí, que el Poder para sanar existe en ellas solo cuando el alma permanece en Unidad con la Luz de Dios.

»Luego, comencé a aprender mucho más sobre los métodos auxiliares a utilizar si la enfermedad no se pudiera eliminar milagrosamente de inmediato. Por ejemplo, a llenar agua o brebajes de hierbas con la Fuerza Portadora de Luz de Dios y suministrárselo al paciente. Y cómo, con la ayuda de tales infusiones, se puede reparar mucho en el cuerpo. Comencé a aprender cómo la fe de una persona en su curación puede influir en su recuperación. También, comencé a comprender cómo la corrección de los vicios del alma permite que una persona cambie su destino.

»¡Así que casi me convierto en un curandero de aldea!

»Aglaya, me rogó que me quedara a vivir con ella como su hombre, y, poco a poco, ¡convertirme en una adición a su pequeña y feliz familia!

»Ella me ofreció esa opción, pero no lo veía viable para mí. Yo solo concebía la vida monástica para mí mismo.

»Sanar a Egor fue con lo que pude agradecer su ayuda. ¡Y para ella —esto representaba un milagro excepcional—!

»Me dejó partir, según mi deseo, para seguir mi camino monástico en la vida.

»A partir de ese entonces, y ya no a ciegas, sino por la Voluntad de Dios, comencé a aprender a hacer de todo. ¡He caminado bastante, siendo instruido por Dios todos los días!

»¡Y todavía sigo aprendiendo!

»Así, llegué hasta este monasterio. Ignacio ya era el abad, y me aceptó debido a la amistad que habíamos formado hace mucho tiempo en el seminario.

»Esa es la historia...

* * *

Por la mañana, Víctor le devolvió las hojas que había leído a Zosia.

Y le dijo con calma:

—Hablares después si quieres. El cochero llegará pronto y habrá que cargar las cosas. ¿Ya estás lista? Puedo ayudarte.

... Zosia amontonó unas sábanas dentro de una maleta y la cerró.

—¿Puedes llevar eso?, yo llevaré el resto —dijo Zosia, señalando un pequeño bolso de esos que suelen llevar los médicos cuando se les requiere para suministrar primeros auxilios.

—No tenías esto antes. ¿De dónde salió? —preguntó Víctor.

—Sí que lo tenía, pero Natalia me regaló un vestido, y ahora ya no cabe en la maleta.

—Ok, este bolso lo puedo llevar por separado. ¿Contiene instrumentos médicos como es de esperarse?

—Sí. Era de mi padre. Siempre lo llevaba conmigo aunque no estuviera de guardia por si acaso de repente alguien necesitaba de ayuda médica.

—Pero, ¿sabes usarlos? ¿Acaso puedes realizar una operación de emergencia?

—No lo sé... Nunca he operado y todavía no se me permite hacerlo... Pero hay casos desesperados en los que la ayuda es absolutamente urgente y necesaria. Y, si fuera el caso, al menos podría usar los medicamentos, los vendajes o la jeringa.

... Bajaron juntos las cosas por las escaleras.

Ahí Pedro preguntó:

—Bueno, ¿han cambiado de opinión acerca de marcharse? Si quieren hablo con el propietario para alquilar la casa por un mes más. ¡Aunque yo no esté, podrían seguir descansando!

—¡No! —Respondió Víctor como hablando por todos—. Preferiría este mes completar mi pasantía en tu clínica, ya que este es mi último año, y podría ganar un poco de dinero al mismo tiempo.

... Víctor, incluso cuando estaba peleado con su padre, se negó a aceptar dinero de él para las necesidades de su vida. A pesar de la reconciliación, no cambió esta postura y trataba él mismo de cubrir sus propias necesidades.

A Pedro, le gustó la idea de que Víctor estuviera en la clínica bajo supervisión y que pudiera a la vez ganar experiencia laboral.

Zosia, dudó en elegir si quedarse en la casa o ir a trabajar ese mes a la clínica con Víctor. Preguntó:

—Pedro, ¿podría yo también trabajar este mes pero como enfermera? ¡Me encantaría si se pudiera! ¡No estoy acostumbrada a vivir sin un hospital! Podría, al menos, simplemente limpiar y cuidar de los pacientes.

»Después de todo, aún no tengo el certificado de médico...

—Intentaré arreglarlo bajo mi responsabilidad —dijo el profesor mirando a Zosia con ternura. Él ya veía mentalmente a Zosia como la futura esposa de Víctor y anhelaba tal resultado de los acontecimientos.

Clínica práctica

Trabajar en la clínica resultó de lo más alegre y familiar para Zosia.

También fue fantástico que Pedro le permitiera, junto con otros estudiantes, asistir a sus rondas diarias de pacientes y escuchar el diagnóstico y los tratamientos.

Más sin embargo, después del tiempo vivido en las extensiones junto al mar, Zosia tenía la extraña sensación de que casi todas las personas a su alrededor vivían como autoaisladas de Dios. Manteniendo cerrado para ellos mismos la percepción de ese mundo de Luz y de Amor, donde la vida con Dios es una realidad de todos los días.

La mayoría de las personas con las que Zosia se comunicaba, fueran pacientes, médicos o estu-

diantes, eran creyentes, pero no percibían a Dios en su fe «ritualista». Muchos de ellos leían oraciones todos los días, otros visitaban la iglesia con regularidad, pero esto no les mejoraba ni les acercaba en nada a la cognición de Dios.

En el pasado, todo alrededor de Zosia era similar; las personas parecidas y sus oraciones también... Pero por alguna razón esto no le sorprendió tanto en aquel entonces.

Más ahora, el mundo de Luz y vida con Dios, que se había abierto para ella tan lucidamente, parecía haber dividido la vida en dos realidades diferentes. Además, la realidad cotidiana, en la que tenían lugar todos los acontecimientos «terrenales», contrastaba fuertemente con el mundo donde moraba el Dios Viviente.

Zosia, trataba de «abrir las puertas» al menos un poco entre ambos mundos, para dejar entrar en la vida de las personas al menos algo de esa Luz y Alegría, que ¡allí mismo, —estaba siempre cerca—! Pero la gente generalmente no lo percibía...

Pedro, quedó sorprendido al ver lo rápido que cambiaba la actitud hacia Zosia en la clínica. En una semana, de la «novia del hijo del profesor», se convirtió en una asistente indispensable y amiga de la mayoría de los pacientes y del personal del hospital.

... Un día, Pedro le escuchó hablar con un moribundo.

Zosia, le hablaba de la muerte y de Dios con una calma y alegría tal, que era como que disipaba para el paciente las nubes del miedo, y le abría la posibilidad de aceptar la inevitabilidad de la muerte en profunda paz. ¡Un cambio dramático se produjo en ese paciente! Falleció días después sin el miedo deses-

perado y convulsivo que le había sacudido las semanas anteriores.

Pedro, entendió que Zosia ya realizaba esta práctica en su antiguo hospital provincial. Hablaron de ello en varias ocasiones en los días recientes. Pero ahora —él lo veía con sus propios ojos—.

Y casi todos los pacientes de la clínica estaban ahora a la espera de que Zosia viniera a limpiar la sala donde residían, alimentar a los postrados, y hablar con todos...

* * *

Dos semanas después de iniciada la práctica de Víctor y Zosia en la clínica, sucedió un evento importante para todos.

A primera hora de la mañana, Víctor trajo al hospital a una niña en sus brazos. Tenía unos seis o siete años. Venía con mucha fiebre. La ropa de la niña estaba mugrienta y miserable, y esto había desatado una serie de eventos.

Pedro se apresuró, habiendo sido llamado por el bedel. Y al acercarse, Víctor casi que le gritó:

—¡Padre, esto es por lo que discuto contigo! ¿Dónde está toda nuestra misericordia y ayuda hacia los demás?

»¡Esta niña podría morir ahora mismo! ¡Y aun así, recién me echaron de la sala de emergencias! Me dijeron que me fuera al hospital Marinsky donde hay una sala para pobres o al ambulatorio del cuartel Alexander. ¡Y que en nuestra clínica, no hay lugar para los “mendigos sucios”, y que no necesitamos “una infección y una cuarentena”! Padre, la examiné y creo que tiene neumonía. ¡Estoy dispuesto a pagar por su tratamiento yo mismo!

—¡No te enojés! ¡Daré instrucciones ahora mismo!

»¿Tiene algún pariente la niña?

—Sí, su mamá que es viuda y tiene un bebé lactante pero no vino conmigo...

—Ok, llévala a la sala médica. Enviaré a tu Zosia para que le haga el tratamiento higiénico y luego yo mismo vendré a ver a la niña.

—¡Gracias Papá!

—¡Por favor, toma también medidas para que tú no contagies con alguna infección!

... Cuando Zosia llegó, Víctor le contó la historia sobre la niña:

—Uno de mis amigos me pidió que la ayudara ya que él sabía que yo estaba estudiando medicina.

»La niña se llama Nadia.

»La saqué del refugio para las personas sin hogar.

»¡Deberías haber visto lo que está pasando allí! ¡Es horrible! ¡Aquellos que dicen que el infierno espera a muchos tras la muerte no han visto el infierno en realidad! ¡No hay que ir muy lejos, está aquí, junto a nosotros!

»¿Puedes imaginarlo? ¡En medio de esto, su madre tiene un bebé lactante!... Y lo peor de todo, es que allí toda esta suciedad, enfermedad, crimen y muerte —es la norma, es la rutina—. La mayoría no recuerda o no conoce otra vida, ¡llevan tal vez demasiado tiempo ahí!

»La madre de la niña al parecer llegó al refugio recientemente. Aparentemente por la voluntad del destino en algún trágico incidente; ahora, está ella totalmente destrozada por ese infierno y ha dejado de luchar por la vida de sus hijos...

... Zosia, escuchó sin interrumpir y al terminar Víctor, dijo:

—Si Pedro lo permite, haré guardia por la noche cerca de la niña. Su estado es muy grave.

* * *

Zosia, se pasó la noche en el hospital haciendo guardia en la cama de Nadia. Casi no durmió. A veces Víctor la reemplazó. El destino de la niña había agitado algo en lo profundo de Víctor, como si fuera su hermana pequeña o su hija.

Finalmente, la niña se sintió un poco mejor.

Víctor le dijo a Zosia:

—Hoy necesitas ir a casa a descansar un poco, de lo contrario te vas a desmayar... te veo afuera... ¿Tomamos un coche?

—No, caminemos para tomar un poco de aire fresco...

... Crepúsculo. Tarde cálida de verano.

... Caminaban y pronto Víctor retomó la conversación al no poder contenerse:

—Bueno, ¿por qué tu Dios permite que los niños mueran? ¿Cómo puede un niño merecer esto? ¿Es esto justo? ¿Cuáles fueron sus pecados?

—Lo que sucede en la vida no depende de las concepciones religiosas establecidas por las personas llámense pecados y demás Víctor... Yo misma no entiendo nada de eso, más sí sé que... ¡hay una Justicia y un Amor superiores a los que vemos en este mundo! ¡Detrás de todo lo que aquí sucede —está Dios con Su Amor y Su Sabiduría—!

»A veces siento el mundo de Dios. ¡Él existe! ¡Y Es más real que todo lo que vemos aquí! Cuando vivo en Su mundo y toco Su Amor, todo en este plano

pasa a ser como un sueño gris... Luego, cuando vuelvo a vivir en este “sueño”, me acostumbro de nuevo a su realidad. Lavo los pisos, cambio la ropa de los pacientes, hablo con la gente... ¡Más alcanzada la cognición de que Dios es Real, entonces esta vida no te genera más temor!

»Aunque las dificultades siguen existiendo por supuesto...

—¿Y crees que al ser Nadia una niña inocente irá al paraíso? ¡Tal vez hasta sería una bendición para ella no regresar al infierno en el que estaba con su madre!

»¡Pero... ahora luchamos con todas nuestras fuerzas para que ella siga viva en este mundo! ¡Queremos esto! ¿No?

—Sí, sí queremos esto... La vida es una buena oportunidad para aprender, para hacerse mejor... ¡Y solo Dios decide —quién y cuándo— debe partir! ¡Nosotros somos tan solo herramientas en Sus Manos para proveer ayuda y bondad!

—¡Ojalá pudiera ponerte a cargo de este mundo!
—bromeó Víctor.

—Recuerdo cómo Fr. Alexander solía comentarme sobre otros credos, y, en todos ellos, la vida en el cuerpo humano se considera tan sólo como un pequeño fragmento de una vida más grande e integral.

»Existen credos como por ejemplo el budismo o el hinduismo, donde se afirma que las personas nacen muchas veces en la Tierra con nuevos cuerpos, como si se cambiaran de ropa. Es como si un nuevo día llegará para todos, y el alma nacerá de nuevo y tomara un nuevo cuerpo y un nuevo destino.

»Y si la persona fue pecadora o criminal, su destino en la nueva vida será pesado, lleno de sufrimiento. Pero si fue amable, su destino entonces será próspero y feliz.

—¿Y tú crees en esto?

—No lo sé... A veces pienso que podría ser cierto. Me parece justo que se brinden muchas oportunidades para que los seres enmienden sus errores.

»Pero si no existiese una segunda oportunidad, es decir, una nueva vida en otro cuerpo, ¡pues es aún más importante cómo hemos de vivir esta vida!

»¡El anciano Zosima me dijo que Dios es uno y el mismo para todos los pueblos y para todos los credos! Más en cada nación Le nombran de forma diferente.

»Y los profetas y mensajeros de Dios en cada nación han sido diferentes. Ha habido muchos de ellos. Y sus leyendas también son diferentes. Así es como surgieron los muchos credos. ¡Pero esto no cambia la esencia! ¡Toda alma humana debe esforzarse hacia Dios! ¡Es para esto que se nos da el don de vida! ¡Esto es lo más importante que una persona debe comprender e implementar mientras viva en la Tierra!

»Aquí es donde es posible, en primer lugar, ayudar a los demás.

»Todos los demás beneficios, llámense dinero u otros valores cualquiera, incluida la salud, ¡tan solo son secundarios!

... Zosia, terminó su exposición y guardó silencio... A pesar de ser un tema inspirador, no tenía más fuerzas para continuar.

Víctor, la miró con ansiedad y exclamó:

—¡Perdóname por retomar constantemente estos temas! ¿Quieres que te lleve en mis brazos?

—¡No hace falta! ¡Puedo sostenerme! ¡Ya casi llegamos!

... Pero Víctor, sin embargo, tomó a Zosia entre sus brazos. Ella le abrazó y apoyó la cabeza en su hombro.

¡Y ella se sentía tan bien en sus fuertes brazos!...

* * *

Por la mañana, Nadia empeoró mucho.

Después de examinarla, Pedro les dijo a Víctor y a Zosia:

—¡Es el fin! No hay nada que podamos hacer...

»Zosia, puedes quedarte con Nadia por ahora. Estás libre de otras responsabilidades por hoy. Sé que sabes cómo influir de manera significativa en los moribundos. Es algo que no puedo explicar con palabras...

... Zosia, en verdad pensaba mucho sobre la muerte. Presenció muchas en el hospital de su padre. También, leía al respecto en las palabras del anciano Zosima sobre cómo aceptar la transición del alma a otro mundo. Ella misma ayudó a muchos a calmarse antes de que se acercara el inevitable final de la vida en el cuerpo...

Pero sin embargo, cada vez que estaba por morir un niño, crecía en Zosia el dolor y el deseo de cambiar este destino.

Se acordó del anciano Zosima y pensó: «Si el anciano estuviera aquí, sabría si es posible ayudar a esta niña y cómo hacerlo.

... Nadia se estaba muriendo, pero aún estaba consciente.

Zosia, terminó de contarle a Nadia un cuento de hadas y, para contener sus lágrimas, salió al jardín del hospital. Recién había llovido y el sol que se asomaba detrás de las nubes, brillaba increíblemente en cada gota de lluvia depositada en las plantas del jardín.

Sintió la Presencia de Dios, llena de Amor Infinito, como si fuera abrazada por el Abrazo suave y cálido de un Amigo Querido y Familiar.

Sintió clara y vivamente el Amor Ilimitado, abrazándole por todos lados, consolándola... —como si todo el cielo y toda la masa transparente del aire que le rodeaba, se convirtieran en el Abrazo de Dios—.

¡Y había en esta Presencia de Dios, —Caricias de Dicha y de Cuido—! Le llegó el entendimiento de que todo sucede de acuerdo a Su Voluntad. ¡Todo era correcto y justo! ¡Y no podría ser de otra manera!

¡Esta Dicha invadió el espacio!

¡Cada gota de lluvia brillaba como un pequeño sol! En las hojas de los árboles, en las puntas de las briznas de hierba, en la valla del hospital, en los bancos de cada rincón del jardín, ¡innumerables soles diminutos brillaban en innumerables cantidades! Rayos de Luz Divina se vertían como cascadas. Y aún en las partículas más pequeñas del espacio, Zosia sentía la Presencia del Gran Amor y el Poder Divino.

... Zosia regresó a la sala de la Nadia.

La niña moribunda abrió los ojos y pareció un poco sorprendida, como si también viera esta Gran Luz.

—¡Hágase tu Voluntad! —estas palabras irrumpieron en el espacio. Fue en el «sonido silencioso» que escuchan las almas.

Zosia, apenas si podía ver los objetos de la habitación; sólo veía contornos transparentes, como pompas de jabón. ¡Pero la Luz de Dios —Viva, dando vida al Todo— se veía por todas partes!

Zosia se centró en la niña. En su pequeño cuerpo, Corrientes de Luz como manantiales, que antes fluían débiles, empezaron a fluir con más fuerza. Todo el cuerpo de la niña fue limpiado de las energías pegajosas y grises... ¡Y se llenó de la Luz Primordial!

Zosia vio esto y se desmayó...

* * *

Pedro y Víctor, entraron a la sala de la niña moribunda. Zosia, yacía inconsciente en el suelo. Una trenza de su cabello rubio se había desplazado por fuera de la cofia con la cruz roja bordada que ocultaba su cabello.

Nadia, sentada en la cama pedía ayuda.

Víctor, tomó a Zosia en sus brazos y la llevó hasta la sala de profesores.

—¿Qué pasó? ¿Qué te sucedió?

—Lo que sea se me pasará... ¡Pero es Nadia... ya está sana! ¡Sucedió! ¡¿Lo entiendes?! ¡Todo sucedió como me dijo el anciano Zosima! ¡Dios puede revelarse a Sí mismo muy vívidamente! —susurró Zosia recuperando la conciencia.

... Al día siguiente, mientras Pedro examinaba a la pequeña Nadia, esta le dijo:

—¡El cuento de hadas de Zosia era de verdad! ¡Todo se cumplió! ¡Ahora estoy sana! ¡Dios vino y me curó!

... Los médicos solo lograron encogerse de hombros y comentar sobre la recuperación milagrosa de la niña.

Solo, Pedro y Víctor, presumían que el milagro estaba relacionado con Zosia.

Más aún no estaban preparados para evaluar esto seriamente.

Responsabilidad ante Dios

Como era de esperarse, Víctor le preguntó a Zosia acerca de la curación que había tenido lugar en la niña.

—¿Crees que fuiste tú quien curó a Nadia? ¿Es esto posible? ¿Y cómo lo hiciste?

—¡No, por supuesto que no fui yo! ¡Fue Dios!

... Zosia, contó un poco sobre lo que vio ese día en el jardín del hospital y lo que sintió...

Esta vez, Víctor escuchó con seriedad y no puso objeciones.

Trató de evaluar lo que sucedió con el uso de su lógica investigativa. Pero con su lógica... no pudo hacer frente a los hechos...

... ¡Y a la vez Zosia era tan tierna y tan hermosa! Y de ella brotaba una confianza especial, transparente, invisible, más al mismo tiempo, llena de fuerza y poder.

Zosia continuó:

—Solía pensar que para curar a alguien había que desearlo mucho y pedirselo mucho a Dios.

»Pero con Nadia, fue todo muy diferente... yo no pedí por ella. Incluso, acepté en ese momento que sería mejor si ella simplemente partiera...

»¡Pero entonces, la Dicha de Dios eclipsó todo! ¡Y Su maravilloso Poder transformador pasó a través de mí!... Yo vi todo esto, fui testigo y, al mismo tiempo, fui, por así decirlo, Parte de ese Poder.

»Yo no podría repetir esto. ¡Fue la Voluntad de Dios lo que se manifestó!

»Y lo que sucedió no solo es valioso para Nadia. ¡Lo es también para mí, para ti, para tu padre, para la madre de Nadia, y para su hermano!

»Este evento puede producir cambios espirituales en muchas personas. Pero si se sucederán estos cambios o no —dependerá de la elección personal de cada uno—.

»Y también me di cuenta de que si logramos seguir trayendo esa Luz que descendió a este mundo, podremos seguir mostrando el Poder de Dios a las personas, y esto es bueno. ¡Y a la vez —nosotros mismos aprenderemos mucho—!

»Es muy importante que ahora nos hagamos responsables del futuro de Nadia. ¡Y definitivamente debemos ayudar también a su mamá! Aunque por supuesto, esto no será fácil...

»Porque si regresamos a Nadia al infierno que me describiste, y la dejamos nuevamente al cuidado de una madre desesperada y al borde del suicidio, la recuperación de la niña habrá sido en vano.

—Mi padre me ayudó un poco. Me dio dinero como para alquilarle una habitación con servicio de limpieza por ahora. ¡No me importó aceptar el dinero, así que lo tomé incluso con alegría, y ya hice los

arreglos necesarios! Así que la niña ya tiene un hogar a donde ir.

—Sí, esto está bien, pero es tan solo temporal.

»Después de todo, dar limosna a los mendigos no es más que una ayuda débil, que a partir de ello, ¡solo aumenta el número de mendigos!

»Es necesario sanar algo en la persona misma, en el alma, para que la persona deje de sentirse infeliz, miserable o mendigue desesperadamente. ¡Es necesario que sean capaces de cuidarse a sí mismos y a los demás!

»Vayamos a visitar hoy algunos refugios, orfanatos y casas de beneficencia. Tal vez en alguno acepten a la madre de Nadia para trabajar cuidando niños o ancianos...

—Es poco probable porque tiene dos hijos...

—Sí, no será fácil... Pero si logramos encontrar un refugio para niños donde ella pueda trabajar y los niños vivir, habremos dado con una solución bastante buena para la situación actual... ¡Intentémoslo! Nadia me dijo que su madre le leía libros y también le enseñó el alfabeto. Tal vez esto ayude...

* * *

Ese día, visitaron muchas organizaciones benéficas para viudas, discapacitados y huérfanos. Más no lograban dar con un lugar que sirviera para todos.

Por ejemplo, los niños eran aceptados en los orfanatos, pero nadie aceptaba a una madre con hijos.

Víctor estaba indignado:

—¡Toda esta caridad es tan solo una gota en el océano, una farsa! ¡Habiendo tanta gente desafortunada alrededor! Aquí solo un par de docenas de personas se benefician, ¡y el resto que se fastidie!

»¡Todos estos orfanatos, refugios y asilos son una pequeña parte de lo que debería hacerse! ¡Y las personas ricas donan migajas de sus ingresos que ayudan a tan solo unos pocos entre miles!

»¡Todas estas buenas obras son teatrales, como encender una pequeña vela en la iglesia para que todos los pecados sean perdonados!

—Creo que es mejor intentar ayudar al menos a unas pocas personas que no ayudar a nadie. Después de todo, también tú y yo nos estamos ocupando tan solo de Nadia y no podemos responder por todos los que están en el refugio de donde ella viene.

—¡Esto es por ahora! ¡Pero definitivamente algún día haré todo lo posible para cambiar la vida de todas las personas desafortunadas que están «en el piso de la sociedad»! ¡Ese es mi objetivo!

—Sí, eso es bueno...

»Más ahora mismo necesitamos encontrar una solución para la madre de Nadia. Es importante que se sostenga por sí misma y, tras esto, podemos intentar ayudarle a dar educación a sus hijos. Tal vez ella pueda hacer otras cosas como coser, bordar, etc., ¿crees que algo así serviría como para que ella trabaje desde casa?

—Pues no lo sé. La niña será dada de alta mañana. Podemos ir a buscarla, la llevamos a la casa y ahí vemos qué hacer. Creo que lo mejor sería que después hables directamente con la madre, ¡contigo toda la gente se abre y habla con sinceridad!

*** * ***

Así lo hicieron.

Nadia, con vestido y zapatos nuevos, no solo se sentía saludable, sino también completamente feliz. ¡Su alegría se esparcía alrededor!

Después de un largo abrazo con su madre, Nadia pasó a contarle lo sucedido:

—¡Mami, mami! ¡Yo vi a Dios! ¡Él me curó! ¡Y ahora seguro que todo va a estar bien! ¡Te ayudaré con Iván! Ahora yo seré como Zosia. ¡Trabajadora y amable! ¡Mami, ella es Zosia! ¡Conócela! ¡Ella me atendió y también me contó cuentos de hadas!

Nadia acercó la mano de Zosia a su madre.

—Soy Irina —dijo la mujer presentándose en voz baja.

... La madre de Nadia estaba muy pálida y delgada, las lágrimas se asomaban en sus ojos de la emoción...

Nadia acercó a Víctor hasta su hermano pequeño, Iván.

Zosia les dijo que fueran a dar un paseo con el bebé, para ella e Irina quedar a solas y poder conversar. Así lo hicieron.

—¡Gracias, Zosia! ¿Puedo llamarte así?

»¡No sé cómo agradecer tu misericordia!

... La madre de Nadia, con lágrimas en los ojos se apresuró a besar las manos de Zosia...

—¡Por favor, no hace falta, Irina! —Zosia le abrazó y la sostuvo un rato en paz dentro de su más sincero amor, como en un cierto espacio que aunque invisible, se sentía alrededor de Zosia.

Luego, tuvieron una conversación muy franca. Irina dijo:

—No sé cómo seguir viviendo, ni cómo criar a mis hijos... y lo peor es que yo soy la única culpable de todo... de nuestra pobreza, de la enfermedad de

Nadia... ¡Todo está destruido dentro de mí!... El padre de Nadia me abandonó hace mucho tiempo. Pero aun así, seguí adelante de alguna forma. Enseñaba música y dibujo, y también a leer y a escribir a unos niños. No en casas ricas, pero aun así...

»Y en cuanto a Iván, —resultó que me violaron—... por mi estupidez...

»Entiendo que el niño no tiene la culpa, pero dentro de mí todo quedó muerto... Tal vez por eso Nadia se enfermó, sintió que yo ya estaba medio muerta. ¡He olvidado cómo tener fe y dar amor!... ¡Nadia le pedía a Dios que nos sacara de aquí!... Pero después de todo, cuando nació Iván, todos me rechazaron incluso en mi trabajo, y se negaron a ayudarme... Es el Señor que me castiga por mis pecados...

—¡No te culpes, Irina! ¡Ahora, todo será diferente!

... Pasaron entonces a conversar acerca de lo que Irina sabía y podía hacer...

De esta forma, Zosia logró calmar a Irina y darle un poco de esperanza. Ahora, era necesario ayudar a hacer realidad la nueva esperanza. Al terminar, llevaron a la madre con sus hijos a su nueva habitación.

* * *

Al día siguiente, Zosia y Víctor continuaron su búsqueda de trabajo para la madre de Nadia.

Su práctica en la clínica ya había terminado y solo faltaban dos días para el inicio de las sesiones de capacitación.

Pero hasta ahora no habían dado con un solo lugar donde la aceptaran.

... Y Víctor y Zosia nuevamente escucharon otra cortés negativa. Solo quedaban dos lugares en la lista para visitar.

Más cuando bajaban las escaleras hacia la salida del refugio, una joven y bella mujer exquisitamente vestida se levantó para acompañarles.

Zosia la reconoció de repente. Le había conocido brevemente en su primer día de ingreso al instituto. Apenas hablaron en ese momento. Zosia le preguntó sobre el procedimiento para la presentación de los documentos, la joven le respondió, se presentó y le deseó éxito a Zosia en el examen. Fue todo lo que intercambiaron...

La hermosa joven caminaba con confianza. Dos trabajadores del refugio se inclinaron ante ella con gran reverencia mientras pasaban cargando pilas de ropa de cama.

Zosia decidió saludarla:

—¿Olga? ¿Eres tú? ¡Hola!

... Al darse cuenta de que Olga no la recordaba, Zosia dijo:

—Probablemente no me recuerdes, presentamos juntas los documentos médicos para el instituto.

... Olga realmente no la recordaba, pero sonrió afable y benévola:

—¿Viniste a visitar a alguno de los niños?

—No, solicitamos que una mujer y sus hijos fueran admitidos aquí para trabajar, pero no funcionó. Se negaron...

—¿Pero qué mujer? ¿Es tu pariente?

... Víctor supuso que esta joven noble y hermosa probablemente pertenecía al consejo de adminis-

tración de los benefactores de este refugio, y decidió aprovechar la oportunidad:

—No, su hija fue tratada en la clínica de mi padre. Y estamos tratando de ayudarles. Ella podría aquí ser más que una niñera, incluso podía hacer de maestra para los niños más pequeños...

—Ah bien, intentemos arreglarlo todo. Tengo cierta influencia en esta institución.

... ¡El resultado superó todas sus expectativas! El orfanato era subsidiado en gran parte por los fondos donados por esta hermosa y adinerada joven. Por supuesto, todo se solucionó rápidamente.

Víctor y Zosia agradecieron a Olga desde el fondo de sus corazones. Y se despidieron calurosamente.

—Pronto comenzarán las clases, ¡nos vemos! ¡Y Víctor, estaré encantada de volver a verte algún día!
—dijo Olga despidiéndose.

* * *

Cuando se separaron de Olga, Víctor abrazó a Zosia, la alzó y la hizo girar, sin avergonzarse de que la gente que pasaba por la calle se diera la vuelta y sonriera.

—¿Te volviste loco? ¡Por favor bájame! ¡Asustas a los transeúntes!

—¡Que miren todos! ¡Que todos vean qué mujer tan extraordinaria y hermosa tengo a mi lado!

... Víctor bajó al suelo a la risueña Zosia y dijo:

—¡Eres una hechicera, mi Zosia! ¿Cómo lo hiciste? ¿Dirás de nuevo que fue Dios?

—¡En primer lugar, no he sido solo yo, ambos hemos tenido éxito!

»Y acerca de Dios... ¡Tú mismo puedes sentir que si haces algo bueno y correcto por las personas, también lo haces por Dios!

»¡Y después, es como si un Poder especial te llevara y te guiara suavemente! Incluso puedes aprender a percibir cómo te dirigen. Por ejemplo, adónde debes ir o cuándo es el momento de hacer algo. Me ha sucedido muchas veces en la vida cuando he sentido esta Ayuda claramente. Como si vinieran por sí solas las palabras que hay que decir, o una comprensión de a quién y cómo ayudar mejor.

»Y a veces sientes, por el contrario, que algo no se debe decir ni hacer en absoluto.

»A todo esto le llamo *intuición*...

»Y si no obedeces esta voz interior, que es como una «corazonada», entonces todo sale mal. Ya me ha sucedido. Cuando razonaba con mi mente, al final todo resultaba mal...

»¡El anciano Zosima dijo que así es como el Espíritu Santo nos enseña a entender la Voluntad de Dios!

»¡Y esta comprensión llega fácilmente cuando el alma está llena de amor, cuando la calidez y la luz que hay en el interior, se quiere compartir con los demás!

»Y si una persona tiene miedo o piensa en el beneficio para sí misma, como por ejemplo ocupar una posición social más alta, hacer a un lado a un rival, o algo más que venga del egocentrismo, ¡entonces esta comprensión profunda y afectuosa no viene!

»Por el contrario, comienzan la intriga y los pensamientos desagradables sobre el beneficio para uno mismo en detrimento de los demás. Y esos pen-

samientos sucios, que surgen de repente, debemos aprender a ahuyentarlos. Tales pensamientos pueden ser generados por el miedo o pueden provenir del yo.

»Cuando era pequeña, el anciano Zosima me enseñó que el miedo y la individualidad —son como dos bestias malvadas que atacan la conciencia desde lados opuestos—. Si les obedeces, la conciencia... se esconderá. Más si observas estos vicios con decisión y no sucumbes a ellos, viene entonces la ayuda de Dios para vencerlos.

»Pero muchas veces la gente no presta atención a la voz de la conciencia en su interior. Y el razonamiento que construyen en sus mentes, no lo verifican con el amor del corazón. Por ello, la gente tiene muchas ilusiones sobre lo que es bueno y lo que es malo, dónde está la verdad y dónde la mentira...

—¡Vaya filósofa que eres!

—¿Y qué hay de malo en ello? ¡El amor por la sabiduría es lo mejor!

»¡Y la sabiduría es imposible sin amor!

»Y si las teorías sobre las transformaciones en la sociedad se construyen solo en la lógica, pueden también contener errores peligrosos.

»Víctor, esto es muy importante. Somos responsables de aquellos a quienes ayudamos y de lo que queremos traer a este mundo, ¡incluso, somos responsables de cómo pensamos! ¡Somos responsables de todo —ante Dios—!

»Y también somos responsables de cómo vivimos, así como de cómo y qué es lo que elegimos en esta vida...

»Si esta elección se hace ante Dios, entonces es más fácil elegir.

»Y si piensas que Dios no existe, aplica entonces lo que dijo Dostoievski, «¡todo está permitido!»...

»Nosotros, de todos modos, somos responsables de nuestras vidas, lo entendamos o no... ¡Y conviene mejor —entenderlo—!

—¡Bueno, ahora decidiste atacar mis creencias! ¡«Pagarás» por tal osadía; te traeré a leer los libros de mis filósofos favoritos, para que me hagas ver todos sus errores! —dijo Víctor riendo.

Olga

Las clases comenzaron en el instituto.

A Zosia le gustaba estudiar y esto comenzó a ocuparle la mayor parte de su tiempo.

También Olga, la chica que les ayudó en el orfanato, empezó a formar parte de la vida de Zosia. Al pasar los días, se fueron haciendo más amigas.

Olga provenía de una familia noble y rica. Desde hacía varios años vivía separada de sus padres.

Olga se destacaba entre los demás estudiantes por la radiante belleza externa de su apariencia, acentuada por el arte de saber vestirse al mismo tiempo con elegancia y sencillez. Destacaba también por sus amplios conocimientos en varias áreas de la vida y por su flexibilidad mental, lo que le permitía estar siempre entre las primeras en sus estudios. Tenía muchos talentos, dibujaba, componía prosa y poesía, y sabía mucho sobre arte y literatura.

También solía ser el centro de atención de cualquier agrupación. Sabiendo siempre interesar a los oyentes en sus declaraciones, y al mismo tiempo sa-

biendo escuchar a los demás con sinceridad y con atención.

Al principio, Zosia no esperaba poder ser de interés para Olga y tampoco esperaba en absoluto convertirse en su amiga.

Por otro lado, a los estudiantes del instituto no solo les apasionaban las noticias de la ciencia médica. A menudo discutían los temas en boga entre la intelectualidad de la capital.

Un día después de clases, varias chicas reunidas alrededor de Olga discutían la posibilidad y hasta la necesidad de inculcar en la población de la forma más amplia posible no solo conocimiento sobre la medicina, sino también sobre el arte. Luego, la conversación se centró en una fraternidad de artistas itinerantes, creada en su momento con el único propósito de promover el arte. Olga expresó su convicción de que después de la muerte de Kramskói⁹, las ideas del movimiento ahora se desvanecían rápidamente, y que solo el gran artista Repin¹⁰ les hacía justicia. Las chicas continuaron hablando sobre la importancia de ciertas obras de arte individuales y su impacto en la mente de las personas.

La conversación se centraba en la pintura de Kramskói, «Cristo en el desierto». Y aunque Zosia estaba muy interesada en lo que las estudiantes pensaban sobre Jesucristo y Su Misión en la Tierra,

⁹ Kramskói, Iván Nikoláyevich (1837-1887) Fue un pintor y crítico de arte ruso, y uno de los inspiradores y el líder inicial de la Sociedad de Exposiciones Artísticas Itinerantes. Nota del traductor al castellano.

¹⁰ Repin, Iliá Yefímovich, (1844-1930). Fue un destacado pintor y escultor ruso a su vez parte del movimiento artístico de la Sociedad de Exposiciones Artísticas Itinerantes. Nota del traductor al castellano.

particularmente esta vez permaneció en silencio mientras escuchaba atentamente las opiniones de sus compañeras.

Sucedió que durante la conversación, Zosia se sintió como una provinciana sin educación al nunca haber visto la pintura en cuestión.

Después de la conversación, las chicas se fueron despidiendo hasta el día siguiente.

Olga continuó caminando junto a Zosia durante un rato, y cuando se encontraron a solas, de repente le preguntó:

—¿Por qué hoy te quedaste en silencio Zosia? ¡Este es «tu tema»! ¿Y por qué estás triste?

... Zosia respondió:

—Nunca he visto ese cuadro de Kramskói...

—¡Pero querida, eso no es motivo para estar triste!

»¡No es vergonzoso desconocer algo en particular! ¡Lo triste sería no querer saber, no querer aprender!

»¡Vayamos a Moscú uno de los días libres de la escuela y visitemos la Galería Tretyakov¹¹! Compraré boletos para todos los estudiantes que quieran venir con nosotras. ¿Qué te parece?

—¡No, eso sería demasiado caro!... A cuántas personas podríamos ayudar con esa cantidad de dinero... por ejemplo en tu orfanato... y me daría vergüenza ser motivo de ese gasto...

—¡Bueno, pero no solo de pan vive el hombre! ¡Las pinturas y los libros se crean específicamente

¹¹ La Galería Estatal Tretyakov es una galería de arte ubicada en Moscú, Rusia, considerada el principal depositario de las bellas artes rusas en el mundo. Nota del traductor al castellano.

con el propósito de que las personas dispongan también de alimento para el alma!

»Pero, si debemos posponer Moscú por ahora, vayamos entonces a mi casa y te muestro una fotografía de la pintura.

... Juntas fueron a casa de Olga por primera vez.

Zosia, contempló la fotografía del cuadro de Kramskói por largo rato. No podía ser indiferente ante tal imagen de Jesús...

—Sí, en esta pintura, es como si todos los pensamientos de ese momento en el tiempo hubieran encontrado expresión... ¡Qué poder y qué tragedia!

—¡Sí, la pintura es maravillosa! Al contemplarla, muchas personas pueden llegar a repensar acerca de la dirección de sus vidas y sobre sus decisiones de para qué y cómo vivir... ¿Están dispuestos realmente a sacrificarse por el bien de los demás? ¿Serían capaces de tal hazaña?

... Luego pasaron a tomar el té. Olga le mostró a Zosia otras revistas de arte contemporáneo.

Y conversaron de esto por mucho rato.

Olga mencionó que ella tomaba clases de pintura y que le gustaba dibujar.

Incluso le mostró algunos de sus trabajos.

A Zosia le gustaron mucho:

—¡Dibujas muy bien! ¡Podrías haberte dedicado al arte!

—Sí, realmente me gusta dibujar y también escribir... Pero cuando reflexioné seriamente en cómo podría beneficiar más a las personas, me incliné por la medicina. ¡Después de todo, en el arte o la literatura solo los verdaderos genios aportan beneficios reales a la sociedad, sin embargo, en la medicina —

con tan solo ser una enfermera ya estás dedicando tu vida a ayudar a quienes lo necesitan—! ¿No te parece?

—Así es.

... Después, Olga habló un poco sobre su afición por las enseñanzas de León Tolstói¹² y sobre los intentos de aplicarlas en su vida.

—Siguiendo la influencia de Tolstói, me esforcé por tratar de mejorar la situación de los campesinos. Pero no tuve mucho éxito en eso. Se ve que ese tipo de trabajo no es para mí.

»Una tal vez pueda obligarse a sí misma a hacer algo que no te de satisfacción, simplemente porque es bueno y correcto ¿no?... Pero no pude. La vida en el campo se volvió monótona para mí. Espero al menos que mis esfuerzos hayan sido de algún beneficio duradero para la gente... Por lo menos la escuela para niños sigue funcionando. Es cierto que solo hay doce estudiantes de diferentes edades y al parecer nadie más lo necesita. Más el profesor que enseña allí está perdidamente enamorado de mí, y creo que solo por esto es que aún no se ha desmoronado todo el esfuerzo.

»Cuando dejé el pueblo comencé a tomar clases de pintura. Y me gustó mucho. E incluso hoy me sigue gustando.

¹² Lev Nikoláievich Tolstói —León Tolstói en castellano— (1828-1910), fue un novelista ruso, considerado uno de los escritores más importantes de la literatura mundial. Sus dos obras más famosas, *«La guerra y la paz»* y *«Ana Karenina»*, están consideradas como la cúspide del realismo ruso. Nota del traductor al castellano.

—Yo sé poco sobre arte Olga. Mi padre era médico y un hospital entero estaba a su cargo. Por eso yo crecí dentro del hospital.

»Y en el monasterio del pueblo, había un padre anciano ya llamado Zosima.

—¿Cómo el anciano Zosima de la novela de Dostoievski?¹³

—Sí, hay algunas similitudes. Probablemente, cuando los genios describen o retratan algo, Dios les ayuda de alguna forma a visualizar los matices de la Verdad.

»Y luego continué aprendiendo del discípulo del anciano Zosima, Fr. Alexander. Es un hombre muy bien estudiado y encargó muchos libros para la biblioteca del monasterio. Me dio a leer lo que él consideraba importante para mí. Además, él mismo escribió algunas notas sobre el anciano Zosima... Me las entregó y las transcribí durante el verano. Si alguna vez quieres, te las traigo para que las leas. ¿Quizás también tú puedas escribir un libro como Tolstói o Dostoievski?

—No, ni siquiera lo intentaré... ¡Tienes que ser un verdadero genio para escribir libros! ¡Y yo no lo soy, aunque tan mal no lo haga!

* * *

Ahora Olga y Zosia pasaban mucho tiempo juntas.

¹³ En la novela *«Los hermanos Karamazov»* de Dostoievski (escritor ruso) se hace mención a un personaje cuyo nombre, vida y obra coincide de alguna forma con la historia del anciano Zosima de este libro. Nota del traductor al castellano.

Olga compartía con Zosia acerca de los artistas y escritores más interesantes, y también sobre las nuevas tendencias en el arte. También permitió que Zosia leyera libros y revistas de su biblioteca.

Así, para Zosia, se abría poco a poco otra faceta brillante del mundo en la que la Luz de Dios se refractaba bellamente de una manera especial, como si un rayo de sol brillara en esa área para las personas.

Pero no todas las pinturas famosas causaban buena impresión en Zosia. Ella, sin avergonzarse, compartía sinceramente con Olga lo que captaba de la esencia de las imágenes que veía.

A Olga le gustaba esta franqueza y honestidad de parte de Zosia. Después de todo, la mayoría de las personas que le rodeaban simplemente repetían las opiniones de moda extraídas de las revistas y las charlas sociales...

A veces, en sus conversaciones con Olga, Zosia tocaba cuidadosamente sus temas más íntimos, — Dios y el Poder del Espíritu Santo—. Encontró en Olga una oyente muy atenta.

Olga no era profundamente religiosa, pero se mostraba interesada.

Ella pensaba en el significado de la vida humana y también trataba de encontrarlo.

Las conversaciones con Zosia sobre esto también fueron importantes para Olga debido a la oportunidad de expresar sus pensamientos en voz alta.

—¿Por qué nos pasa lo que nos pasa? ¿Para qué sirve nuestra vida? ¿Cuál es el porqué de las alegrías, las tristezas, y los altibajos? ¿Y para qué sirve la creatividad, por ejemplo?

»¡En un momento me pareció que el arte era como un escape para mí, —un remanso aparte de las tonterías de la vida—!

»Pero luego me di cuenta de que nadie realmente necesitaba las expresiones artísticas de una chica no muy talentosa de veinticinco años. Y el entusiasmo y los cumplidos de la mayoría de mis fans masculinos se basaban en el simple hecho de que querían casarse conmigo.

»Veladas mundanas, bailes, luego familia, niños... ¿Debemos las mujeres encontrar el sentido de la vida tan sólo en la maternidad?

»Más aun siendo así, todavía no he conocido al hombre con el que me gustaría vivir toda mi vida, tener hijos y criarlos...

»¿Y qué si nunca lo encuentro?

»Y aquí es donde entra la medicina... ¡Me parece que la vida de un médico brinda la oportunidad de traer beneficios reales para las personas!

—A mí me parece —dijo Zosia continuando la conversación— que conocer a Dios y vivir en amor mutuo con Él *representa el sentido mismo de la vida humana*. Es difícil para mí expresar esto con palabras... Pero cuando estás en los brazos de Dios, te llega la claridad de lo que tiene sentido hacer, es decir, cuáles obras son buenas para Él y para las personas, y cuáles no... Quizás sea presuntuoso pensar que uno entiende la Voluntad de Dios... ¡Pero cuando esto no es solo un pensamiento propio, sino que Dios está realmente en el corazón, te llega entonces un entendimiento claro de todo —un entendimiento puro y querido—!

»Y aunque las obras que uno realiza no representan un gran papel para la humanidad toda, sino

una modesta labor en beneficio de alguien, ¡tan solo esto puede llenar todos tus días de felicidad!

»¡Esto se debe a que Dios nos llena de felicidad cuando Su Amor y nuestro amor por Él —se unen—! ¡Ahí nos llega una gran dicha!

»¡Al alma abrazar a Dios, se sucede una felicidad increíble! Incluso, aunque los eventos de la vida material no sean muy buenos...

»¡Y si el sentimiento de la Presencia de Dios desapareciera, aunque todo en la vida parezca estar bien, bueno, —adentro solo se experimentará un vacío y lo inútil de todo—! La gente a menudo intenta llenar este vacío con todo tipo de placeres mundanos estúpidos...

—Hablas de Dios como si de un ser querido que siempre está presente y que te ama se tratara...

»Yo no puedo percibir a Dios de esa manera. ¡Sé que hay un Dios! Yo creo y rezo... ¡Pero Él permanece separado del resto de mi vida! Estamos aquí, pero Él está lejos... Y es como si a Él no le importaran los problemas y sufrimientos humanos, así como tampoco le importa lo que se piense de Él, o cómo las personas interpreten Su Verdad...

»Por ejemplo, ahora, usando el nombre de Dios, algunos predicadores, como Georgy Gapon¹⁴, le piden a los obreros de las fábricas iniciar cambios revolucionarios, mientras que otros predicadores maldicen cualquier idea progresista y buscan convertir a todas las personas en fanáticos estúpidos. Y aquí en Rusia, León Tolstói fue excomulgado públicamente

¹⁴ Gueorgui Apolónovich Gapón (1870-1906) fue un sacerdote ortodoxo ruso y líder popular de la clase obrera antes de la Revolución rusa de 1905. Nota del traductor al castellano.

de la iglesia... ¡Y nuevamente, hay quienes están “a favor” y quienes están “en contra”!

»Y así cada uno cree y fomenta su propia interpretación. Y hay predicadores que atraen hacia ellos multitudes enteras, las cuales están listas para abalanzarse contra otros para luchar por lo que consideran ellos ser “la verdadera fe”...

* * *

En aquellos días, Zosia se preguntaba constantemente por qué no podía transmitir su sentimiento y su comprensión de Dios a Víctor, a Olga, y a otras personas. También se preguntaba si sería posible algún día hacerles ver la alegría de vivir con Dios, con la que ella misma tan a menudo entraba en contacto.

¿Era realmente necesario esforzarse por esto?

¿Tengo derecho a enseñar a alguien?

Y, ¿cómo lograr enseñar a otro lo que es tan obvio para ti, pero que no es en absoluto ni visible ni claro para la otra persona?

Ella leía una y otra vez las palabras del anciano Zosima:

«¡Es mucho lo que debemos entender sobre la Respuesta de Dios y sobre la Ayuda de Dios!

»Y sobre, cuándo Dios ayuda, y cuándo no interfiere en los asuntos humanos.

»Después de todo, ¡Dios no siempre le responde a las personas con oleadas de Dicha y Amor! ¡Él responde así únicamente a quienes aspiran a Él firmemente!

»... Hay una comunicación íntima entre el alma y el Creador.

»¡Al principio, puede ser una breve percepción, una sensación penetrante, y una comprensión de la realidad del Poder y el Amor de Dios!

»Esto es creado por la Luz, que indica la dirección tanto en la vida terrenal como en la vida espiritual.

»Es importante ayudar a una persona a sentir la Presencia y la Respuesta de Dios, ¡aunque sea por un corto tiempo! ¡Cuando el alma ya ha conocido a Dios al menos en esta medida inicial, —puede entonces comenzar una verdadera vida espiritual—!

»¡Esta oleada de amor por Dios y la Respuesta de Su Amor son muy importantes! ¡Una vez dado esto, la persona puede comenzar a anhelar a Dios y realmente apresurarse a conocerlo! ¡Y es fácil para Dios ayudar a un alma así!

»Pero también sucede que una persona siente tal grandeza y luego se olvida... Como si encontrara y luego escondiera un tesoro invaluable en algún lugar para luego olvidarse. Y así el secreto yace ahí inútilmente... Y la persona vuelve a vivir como antes, como si Dios no existiese...

»Y puede suceder otra cosa. A veces, exteriormente parece que una persona vive para Dios, pero en realidad, solo busca la admiración y el respeto de los demás por la forma en que realiza los rituales, hace ayuno, etc... —y lo único que realmente venera es su propio ego—.

»Y en lugar del amor, es un ego muy discreto lo que se desarrolla en tal persona. Parece que la persona se siente satisfecha consigo misma mientras los demás le alaban y le honran... Pero el *Dios Viviente* no puede encontrar lugar en una vida así. Esto es muy triste... Pareciera que tal persona siente

agradar a Dios y piensa que se ha elevado por encima de los demás en la vida espiritual... ¡Más él mismo no vive en Dios para nada!

»Sin amor, todo está muerto y resulta falso... En los Evangelios, a tales personas se les llamaba fariseos. Y hoy incluso la situación es la misma...

»Muchos necesitarían hoy en día escuchar estas palabras. Pero por alguna razón no las escuchan y más aún —no comprenden su esencia—...

»Algunos no aceptan las Enseñanzas de Dios porque una simple visita a la iglesia durante las vacaciones se considera suficiente para sentirse cristianos y creer firmemente en su propia “salvación” venidera.

»Además, están quienes han rechazado completamente tener fe en la existencia de Dios debido a la falta de sentido de los rituales y al pensamiento egoísta de los ministros particulares de las iglesias... ¡Y cada vez hay más y más ateos!

»¡Cuántos santos y profetas proclamaron las palabras que yo mismo digo ahora!

»Quizás todos quienes comprenden a Dios y la Unidad de Vida en el Reino Celestial, llegan a este entendimiento de manera un poco diferente, y sus palabras pueden diferir ligeramente. ¡Más el significado en el fondo de las palabras —es el mismo—!

»Hasta que la Verdad no entre en el entendimiento, en la conciencia del alma, no hay mayor beneficio en los esfuerzos espirituales... Las palabras sabias permanecerán como semillas que sostienes en tus manos, pero que aún no se han asentado en el suelo del alma —y aún no han brotado, aún no han echado raíces—...

»Hay a la mano palabras sabias, pero vivir superficialmente de acuerdo con esas palabras no funciona...

»Las palabras sabias deben penetrar en nuestro interior y convertirse en comprensión. ¡Y luego, —convertirse en experiencia del alma—! ¡Solo entonces, el verdadero Conocimiento Espiritual aparece en ti, —Conocimiento que nadie te quitará y que nadie podrá sacudir—!

»¡Una gran felicidad te abarca cuando Dios te concede el entendimiento de la Verdad! ¡Y parece que en mi caso se dio en profundidad!

»Pero vivir de acuerdo con este entendimiento no siempre resulta fácil...

»¡Entre la comprensión y la capacidad de vivir en la Unidad, —hay una gran brecha—! ¡Y se necesita trabajar arduamente para construir un puente para cerrar esta brecha, de modo que el devoto vaya desde el lado donde recibe el entendimiento de Dios hasta el lado donde toda la vida se vive en —Unión con Dios—!

»El devoto construye el puente sobre este abismo a partir de su propia experiencia. ¡Y solo después de haber construido este puente de experiencia espiritual, es que puede llegar al lado donde prosigue la vida en Unión con Dios, donde todo está de acuerdo con Su Voluntad, y donde todo está en Armonía con Él!

»Entonces, tanto el Poder como el Amor de Dios se pueden manifestar a través de tal devoto. Pero esto ocurre solo si Dios lo necesita.

»Y mientras Dios no intervenga, —Su Gran Poder permanece dentro de tal devoto en reposo—.

Cuatro amigos

Zosia, por supuesto le contó a Víctor acerca de Olga.

—Me hice amiga de Olga en el instituto. ¿Te acuerdas de ella? Es la chica que conocimos en el refugio. ¡Es una chica increíble! ¡Vayamos de paseo este domingo con ella!

—¿Hablas de la chica linda del consejo de administración? ¿No tienes miedo de que me enamore de ella?... ¡Es broma! Déjame invitar a Denis mi amigo de la academia, ¿te acuerdas de él? ¡Vayamos de paseo los cuatro!

—¡Buenísimo!

... Denis, formaba parte de una familia de marinos. Su padre murió en servicio durante la guerra ruso-turca cuando Denis aún no cumplía el año de edad. Su hermano Sergei, mucho mayor que él, prestaba servicio en la marina desde hacía tiempo. Denis no ingresó al cuerpo de cadetes navales por razones de salud. Y esto fue lo que le impulsó a elegir la medicina como profesión. ¡Ya que definitivamente —haría su servicio en el mar aunque fuera como médico—!

La conversación general de un grupo de jóvenes tan diverso en sus puntos de vista, giró ese día acerca del futuro de Rusia, y en cómo mejorar la vida de las personas.

Olga inició la conversación.

—¿Cómo te imaginas el futuro después de tu revolución?

—¿Me preguntas a mí? —dijo Víctor.

—¡Sí!

—Bien. Nuestro objetivo es dar libertad a las clases oprimidas. ¡Y después, el pueblo autónomamente decidirá cómo organizar sus vidas! ¡Estamos seguros de que todo resultará bien!

—¡Vaya, *pueblo* es una palabra que representa a una multitud de individuos bien diferentes! ¡Incluso resulta difícil llegar a un acuerdo entre quienes buscan dar libertad y derechos a los ciudadanos de un país!

»¡Incluso entre nosotros cuatro, el entendimiento de lo que es el bien para los demás es diferente!

»Cuando con entusiasmo solía leer a Tolstoi, tomé la decisión de ayudar a unos campesinos; traté de organizarles una escuela y de mejorar para ellos muchas cosas... ¡Y Víctor, al final entendí que yo estaba tratando de mejorar la vida de unas personas que no conocía para nada! No conocía ni sus deseos, ni sus aspiraciones, ni sus tradiciones... ¡Me di cuenta de que estaba tratando de cambiar algo que realmente no entendía!

»Y de todos mis intentos, tan solo quedó una escuela rural a la cual solo asisten diez niños y dos adultos. ¡Lo que no es ayuda para casi nadie! Aunque es cierto que todavía funciona...

... Olga sonrió con tristeza y continuó:

»Allí contraté a un joven realmente inspirado a quien le pago un salario. ¡E incluso si dejara de pagarle, él preferiría morir de hambre que dejar de enseñar! ¡Quizás de todas las personas relacionadas con la escuela el principal beneficiado sea él!

»Tú y Zosia conocen el refugio para niños. Allí hay unas chicas jóvenes que dictan los cursos para mujeres... Esto les da un poco de independencia... ¡Sí! ¡Pero los beneficios son mucho menores de lo

que yo esperaba! ¡Y si no fuera por el dinero que reciben, ninguna participaría!

—¡Ese es el problema; todos esos casos son dádivas de ricos para los pobres! ¡Pero cuando los ciudadanos sean todos iguales, todo cambiará! —dijo Víctor.

—¿Y qué pasará entonces? ¿Crees que ya no habrá diferencias entre la gente inteligente y estúpida, amable y codiciosa, trabajadora y perezosa? —continuó Olga.

»¡Igualmente no solo los revolucionarios piensan en cómo ayudar al pueblo! Por ejemplo, yo soy partidaria de que a través de la medicina podré brindar un beneficio real a las personas, que aunque humilde —será tangible—. ¡Y aquí sí que no hay titubeo, el pueblo sin duda —se beneficia de los médicos—!

... Víctor sonrió.

—¡En este punto tú y Zosia deberían seguir la conversación! ¡Ella piensa que no hay mucho beneficio en ayudar al cuerpo sin ayudar al alma! ¡Y que lo más importante en la vida es la transformación del alma invisible!

—¡Bueno, Víctor, debes saber que estoy de acuerdo con Zosia en esto!

»¡Soy muy afortunada de haber conocido a Zosia! ¡Ahora entiendo mucho más sobre la fe en la existencia de Dios, la humildad y sobre mí misma!

»¡En Zosia existe una pureza y sencillez que todos deberíamos tratar de desarrollar! ¡Desarrollar no es la palabra, más bien tratar de purificarnos para revelar las cualidades más íntimas y auténticas del alma!

... Zosia intentó detener a Olga, pero Olga continuó.

—Por favor déjame continuar Zosia. ¡Estoy diciendo la verdad! ¿Cuándo más tendré la oportunidad de decir todo esto?

»¡Toda mi erudición e inteligencia no son nada en comparación con la pureza de alma de Zosia! Es como en la parábola de Tolstoi sobre los tres ermitaños que vivían en una isla. Donde un arzobispo desembarcó para supuestamente enseñarles a orar, y luego, al arzobispo marcharse, vio a los tres ermitaños dirigirse hacia él caminando por sobre las aguas porque se habían olvidado la plegaria... ¡Así es como vive Zosia! ¡Ella es transparente ante Dios!

»¡Por lo tanto, creo que lo más conveniente para todos nosotros es estar junto a ella, tomar su mano y luego tomarnos todos de las manos! ¡Quizás entonces en la vida no caeremos, no tropezaremos, encontraremos el camino justo, y aprenderemos lo que Dios revela —solo a los corazones puros—!

»Por ejemplo, junto a Zosia entendí mucho sobre mí. Sobre mi orgullo, sobre mis deseos...

»Desde pequeña, siempre he tenido el deseo de “ser buena”, y no solo buena, ¡sino “mejor que todas las demás”! ¡Pero lo hacía para que todos me amaran, me admiraran!...

»Anteriormente, solo de vez en cuando notaba esto en mí misma. Y cuando lo notaba —intentaba ocultarlo a los demás—.

»¡Y yo sabía que no se debe hacer el bien por lucirse, sino más bien hacerlo en secreto, y no jactarse de lo que uno ha hecho!

»¡Pero, de todos modos, en mi interior siempre anhelaba que todos admiraran mis hazañas!

»¡Por supuesto, la alegría de ayudar a alguien siempre fue, es y será bien grande! ¡Esta alegría sí es real y justa!

»Pero dentro de mí, el orgullo permanece. Así es como hoy vivo, sabiendo de mí lo que los demás no pueden ver... ¡Más no puedes ocultarte la verdad a ti misma!

»Resulta que obtengo más alegría por la admiración de los demás —que la misma Alegría de Dios— al llevar a cabo estas buenas obras que intento realizar...

»¡Y todo esto pude verlo con tan solo estar al lado de Zosia! ¡Lo que ha sido crucial para mí! ¡Y también es crucial que ahora lo pueda mencionar abiertamente! ¡Ya que antes, incluso me daba vergüenza admitir esto ante mí misma!

»¡Ahora entiendo que desistí de ser artista o escritora, no por mi pasión por la medicina, sino por ese mismo orgullo, ya que en el arte o la escritura no hubiera podido nunca convertirme en la mejor de todas!

... Zosia no pudo soportarlo más.

—¡Bueno Olga, ya me halagaste bastante!

»¡Sin embargo amigos míos, esto que Olga entendió sobre sí misma y que ahora dice en voz alta ante nosotros resulta similar a las confesiones grupales de los primeros cristianos! ¡Hoy en día, muy pocas personas quieren o incluso pueden actuar de esta manera, es decir, —enfrentando las mentiras que nos justifican—!

... Este día, tan solo Denis permaneció en silencio. No era difícil adivinar que estaba fascinado con Olga. ¡El incipiente enamoramiento lo privó de cualquier deseo de hablar de transformaciones sociales

o de la purificación del alma! ¡Olga lo hipnotizó con su belleza, inteligencia, franqueza, y el coraje de sus discursos!

... En el futuro, los cuatro amigos se reunirían en más ocasiones.

Las charlas versarían sobre el futuro de Rusia, sobre cómo hacer que sean las personas inteligentes, amables y talentosas las que dirijan el desarrollo de la sociedad, cómo hacer que la educación y la cultura sean accesibles al pueblo, cómo superar la desigualdad social, la falta de derechos y la carencia de libertad en la estructura estatal. También hablarían de medicina, la creencia en la existencia de Dios y sobre la necesidad de la religión. Nunca pelearon ni discutieron, sino que expresaban sus opiniones en aras de combinar las mejores ideas y crear, al menos en sus pensamientos, un proyecto social en el que habría armonía y justicia.

El invierno pasó rápidamente. La primavera, el calor de mayo y el sol invitaban a pasar tiempo libre en la naturaleza.

Un día Olga sugirió.

—¡La próxima vez vayamos al parque de la isla Yelagin¹⁵! Tal vez podamos dar un paseo en bote por los canales. ¡Es muy lindo!

Pero inesperadamente, Denis sugirió.

—¡Mejor vamos a la cabaña de mi familia en la isla Krestovsky¹⁶! ¡Está muy cerca de ahí! ¡Y la belle-

¹⁵ La isla Yelagin se ubica en el delta del río Neva, San Petersburgo. Consta de un parque esplendoroso, hermosos jardines, unos pocos edificios estatales, varias canales, y espacios recreacionales donde se pueden realizar actividades acuáticas. Nota del traductor al castellano.

¹⁶ La isla Krestovsky se ubica en el mismo delta del río Neva al lado de la isla Yelagin pero es mucho más vasta y cons-

za natural es la misma! Nuestra casa, sin embargo, no es grande, es bastante modesta, no es una mansión. ¡Pero tenemos un velero propio muy lindo! ¡Podemos remar, izar las velas, e incluso salir del estuario! Mi hermano me enseñó a navegar desde la infancia. Solo necesitamos obtener permiso y que nos den las llaves.

... ¡Zosia estaba muy feliz con tal perspectiva! Recordó los días de verano que pasó junto al mar en esa especialmente vívida cercanía con Dios que antes experimentó.

Pensó mucho en cómo compartir con sus amigos ese toque de la realidad del Mundo Divino. A veces, trataba de hablar de ello, pero hasta ahora no lo había conseguido.

A menudo, Zosia volvía a sus notas y releía las palabras de Zosima:

«¡El amor humano debe ser atento, cuidadoso y activo!

»Un amor sin atención por los demás y que no considera a quienes amamos, se basará solo en lo que tú crees que es bueno y conveniente para ellos. Más cuando somos sensibles y atentos a nuestro prójimo, le brindamos la ayuda que realmente necesita.

»El amor que no se manifiesta en hechos —es tan solo en embrión— de amor genuino y efectivo.

»Y resulta que las acciones materiales no siempre son una manifestación de amor activo. El amor puede también estar en la no-acción y en el silencio, cuando se necesita.

ta de diferentes áreas incluso residenciales. Nota del traductor al castellano.

»¡El amor es activo no solo al aceptar la Voluntad de Dios, sino también en aplicarla en la vida!

»¡No te avergüences del arrebatamiento de tu corazón ante la inmensidad del amor de Dios!

»¡No escondas tu fe —frente a quienes no creen—!

»¡Pero no muestres tu fe —para avergonzar y humillar a los demás—!

»¡Deja que tu amor por Dios sea natural e inmutable, como la respiración, que solo se detiene al cesar la vida en el cuerpo!

»¡Y abstente de la inclinación al abatimiento!

»¡Aprende invariablemente a mantener en ti —un interminable gozo en el corazón—!

»¡Y hay una razón para este gozo, —Dios—!

»¡El sentimiento de la conexión viva con Dios es la vía para no caer en el dolor y mantener el gozo en tu corazón!

»¡El mundo necesita amor estable e incondicional! ¡Cuanto más damos de esto al mundo, más hermoso se vuelve todo!

»¡Ansiedad y discordia es lo que aquí abunda! ¡Y el amor y la paz no son suficientes! Si nosotros mismos vivimos en estado de amor, ya esto hace este mundo un poco mejor. ¡Esto por sí solo —puede contarse como un servicio a Dios—!

»Imagina si al menos la mitad de la gente viviera en paz y amor todo el tiempo, ¡qué maravilloso sería vivir en un mundo así!

»Dios no vive en las teorías de la transformación del mundo...

»La libertad extrema, es decir, hacer lo que a uno le venga en gana, ¡es insostenible en una socie-

dad! ¡Incluso luchar por brindar tal libertad puede ser peligroso!

»¡Que sea la libertad interna el objetivo!

»Esta libertad es propiedad de Quien conoce al Altísimo y por lo tanto —nada terrenal le ata—. Quienes aún no la han experimentado, siguen vagando en la oscuridad del sufrimiento. ¡Más quién la conoce, vive en la Luz del Amor y la Sabiduría!

»¡Dios lo es todo! ¡Él realmente está en todos lados!

»¡Dios —es la Vida en todo—, aquí en este mundo y más allá de los límites de la vida terrena!

»¡En Su Infinitud —Dios todo lo penetra—!

»¡Para el alma que habita en la Luz del Espíritu Santo, esto se vuelve claro sin palabras! ¡Y llega el entendimiento de que somos partes de la Vida Divina! ¡Y Allí, aprendemos que no somos partes separadas, sino una parte del Todo Divino —que puede manifestarse en cada uno de nosotros—!

»¡Y Allí la Vida es alegre, llena de Amor, Eterna!

»¡Y en el mundo de la materia, tan solo necesitamos purificarnos y transformarnos como almas para aprender —el amor real y desinteresado que emana de Dios—! ¡Y luego —la Luz, la Alegría y la Belleza— se convierten en partes íntimas de nuestras vidas!

... Zosia cerró el cuaderno del anciano Zosima y se dirigió mentalmente a él.

«¿Cómo ayudar a quienes aún no han sentido el Amor de Dios? ¿Cómo ayudar a quienes sostienen la fe tan solo por hábito, o a quienes aman en la vida pero sin contar para ello con Dios en absoluto?»

... El espacio alrededor de Zosia de repente se volvió especial, como si cada gota de Amor irradiara

de repente el Resplandor Primordial. Y Zosia, vio el rostro del anciano Zosima. Éste no era claramente visible, sino que era más bien como una Transparencia de Luz ligeramente vacilante. Más la mirada del anciano estaba viva, y los ojos de Zosima miraban su alma tierna y directamente. Y comenzaron a fluir sus palabras. Eran como si nacieran dentro de ella.

«¡Silencio! ¡Enséñales silencio! ¿Recuerdas cómo te enseñé a escuchar el silencio? ¿Y cómo te enseñe a siempre encontrar ese silencio en tu corazón y vivir en él?

»¡Sin esto, no importa cuántas palabras digas, —Dios estará lejos—!

»¡Es en el silencio absoluto y profundo, en el que la mente se calma y se sumerge en el Amor, —esto es lo que debes mostrarle a las personas—!

»Y si uno quiere o no —conocer a Dios en ese silencio— es una elección personal. Esta elección es libre para todas las personas y nadie tiene derecho a interferir.

»¡Dios le da a cada persona la oportunidad de acercarse a Él!

»Al captar esto, uno puede vivir el Amor de Dios, el Silencio de Dios, —como un respiro—. Inhalas y exhalas Silencio, ¡como si fuera aire transparente!

»¡Está tanto dentro como fuera de cada célula del cuerpo y de todo lo que nos rodea en la inmensidad del Mundo Divino, el Cual no tiene fronteras!

»¡En cada ser, en ti, en los árboles, en los pájaros, en las flores, en las briznas de hierba, —está el Poder de Dios, que da vida a todo—!

»Recordemos cómo un cuerpo *sin vida* es diferente de un cuerpo *con vida*, desmayado por ejem-

plo... ¡Y no hay dispositivo que pueda medir —esa vida—!

»Solo el alma —purificada y desarrollada— puede ver la Vida de Dios en todo.

»¡Y ver que esa Vida es real!

Silencio

Los amigos se reunieron en la cabaña temprano por la noche para poder despertarse en la madrugada y contemplar el amanecer.

Siéryie, el hermano de Denis, les estaba esperando en la cabaña.

Su uniforme de marino le entallaba muy bien. Siéryie era alto, esbelto, de hombros anchos, guapo de rostro, y sorprendentemente agradable —tanto físicamente como de alma—. Siendo esta última mucho más notable que su belleza externa. Parecía abrazar con su atención y dulzura a todos quienes le rodeaban.

En muchos sentidos, él era como un padre para Denis.

Siéryie le entregó unas llaves a Denis y le dijo que había revisado el bote, que estaba todo en orden y que no tenía pérdidas. Luego le pidió estrictamente a Denis que le prometiera que sus amigos solos, sin él, no saldrían a la bahía.

Volvió a mirar a todo el grupo y volviéndose hacia Olga y Zosia, les dijo:

—¡En ustedes señoritas, pongo toda mi esperanza! ¡Eviten que estos jóvenes hagan algo imprudente y no los ahoguen a todos!

... Olga, haciendo un saludo militar respondió:

—¡Obedeceremos, Su Señoría!

... Todos rieron.

—¿Cenarás con nosotros Siéryie? —Preguntó Olga.

—No, por favor perdónenme, debo irme, ¡el deber me llama!

»Pero cuando aprueben los exámenes de este año podemos salir a navegar juntos, y celebrar el evento en algún lugar en la costa del golfo de Finlandia.

... Olga miró como hechizada a Siéryie tras su respuesta.

Una vez Siéryie se marchó, se acomodaron en la sala de estar amueblada con sencillez junto a la chimenea.

Denis, como disculpándose, mencionó que Siéryie siendo doce años mayor que él había sido como un padre para él durante toda su vida, y por eso acostumbraba a preocuparse tanto por su seguridad.

Tomaron el té y cenaron los pasteles que habían traído.

¡Víctor bromeó un poco diciendo que —nuevamente los pasteles estaban rellenos con manzanas y repollo—!

Esto se debía a que, no obstante Olga había cesado su activismo en el movimiento Tolstoi, aún seguía muchas de las reglas en su vida diaria, incluida la regla de la nutrición «libre de matanza», como León Tolstoi la llamaba.

No mucho después de su primer encuentro, Olga les comentó a sus amigos, cómo ella había llega-

do a comprender la necesidad de hacerse vegetariana.

Ella siempre hablaba con sencillez y al mismo tiempo con voz sincera y segura. No trataba de ofender a quienes no estaban de acuerdo con ella en esto. Tampoco discutía con nadie al respecto. ¡Simplemente afirmaba con su brillante ejemplo que el vegetarianismo era bueno!

Olga decía: ¡no asesinar ni alimentarse de los cuerpos de los animales que sienten dolor y que sufren —es algo tan justo y tan sabio—!

Por su lado Zosia supo desde siempre que el anciano Zosima nunca se había alimentado de carne. Era muy estricto con su dieta. Aunque, por supuesto, Zosima se alimentaba del jardín del monasterio con mucho más que —manzanas y repollo—.

Y en cuanto a la cantidad, rara vez el anciano se permitía comer más allá de las necesidades del cuerpo para la vida, excepto en esas ocasiones en las que no hacerlo podría ofender a quien se acercaba con regalos.

Zosima, nunca le pidió a nadie llevar una vida de ayuno tan estricta y austera como la suya. Pero sí dijo que es bueno que la persona alimente primero el alma, y solo después, el cuerpo. Más si el principal esmero de una persona es comer y beber, y es después de esto que se acuerda de Dios, entonces Dios no estará cerca de él. «Siempre pasa en la vida», dijo, «que lo que una persona considera más importante en sus pensamientos y en sus acciones, es eso lo que le acompaña siempre».

Desde la infancia, la propia Zosia no podía comer carne, su cuerpo simplemente no la aceptaba ¡y punto! Sus padres estaban preocupados por la salud

de la niña, pero el anciano Zosima les tranquilizó: «¡No se preocupen, su salud está bien! ¡Dios se ha pronunciado en ella a favor de su salud! ¡Acéptenlo, y no la fuercen!»

... Así, ahora unidas Olga y Zosia, establecieron como regla para las salidas del grupo que llevarían consigo solo alimentos buenos para todos. Bollos rellenos de champiñones, repollo, manzanas y cerezas. También tartas de queso, queso y huevos, y pan recién hecho con mantequilla.

¡Sus jóvenes amigos se mostraban indignados con esta dieta solo para bromear, ya que todo era muy sabroso y bien llenador!

¡Tampoco bebían vino, solo té y jugos de bayas! Y debatían mucho sobre los pros y contras del vino, el vodka, el alcohol ilegal y la embriaguez —como una calamidad para el pueblo ruso—. Decidieron por sí mismos no beber alcohol en absoluto, y servir así de buen ejemplo para los demás.

* * *

No conversaron más esa noche y se fueron a la cama poco después de la cena.

Se levantaron antes del amanecer, que en mayo en la zona norte del país era muy temprano.

En la desembocadura del río Neva, las ramificaciones del río y los canales formaban muchos lugares acogedores.

Esa mañana comenzó con una ligera neblina. Durante los días anteriores, hubo un calor casi veraniego y las noches estuvieron bastante frescas.

... ¡En la calma matutina —la neblina hacía que todo fuera mágicamente fascinante—!

¡La mañana apacible hacia despertar la belleza natural! ¡Las primeras hojas verdes, las briznas de hierbas jóvenes y las flores a lo largo de las orillas, llenaban todo de dicha! ¡Y toda esta belleza natural la reflejaba la superficie del agua espejada, duplicando así la belleza!

¡El canto de los pájaros enfatizaba el asombroso silencio!

A esa hora, casi todas las personas dormían aún y por ende no interferían la armonía de la naturaleza con sus ruidos.

... La barca se deslizaba sobre el agua y solo se escuchaban los silenciosos chapoteos de los remos...

Olga embelesada dijo con entusiasmo:

—¡Qué belleza fabulosa! ¡Gracias Denis!

... Víctor inspirado también dijo:

—¡Sí, rara vez se puede ver esto! ¡Tuvimos suerte con el clima!

... Y Zosia susurró:

—¡Y qué silencio! ¡Intentemos escucharlo!...

»¡Incluso hasta podemos respirar este silencio! ¡Es como si nos disolviéramos en él! ¡Árboles, flores, briznas de hierba, pájaros, y también nosotros —somos tan solo pequeñas partículas de esta belleza y de este silencio—!

... Los jóvenes dejaron de remar.

El silencio les abrazó a todos y les sumergió en un maravilloso mundo de paz infinita...

Zosia sintió que ella misma se había convertido en ese portentoso silencio transparente en el que todo y todos habitaban... Y pasó a tomar en sus manos del alma —junto con Dios— la orilla con sus pájaros cantores, árboles, flores, y la superficie del agua cu-

bierta de neblina... ¡Y les acarició a todos como a niños pequeños!...

... El sol calentaba gradualmente el espacio. Y la neblina se disipaba con una ligera brisa que se elevaba.

Anclaron en una orilla solitaria y sacaron las cestas con las provisiones para tomar un refrigerio.

Olga compartió sus impresiones:

—¡No existen palabras que puedan describir la belleza y el silencio que hoy disfrutamos... qué grande!

»Desde mi niñez he admirado lo bello e imaginaba cómo podría representarlo en un cuadro, o meditaba con qué palabras describir la belleza, de ahí nace mi tendencia a las artes.

»¡Y hoy me siento convertida en un árbol en flor con brotes y hojas verdes que salen de mí en todas direcciones!

»¡En este silencio, siento que germino!

»O más bien, este silencio me toca en lo más profundo de mi ser...

»¡Hasta el flujo de mis pensamientos se ha detenido!

»¡Y me encuentro aquí —viva— junto a todas las demás criaturas en igualdad de condiciones!

... Zosia, continuó tras Olga en voz baja y pausada:

—A este estado se le conoce como hesiquia. Es ese silencio interior que permite al alma disolverse en Dios en el silencio del corazón. Y en este silencio —podemos sentir a Dios y comprender lo que quiere de cada uno de nosotros y de toda la humanidad en su conjunto—.

»¡Y qué absurdo y antinatural es en tal silencio la malicia, la violencia y la guerra entre las personas!

»Este silencio puede servir para purificar nuestros pensamientos.

»Y en tal silencio, es como si vieras claramente todo como realmente es y entiendes —qué es el bien y qué es el mal—.

... Después de una breve pausa, Zosia continuó:

—Nosotros vemos las células a través del microscopio y las estudiamos.

»Pero, ¿saben las células del cuerpo por qué viven, se dividen, se multiplican, y por qué mueren a su debido tiempo?

»Tal vez no, más no obstante, en la vida humana juegan un papel fundamental unidas como un todo.

»Me parece que al igual que estas células, así somos las personas en el Universo; tenemos un propósito, una función que cumplir.

»¡Más si la gota comprende que es una partícula del océano, entonces todo se vuelve diferente para ella!

»Esto fue lo que Jesús quiso transmitir: “¡Mi Padre y Yo somos Uno!”

»¡Y nos pidió que nos esforcemos por esto!

»Y así, si uno aprende a mirar todo junto a Dios, alcanzamos entonces un entendimiento común, holístico. ¡El significado de los eventos se vuelve más claro! ¡Y es más fácil poder llevar a las personas —una ayuda verdadera—!

»De hecho, para comprender incluso a otra persona, es necesario poder ponerse en su lugar, sentir lo que piensa, cómo ve este mundo.

»Para amar a tu prójimo como a ti mismo, o incluso más que a ti mismo, ¡necesitas ser capaz de

comprenderle en profundidad! De lo contrario, ¡no es posible!...

»Lo mismo ocurre con Dios. De hecho, para vivir de acuerdo con la Voluntad de Dios, es necesario aprender a comprender cómo Él ve cada situación específica, cómo planea el destino de cada persona. Y debes intentar sentir todo lo que está conectado con esa persona. ¡Y esto, al principio, no es fácil!

»Y puedes intentar mirar a través de los ojos de Dios, a ti mismo, a otras personas y al mundo entero.

»Cuando era niña, a menudo imaginaba que Dios me estaba mirando...

»A veces incluso jugaba así: me imaginaba que frente a mí, por ejemplo, Jesús mismo estaba sentado. Yo le hablaba y luego imaginaba lo que Él me respondía; y me miraba a mí misma a través de los ojos de Jesús. Así me explicó el anciano Zosima que me confesara. Y de ahí en más lo hice muy a menudo de esta forma. A veces incluso me parecía que el Jesús que yo imaginaba cobraba vida... ¡Era tan maravilloso, la felicidad me envolvía!...

»Quizás lo estoy explicando de manera confusa. ¡Todavía no he aprendido a hablar de esto!

—¡Lo haces muy bien, Zosia! Cuando hablas, ¡es como si el Mundo Divino se abriera! ¡Y llega la comprensión! ¡Lo que estás hablando se vuelve visible y perceptible! —Dijo Olga, y continuó pensativa.

»Más ese mundo es tuyo... Es como que nosotros aún no podemos entrar en él. ¡Aparentemente, todavía no se nos está permitido! ¡Es como si hubiera una pared de vidrio para nosotros!

—¿Y qué pasa con los que no tenemos alma? ¿Cómo podemos nosotros, la gente infeliz, admirar la

belleza, escuchar el silencio, o ayudar a los demás? —Intentó bromear Víctor.

Pero su broma no cayó bien entre sus amigos.

Más no obstante, el estado especial de infinita paz y tranquilidad, la belleza primaveral dichosa, — no se esfumó tras el comentario y no les permitió retornar por completo al mundo ordinario—. ¡Todo alrededor era demasiado hermoso!

Y Dios, impregnando Su Creación con Su invisible Presencia y Amor, siguió abrazando tanto a quienes Le sienten como a quienes aún no Le ven ni Le escuchan.

Una sombra oscura

Los exámenes iban a comenzar pronto y Zosia se estaba preparando seriamente. Revisaba todo lo que hizo en el instituto ese año. Pero como era tan solo su primer año de medicina, a los novicios únicamente se le enseñaba la teoría. Incluso Zosia pensaba a veces que se le había olvidado ejercer la medicina práctica como antes lo hacía.

Ya había decidido firmemente volver a casa durante el verano y trabajar en «su propio» hospital. Esperaba felizmente ver a su madre y contarle todo, y también a Fr. Alexander. Ella por supuesto les enviaba cartas detalladas sobre su vida regularmente, ¡pero no era posible en ellas transmitirles todo!

Zosia también soñaba con invitar a Víctor, Olga y Denis a su casa y presentarles a Fr. Alexander. Ella ya había hablado de esto con sus amigos, pero de

momento cada uno estaba haciendo sus propios planes.

Zosia quería lograr la maestría práctica de lo que leía del anciano Zosima. Incluso escribió para sí misma en un cuaderno aparte todas las recomendaciones que, según le parecía, podrían ayudarla en el futuro a tratar a los pacientes. Reflexionó mucho en cómo desarrollar la clarividencia para ver los órganos dentro del cuerpo del paciente con fines de diagnóstico y tratamiento. También reflexionó mucho sobre cómo ayudar también el alma cuando se cura el cuerpo de la persona.

Particularmente, las explicaciones del anciano Zosima a Fr. Alexander sobre la clarividencia la inspiraban porque veía en ellas las enormes capacidades que tanto soñaba desarrollar:

«¡Lleva tu mirada a las manos del alma, —y mira desde allí—! ¡Esto permite ver mucho!

»Puedes, entre otras cosas, examinar cuidadosamente algo entre tus palmas, lo que te permite como acercarte y aumentar lo que quieres ver en el cuerpo del paciente.

»Así todo se puede observar en detalle: cómo y qué está dispuesto en el cuerpo de la persona, cómo funciona y dónde, y qué de repente dejó de funcionar.

»Y si miras a alguien desde cierta distancia, junto con Dios, conectado como con Sus Ojos, sucede entonces que el pasado de la persona se vuelve claro y se revela un posible futuro.

»El futuro generalmente se presenta como diferentes posibles caminos. Si una persona toma la decisión correcta tras explicarle algunas cosas y ser curado, la dirección de su destino puede volverse

uniforme y recta. Pero si la persona actúa mal, si olvida las lecciones que recibió a través de su enfermedad u otros sufrimientos y comienza a pecar de nuevo, entonces su destino se transforma en un camino tortuoso que se aleja de la Luz de Dios. Igualmente aparecerán nuevos hoyos y otros obstáculos que pueden ayudar a esta persona a cambiar de opinión y regresar de nuevo al camino recto.

»Más no obstante —todo puede volver a cambiar—...

»La persona puede atascarse en el dolor o la ira, o pueden sucederle otras cosas amargas...

»Incluso, tal persona podría comenzar a sentir que las malas acciones traen éxito y que hay beneficio en las malas intenciones. ¡Y se pierde así, tanto para sí mismo como para la vida! Y esto tan triste, hace que Dios se aleje por un tiempo de la persona que insiste en pecar, permitiéndole así aprender de sus errores. ¡Una persona se encuentra en el lado oscuro de la vida cuando permite que el mal triunfe en sí mismo! No es fácil hacer reflexionar a tales personas. Ya han dejado de escuchar la voz de la conciencia, ya no temen el castigo de Dios, y ya no consideran la Alegría que Dios experimenta cuando ellos actúan correctamente... ¡Y lo más triste de todo, es cuando consideran que lo que hacen es “justo y correcto”, y orgullosos y con confianza, instruyen a otros a que actúen de igual forma!

»Cuando por ejemplo una persona aislada contempla el pecado del asesinato, algo se asusta en ella, y por mucho que trate de no escuchar la voz de la conciencia —esta le grita desde adentro—. Pero si muchas personas se unen “por una causa justa”, “por un credo”, o por orden de un líder a quien reve-

rencian para planear un asesinato, entonces entre todos pierden este temor. No se avergüenzan ante Dios, y su conciencia ya no los atormenta, y —el estar todos en la misma sintonía— les da una absurda confianza...

»Qué bueno es advertir a una persona antes de que se lance por el camino del mal... ¡Porque es muy difícil detener a aquellos que ya se han encaminado por éste!

»Más ¿cómo se relaciona todo esto con el tratamiento médico? ¿Por qué tal razonamiento? ¡La relación está en comprender —que el destino de la persona depende ante todo de sus propias decisiones—!

»Así, si no ayudamos a liberar a esa alma del mal, el tratamiento entonces no será del todo exitoso, incluso si el cuerpo pudo ser sanado.

»¡También debemos recordar que las personas están ligadas por el destino entre sí, y muchas de estas ataduras son muy fuertes! Y el evento que afecta a una persona también puede afectar a muchas otras.

»Por ejemplo, sanas el cuerpo de una persona y esto trae mucho más beneficio a quienes le rodean que a la persona misma. Por ejemplo, a sus familiares o personas cercanas, o incluso a personas completamente desconocidas que de alguna forma les toca este evento.

»También sucede que hay poca conciencia en una persona. Y al ser muy débil su comprensión de Dios y de lo bueno, sus elecciones de vida son como tomadas al azar. Es como el ciego que dirige su camino con el tacto: duele, no duele, es blando, es duro, aquí es tranquilo, aquí da miedo... Una persona

así no está preparada para iniciar la purificación de su alma.

»En tales casos, cuando la comprensión del alma aún está en su infancia, será necesario conversarle de forma sencilla sobre cómo le conviene comportarse. ¡Y será necesario explicarle en detalle cómo y por qué —puede resultar todo al revés—! ¡Y debe decirsele esto con tal confianza que la persona lo recuerde durante algún tiempo! Luego quedará la esperanza de que se mantenga alejada del mal y trate de luchar por hacer lo justo. Y si es posible, la fe y el amor de esa persona lo llevarán por buen camino. Si es así, el cuerpo puede tratársele fácilmente.

»También debemos recordar que el agua y las infusiones se encuentran entre los medios más simples para influir en el cuerpo. Y es especialmente conveniente recetárselos a estas personas de poca fe que necesitan de algo necesariamente material para sentirse satisfechas. Por ejemplo, recetarles una poción o algún polvo para diluir en agua.

»Tanto el agua como los aceites líquidos pueden transferir fácilmente parte del poder curativo del cuerpo a los órganos y los tejidos enfermos.

»La fe del paciente también es importante. Cuando la fe sea débil, será necesario seleccionar las palabras y acciones adecuadas que fortalezcan la fe en el paciente, le traigan comprensión, lo redirigirán a la recuperación, y aminoren su miedo a la muerte.

»Estas palabras deben ser sencillas y directas. Deben hablarse con confianza y calma, para transmitirle así serenidad al paciente.

... Zosia trataba de aprender a mirar con el alma, pero no lograba ver aún el interior del cuerpo del pa-

ciente en detalle como lo explicaba el anciano Zosi-
ma. Y el destino de las personas tampoco se abría
para ella todavía.

Y a veces, todo parecía encogersele por dentro
cuando sus seres queridos estaban por obrar mal.

Solo se le había dado un caso asombroso con la
pequeña Nadia, pero durante ese evento, la misma
Zosia no intervino mucho. Fue Dios Quien vio e hizo
todo, Zosia solo vio cómo el Poder de Dios se derrama-
ba a través de ella.

Para practicar la curación, Zosia hasta ahora
había tenido muy pocas oportunidades. A veces tra-
taba de practicar —dejar entrar la Luz de Dios a tra-
vés de sus manos corporales—. Y le parecía que
cuando la Luz fluía a través de sus manos, cualquier
dolor o enfermedad podría ser removida del paciente.

Intentó varias veces tratar los dolores de cabeza
de algunos compañeros de clase. Y los resultados
fueron exitosos...

Pero Zosia no estaba satisfecha con estos in-
tentos y se decía por esos días:

«¡Aliviar un dolor de cabeza es una bagatela!...
¡Y encima de todo, pasó un año entero y he aprendi-
do tan poco!...

* * *

Un día, Zosia tuvo un sueño increíble.

Muchos Espíritus Santos hechos de Luz Divina
estaban reunidos alrededor de una mesa grande, y
preparan una masa para hornear un pan para que to-
das las personas pudieran participar del Pan Santo,
es decir, para que todas las personas pudieran parti-
cipar de la Vida Divina.

Y Zosia también quería participar con todas sus fuerzas para ayudarlos en Su Labor. Pero todavía era pequeña y no podía alcanzar la mesa. ¡Incluso intentó ponerse de puntillas, pero aun así no podía alcanzarla!...

Entonces los Espíritus Santos con túnicas blancas brillantes rodearon a Zosia por todos lados. Y se vio a sí misma a través de Sus Ojos desde todos los lados al mismo tiempo. Y se volvió todo tan interesante, como si hubiera desaparecido del centro del círculo, y era posible mirar el lugar donde ella estaba antes desde todos los lados.

Y entonces todo se hizo visible para ella, tanto la mesa, como la habitación, y afuera de ésta también... Y el espacio transparente le permitía estar en todas partes y ver y entender todo conjuntamente con los Espíritus Santos que le enseñaban...

Y los Espíritus Santos Portadores de Luz le dijeron cariñosamente: «¡No te apresures, todo está bien, todo va bien, pronto llegará tu turno, hija!»

... Y fue así que esta maravillosa imagen fue desapareciendo y la luz del sueño pronto se volvió fría y tenue. Y la mesa ya no era para hacer pan, sino que era la mesa de un quirófano, y sobre ella, un cuerpo ensangrentado...

*** * ***

Justo en ese momento, el timbre agudo de su casa la despertó de repente en medio de la noche.

Zosia salió a abrir la puerta.

En el umbral apareció Víctor. Estaba pálido y agitado. Vestía una especie de chaqueta ridícula que debía pertenecer a otra persona. Había sangre en la manga.

—¿Puedo pasar?

—¡Por supuesto! ¿Qué sucedió? ¿Estás herido?

Zosia casi que empujó a Víctor al pasillo y cerró la puerta detrás de él.

—No soy yo quien resultó herido... ¡Lamento involucrarte en esto pero realmente necesito tu ayuda, necesito tus instrumentos quirúrgicos! Mi amigo está gravemente herido. ¡Necesito actuar con urgencia! Lo están buscando, así que no podemos ir a un hospital...

—¿Y qué hay de tu padre?

—¡No! Él probablemente llamaría a la policía y terminaríamos todos en la cárcel...

—¿Entonces quieres operarlo tú mismo?

—Sí. No hay elección. ¡Simplemente morirá si no voy ahora a salvarle la vida!

... Zosia en un par de minutos terminó vestida en el pasillo con la maleta médica en la mano y le dijo:

—¡Vamos, voy contigo, te ayudaré!

—¡No! ¡Podrías también quedar arrestada!

—¡Bueno, que nos arresten!...

—¡Entonces tienes que decirles que te obligué por la fuerza! ¿Me lo prometes?

—No. ¡Yo no sé mentir! ¡Dale, ponte tu chaqueta... qué cubierta de sangre está! ¡Vayamos pronto!

... Tomaron un taxi.

Se bajaron del taxi en unas barracas para trabajadores y atravesaron varios patios.

En la habitación donde yacía el herido, había dos hombres y una mujer llorando. La habitación estaba oscura y abigarrada. El herido estaba inconsciente.

Zosia empezó a preparar todo para la operación. Dio instrucciones con calma y claridad: cómo hacer que la luz sea lo más brillante posible, dónde colocar al paciente. Pidió que le trajeran agua recién hervida para lavarse las manos.

Víctor estaba muy nervioso. Nunca antes había operado por su cuenta, solo en la práctica clínica había hecho de asistente en algunas operaciones.

Zosia tomó las manos de Víctor entre las suyas durante unos segundos, como infundiéndole confianza y fuerza:

—¡Todo estará bien Víctor! ¡Tú puedes hacerlo!

... Zosia llamó mentalmente al anciano Zosima en busca de ayuda. La respuesta del Mundo de la Luz no se hizo esperar. Todo se volvió silencioso y tranquilo allí adentro, como si el tiempo comenzara a fluir a una velocidad diferente.

Varias veces, cuando Víctor vacilaba y no sabía cómo proceder, Zosia le indicó qué hacer y cómo. Ella veía ahora exactamente como lo explicaba el anciano Zosima —dónde estaba la bala, y qué músculos y qué vasos sanguíneos estaban dañados—...

Extrajeron la bala. La herida no era muy peligrosa y los órganos vitales importantes no se vieron afectados. Todo salió muy bien.

Zosia se acercó a la mujer, que probablemente era la esposa del herido, le dijo que ahora todo estaría bien, y comenzó a explicarle en detalle cómo cuidar del paciente, y cómo y cuándo cambiar los vendajes...

La mujer agradeció entre lágrimas y dijo que Dios mismo había enviado Su ayuda.

Pero fue interrumpida por uno de los hombres, el hermano del herido:

—¡Deja de decir tonterías! ¿Qué tiene que ver Dios con todo eso? ¡Se debió enteramente a que estos camaradas-estudiantes hicieron bien la operación!

... Zosia, lo miró con mucha atención a los ojos, como si mirara profundamente en su alma, y le dijo:

—Ella tiene razón, fue Dios Quien le salvó la vida a este hombre. Nosotros solo extrajimos la bala. ¡Pero fue Dios Quien le extendió la vida! Y ahora será de vital importancia para tu camarada, *con miras a qué objetivo* se recuperará.

... El segundo hombre se acercó a Víctor y le tocó el hombro.

—Ya es hora de que se vayan, ¡está todo muy peligroso!

... Y le dio a Víctor una pistola. La cual Víctor tomó en su mano con un movimiento familiar.

Zosia dijo:

—¡Víctor, devuélveme el arma! ¡Tú eres médico!

—La policía está armada. ¡Por lo tanto esto es necesario para vuestra seguridad! —Dijo el camarada de Víctor.

—¡No, devuélvela! ¡Si temes por mí, me iré a casa sola!

... Zosia tomó la maleta médica y se dirigió inmediatamente a la puerta.

Víctor devolvió la pistola a la mano del hombre y alcanzó a Zosia.

Caminaron largo rato en silencio por las calles nocturnas.

El evento de la pistola parecía haber manchado lo principal entre ellos, lo bello de su relación...

Víctor hizo un esfuerzo y rompió el silencio:

—¡Gracias! ¡No podría haberlo hecho sin ti!...
¡Perdóname por haberte involucrado! ¡No pasará otra vez!...

... Zosia asintió y luego preguntó:

—¿Serías capaz de dispararle a un policía si nos persiguiera? ¿Acaso ya mataste a otra persona?

—¡No, ¿cómo puedes decir eso, Zosia?! ¡El arma es solo por si acaso!

—¿Para qué caso? ¿Para cuando el oficial de policía que justo esté de turno esta noche te diga: «¡Detente, estás bajo arresto» y le disparas? Y qué pasa si él tiene esposa e hijos pequeños. ¿Sufrirá solo por cumplir con su deber?! ¿Acaso no entiendes esto?...

—Tú simplemente no lo captas Zosia... ¡No hay otra forma de hacer una revolución! ¡Todo esto es por el bien de la gente, por el bien de todo el pueblo de nuestro país!...

—Víctor, tú mismo solías decir: «no somos terroristas asesinos»...

—¡Sí, y ahora también lo digo!...

... Zosia no dijo una palabra más...

Víctor, también guardó silencio.

Fue como si una sombra oscura descendió de repente... Y no fue posible ahuyentarla...

Viaje a la bahía

Zosia no se había visto con Víctor desde esa noche y tampoco sabía cómo relacionarse más con él. ¿Hacer como si nada hubiera pasado? ¿Disuadirlo de participar de las reuniones con sus camaradas

donde se «cocinaba la revolución»? Y, ¿sería posible que Víctor desistiera? ¡Él seguía creyendo sinceramente en la rectitud y en la justicia de lo que planificaban! ¡Y después de todo, no es posible colocar tu comprensión en la cabeza de la otra persona!

Los exámenes concluyeron y los cuatro aprobaron todo con éxito. Denis entonces los invitó a celebrar el evento en la costa del Golfo de Finlandia. Su hermano Siéryie, como prometió, estaba listo para navegar con ellos. Todos estuvieron de acuerdo y fijaron una fecha.

* * *

El clima estaba soleado y cálido, el viento suave y ligero. Siéryie al timón, observaba con aprobación cómo Denis manejaba la vela.

Cuando entraron en la bahía, el viento soplaba un poco más fuerte. El bote se deslizaba con facilidad y confianza sobre las pequeñas olas.

... Era temprano por la mañana. ¡La sensación de libertad de entrar en el extenso mar se expandía ante ellos! Era como si las alas del alma se desplegaran para comenzar a volar, como lo hacían las gaviotas de alas blancas que acompañaban el velero.

Pasaron algunos asentamientos costeros, en los que había algunas cabañas de madera.

Olga le preguntó a Siéryie:

—¡Cuéntanos de ti! Denis no nos ha dicho casi nada. Mientras que el resto de nosotros, ya sabemos casi todo el uno del otro.

—¿Qué puedo decir de mí? Mar y servicio militar, esa es toda mi vida. Desde niño soñaba con el mar, con las velas, quería, como nuestros grandes

navegantes, dar la vuelta al mundo en un velero, ver el mundo entero...

»Pero aún no he podido hacer ese viaje.

»En las prácticas, navegamos durante tres meses por el mar Báltico. ¡Fue genial!... Y ahora, por tercer año consecutivo, he estado al mando de un acorazado.

»Servicio, maniobras... Mi “vasija de hierro”, por extraño que parezca, “ha llegado hasta mi corazón”. ¡Mi barco, mi tripulación... los siento a todos como mi familia! Así es como vivo... También Denis me ha hablado mucho de ustedes. ¡Así que a mí también me parece que los conozco bien a todos!

... Amarraron en la desembocadura de un pequeño arroyo que vertía sus aguas en la bahía.

La playa de arena junto a ellos era pequeña y estaba cubierta de piedras a ambos lados. ¡Era muy incómodo caminar sobre las piedras, pero por otro lado, los enormes bloques de granito que se elevaban sobre el agua, y los pinos de la orilla, — armonizaban tan maravillosamente—!

Los pinos eran altos y fuertes. Habían resistido muchas tormentas marinas severas a lo largo de sus vidas.

Los viajeros se prepararon para acampar. Colocaron sobre unas piedras planas unos tablones anchos de madera que habían sido arrojados a la orilla por las olas, creando así unos amplios y cómodos bancos.

El viento se calmó casi por completo, como si después de haber hecho lo que le correspondía, eligiera tan solo agitar ligeramente las hojas de los pequeños álamos temblones y balancear las ramas de los poderosos pinos.

Olga y Siéryie recorrieron la costa para recoger leña seca para el fuego. Fueron bastante lejos mientras conversaban.

¡Cuando regresaban, Olga radiaba de felicidad! Corrió hacia uno de los altos pinos que se alzaban solitarios en la orilla y lo rodeó con sus brazos.

«¡Mira, qué belleza! ¡Ya él crecía aquí antes de que ninguno de nosotros llegara a este mundo! ¡Y, tal vez, cuando ya no estemos aquí, todavía estará aquí admirando el mar!»

... Olga abrazó el tronco y presionó suavemente su mejilla contra él. Así, permaneció inmóvil por largo rato sintiendo cómo en lo alto de las ramas una suave brisa ligeramente perceptible acariciaba las agujas y los conos.

Zosia se acercó, se paró a su lado y acarició el tronco pardo del pino con las palmas de las manos.

Los tres estuvieron de pie durante mucho tiempo, abrazándose, las dos niñas y el pino...

Olga le dijo pensativa a Zosia:

«¡Esto es como tu hesiquia! ¡Los árboles — conocen el profundo silencio interior—! ¡Permanecen en él y pueden enseñárselo a la gente!...»

... Denis, estaba un poco preocupado viendo como Olga casi no le quitaba los ojos de encima a Siéryie. Trató de fingir que no le importaba. Pero sin mucho éxito.

... Hicieron un pequeño fuego y prepararon té en una tetera. También consumieron algunos de los suministros que habían traído consigo.

Decidieron que pasarían la noche junto al fuego y regresarían a la ciudad recién al día siguiente.

Víctor, guardaba silencio mientras furtivamente observaba a Zosia tratando de ver cómo hacer para continuar juntos. Al rato decidió hablar con ella...

Y le sugirió:

—Zosia, demos un paseo y al mismo tiempo recojamos algo de leña, ya que necesitamos mantener el fuego encendido toda la noche.

—Sí, vamos...

... Durante un rato caminaron en silencio.

Entonces Víctor dijo:

—Mi padre siempre ha querido que nos case-mos, él sueña con eso.

»Sabes que te amo... Pero hasta ahora he guardado silencio porque me preocupa involucrarte en la perspectiva que conlleva ser la esposa de un revolucionario. Si me arrestan, es posible que a ti tampoco te permitan ejercer la medicina.

»Realmente quiero que seas feliz, no quiero lastimarte de ninguna manera... Pero resulta que estar cerca de mí se está volviendo peligroso... ¡Y sin embargo, realmente me gustaría que estuviéramos juntos!

»Pero, así como tú nunca renunciarás a tu Dios, yo no puedo renunciar a mis ideales ni a mis sueños de llevar el bien a todas las personas. ¡Es una parte de mí!

»¿Aceptarías amarme como soy y permanecer conmigo? ¿Aceptarías ser mi esposa?

—Víctor, has expresado la situación claramente... ¡Todo es bien complicado! Te amo... Pero somos demasiado diferentes. Y nuestras vidas parecieran fluir en direcciones diferentes ahora. Y no se trata del peligro, —yo no tengo miedo—... ¡Pero no puedo convertirme en tu esposa! En cualquier caso,

¡ahora es imposible!... Y una cosa más, ¿recuerdas que los invité a todos a la casa de mis padres para el verano? ¿Te has decidido ya? ¿Vendrás?

—Sí, lo he decidido. No puedo ir.

... Víctor quedó sombrío. Todos los puntos en la relación ahora estaban colocados.

Regresaron hasta el fuego con varios manojos de ramas secas.

... ¡La puesta de sol sobre el mar fue sorprendentemente hermosa!

Todos admiraron durante largo rato el juego de colores en el cielo vespertino.

Prepararon un lugar cómodo en el bote por si alguien quisiera recostarse a dormir una siesta. A la vez, trajeron unas mantas cerca del fuego para mantenerse calientes.

... Con la puesta de sol, comenzó a bajar la temperatura.

Pero cerca de la fogata era acogedor y muy tranquilo.

La noche parecía disolver todas las complejidades cotidianas de la vida. Parecía tan solo haber un fuego en el crepúsculo transparente de la noche veraniega del norte. Las chispas, se elevaban y se disolvían en las alturas.

Olga dijo pensativa:

—Nosotros, como estas chispas, resplandecemos por un segundo en la calma transparente de la eternidad del universo —para luego desvanecernos—... ¿Y qué viene tras la muerte del cuerpo? ¿El paraíso? ¡Nadie parece saber realmente la verdad! Aquí, amamos, ardemos por nuestros ideales, y luchamos y tratamos de lograr algo en esta vida. ¿Qué será de nosotros tras todo esto?

»¿Y cómo es realmente “del otro lado”?

... Víctor dijo serio:

—Lo mejor es preguntarle a Zosia sobre esto, ella ha tratado de mirar allí.

»A veces, incluso hasta puede hablar con el difunto anciano Zosima.

... Siéryie se sorprendió:

—¿Es esto como una sesión de espiritismo? Ahora se ha puesto de moda. Se reúnen en una mesa y convocan a los espíritus.

... Zosia respondió:

—No, no lo es. Y yo no he oído hablar tanto de las sesiones de espiritismo. Tampoco me gustaría participar de tales actividades. Después de todo, entre los espíritus hay enormes diferencias. Los hay también impuros...

»Y si, por ejemplo, Jesús comenzara a hablar con una persona, ¿se le llamaría también a esto una “sesión de espiritismo”?

... Siéryie sorprendido le preguntó.

—Zosia, ¿tú crees que sea posible que una persona pueda tener una conversación con el mismo Jesús?

—¡Sí, creo que es posible si uno realmente lo quiere con todo el corazón! A menudo el anciano Zosima hablaba con Jesús. Y Fr. Alexander, su discípulo, también Le veía y Le escuchaba...

—¿Y tú?

—Hasta ahora esto no me ha sucedido; al menos no de una forma en la que pueda estar segura de que realmente veo y escucho a Jesús. ¡Pero sé firmemente que es posible! Siento Su Presencia cuando me dirijo a Él por algo importante. Hasta ahora no he recibido respuestas inmediatas de Él en la que yo

pueda escuchar Su voz. Pero inmediatamente después de mi pregunta o después de un tiempo, me llega una comprensión; la respuesta exacta sobre lo que trataba mi pregunta, por así decirlo, nace por sí misma desde mi interior...

»¡Y sé firmemente, que al otro lado de la muerte del cuerpo, hay vida! ¡Allí, la vida continúa! ¡Las almas están vivas aunque sin cuerpos! Puedes hablar con ellas y verlas.

»Todavía no sé mucho al respecto. Pero recientemente, el anciano Zosima me dio algunos consejos muy importantes junto a otras palabras de sabiduría.

»En ese momento, yo vi su imagen formada como desde la Luz. Me explicó un poco acerca de la curación. También respondió algunas de mis preguntas sobre otros temas.

... Siéryie escuchaba a Zosia con atención y seriedad, sin escepticismo.

Víctor expresó su opinión:

—Zosia no inventa todo esto. Yo mismo vi cómo curó a una niña moribunda. ¡En ese momento, Zosia perdió el conocimiento, e inmediatamente después, la niña estaba curada milagrosamente! Estoy hablando de esa niña cuya madre llevamos hasta tu orfanato Olga, tratando de conseguirle una ayuda de vida. Por supuesto, Zosia ahora dirá que fue Dios quien la sanó... ¡Más yo no creo en las Fuerzas Celestiales ni en todas esas tonterías de la iglesia sobre un “dios bueno”! ¡Simplemente no lo creo! Pero puedo decir con certeza que Zosia puede interactuar con los mundos intangibles e invisibles. ¡He visto esto más de una vez! ¡Y esto es una realidad!

»¡Y las sesiones de espiritismo —son actuaciones fraudulentas para el público—!

... Olga, continuó con el tema de conversación:

—Tal vez no siempre son un fraude... Una vez mis amigos me llevaron a una sesión espiritista. Había velas, una música especial y una mesa que temblaba. La médium femenina cayó en trance y se volvió como loca. Ella transmitió algunas palabras de algún tipo de espíritu. Y predijo el destino de todos los presentes. Además, predijo una guerra en el Lejano Oriente en un futuro próximo. Básicamente había una sensación desagradable durante todo esto, pero algo realmente sucedía. Aunque no me gustaría ir allí de nuevo.

... Siéryie dijo un poco triste:

—Para predecir la guerra, uno no necesita ser locutor del otro mundo. Está claro que todo va encaminado hacia esto... ¡Es triste!... ¡Y estúpido!...

... Víctor se inspiró:

—Sí, es verdaderamente atroz que por las decisiones individuales de un gobernante, países enteros y muchas naciones inicien guerras sangrientas. ¡Mucha gente se dirige a matar y a morir —por la oportunidad que ven sus gobernantes de influir en la vida de otros países y sus pueblos—!

»¡Pero la gente común no necesita de estas guerras en absoluto! Solo quieren vivir con sus familias mientras trabajan en alguna fábrica o aran la tierra. ¡Pero no obstante son enviados a matar a otros y a morir ellos mismos!

»¡Y a toda esta locura se le llama “patriotismo”! Y luego, dicen cosas como “¡Viva Rusia!”, o “¡Por el Zar y por la patria!”...

»¡No debería ser así! ¡Esto debería cambiar en la gestión de todos los estados!

»¡Necesitamos una revolución mundial, democracia, y un gobierno razonable!

... Denis dijo:

—Siéryie, te dije que Víctor es un apasionado admirador de las ideas revolucionarias...

—Pero también hay guerras justas, ¿no? ¿Y qué será del ejército y la marina? ¿Ya no serán necesarios en este nuevo estado? —Preguntó Siéryie.

—La justicia es un concepto muy relativo... Y el ejército y la marina, por supuesto, serán necesarios al principio, hasta que se instaure la democracia en todos los países. ¡Y entonces ya no habrá necesidad de ellos! —Respondió Víctor.

... Durante largo rato, las conversaciones pasaron de un tema a otro. Y Siéryie contó algunas historias de su vida como marino.

A veces, todos guardaban silencio durante largo rato mientras admiraban el fuego.

Olga, estaba absolutamente fascinada con Siéryie y lo observaba con admiración. Ya estaba enamorada de él, pero trataba de no dar rienda suelta a sus emociones ni mostrar todo esto al exterior, viendo el estado del hermano menor.

... En el este, el cielo empezó a aclarar en un color rosa brillante.

En los arbustos y en las copas de los árboles, los cantos de mirlos, petirrojos, ruiseñores empezaron a escucharse con más fuerza y fervor... Cada vez más pájaros se unieron al coro de pájaros polifónicos.

El sol comenzó a salir lentamente. Había llegado un nuevo día.

Olga, fue hasta el agua para refrescarse y resbaló en una piedra mojada. Se cayó, torciéndose la pierna y gritando de dolor.

Todos corrieron hacia ella.

—¿Tienes mucho dolor? ¿Dónde? ¿En el tobillo? —preguntó Denis alarmado.

Olga asintió en silencio.

Zosia, pasando sus manos sobre la pierna y el tobillo de Olga varias veces, dijo con confianza.

—No hay fractura, solo se desgarraron un poco los ligamentos. ¡Nada grave!

... Zosia, pasó a desatar y quitarle con cuidado la elegante bota a Olga, tratando de no lastimarla. Y se dirigió a Víctor:

—¡Por favor, trae mi maletín del barco!

... Denis, agitado, volvió a preguntar:

—Zosia, ¿cómo sabes que no hay fractura? Puede que te equivoques... Deberíamos aplicarle un poco de hielo para que no se le hinche la pierna. ¡También, aplicarle un vendaje!

... Mientras tanto, Víctor ya había traído el maletín de Zosia y al abrirlo le dijo:

—¡Es tu turno Zosia de ser el médico jefe de campo!

... Zosia con confianza, le aplicó a Olga una venda ajustada.

Y le dijo:

—¡Olga, ten un poco más de paciencia! Ahora, intentaré reducir el dolor.

... Todos miraron con atención a Zosia, quien se quedó inmóvil mientras colocaba las palmas de sus manos sobre la pierna dolorida de Olga.

Después de un rato, Olga dijo sorprendida:

—¡No puedo creer que esto sea posible!... ¡El dolor ha pasado por completo!

... Siéryie, con profunda gratitud, besó las manos de Zosia, que podían aliviar el dolor de una manera tan asombrosa.

Olga comenzó a disculparse:

—¡Perdónenme! ¡He causado tanto alboroto!

»¡Ya no me duele en absoluto! Incluso, creo que podría ser capaz de caminar por mi cuenta.

... Zosia no estuvo de acuerdo:

—¡No Olga, ni siquiera intentes pararte en esa pierna todavía! Necesitas descansar. ¡Y aquí tenemos tantos hombres fuertes! ¡Ellos te llevarán!

... Siéryie levantó a Olga en sus brazos y la llevó hasta el bote. Ella envolvió suavemente sus brazos alrededor de su cuello.

Denis —aún nervioso— caminaba a su lado, llevando en su mano la bota de Olga.

Zosia y Víctor rápidamente reunieron todas las pertenencias que estaban dispuestas alrededor del fuego, las cargaron en el bote, e iniciaron el regreso.

Contra corriente y usando los remos, entraron en el río Fontanka¹⁷. Remaron, y remaron, reemplazándose unos a otros.

Al rato, atracaron en un muelle cerca de la casa de Olga.

Víctor se quedó en el bote.

Siéryie cargaba a Olga, mientras Denis le insistía a Zosia de ir al hospital de inmediato. Se decidió que Denis llamaría al padre de Víctor y ver si llevaban a Olga a la clínica de la academia un poco más tarde,

¹⁷ Brazo del río Neva que fluye a lo largo de la parte central de San Petersburgo, atravesando la ciudad por su centro. Nota del traductor.

como para no armar un escándalo, pero sí para estar seguros de que no hubiera fractura. La academia de medicina incluso tenía una máquina de rayos X experimental que permitiría tomar radiografías.

... Ya en casa de Olga, Siéryie colocó a Olga cuidadosamente en su cama.

Zosia, ubicó la pierna adolorida de Olga de una forma cómoda para ella.

Denis, dijo que pronto conseguiría que el padre de Víctor estuviera de acuerdo con él y que recogería a Olga en un taxi:

—¡Volveré pronto!

... Olga mirando el rostro de Denis, que se había puesto pálido por toda la conmoción, lo detuvo y le dijo:

—¡Denis, no hace falta ir a la clínica, ya todo ha pasado!

... Luego volvió su mirada hacia Siéryie:

—¡Siéryie, quédate conmigo, por favor! Si tú quieres por supuesto...

... Estas palabras sonaron como una clara y abierta declaración de amor. Y, a través de esas palabras, quedó todo claro de inmediato para ambos hermanos.

Siéryie encontró la mirada de su hermano. Fue un diálogo silencioso en el que hubo de todo: un pedido de perdón, una disposición a renunciar a los sentimientos propios por el bien del otro, y la aceptación de los sentimientos de la chica de la que ambos se habían enamorado.

Siéryie asintió en quedarse con Olga.

Zosia preguntó:

—Olga, ¿algo más en lo que te pueda ayudar?

... Olga negó con la cabeza:

—Gracias, no.

... Denis, todavía visiblemente pálido, dijo:

—Olga, aún necesitas visitar la clínica. Siéryie te llevará. Te llamaré cuando consiga que el padre de Víctor esté de acuerdo.

Acerca de las «reglas», los rituales y el amor.

Todo resultó muy diferente de lo que Zosia había planeado. Le quedaba claro ahora, que volvería de visita a su pueblo sin sus amigos.

Sin embargo, definitivamente le era necesario ir a ver a Olga antes de partir y averiguar cómo se sentía, y tal vez, volver a preguntarle si quería viajar con ella.

Olga se regocijó al ver a Zosia, pero le pidió que por favor aún no se fuera de viaje por un motivo especial:

—Querida, no podré ir contigo. ¡Como puedes ver, mi amor por Siéryie ha llenado toda mi vida! ¡Él significa ahora todo para mí! ¡Me parece una tragedia pasar un día, incluso una hora, sin estar con él!

»¡Nunca pensé que esto me sucedería! Cuando leí Romeo y Julieta de Shakespeare, pensé que era una exageración con fines teatrales... ¡Pero resulta que sí se puede amar así!

»Antes de que te vayas, me gustaría que tú y Denis sostengan las coronas sobre nosotros.¹⁸ Creo

¹⁸ En las bodas ortodoxas rusas tradicionales, se lleva a cabo una ceremonia de coronación durante la cual dos coronas

que esto es importante... ¡Ustedes nos aman más que nadie en el mundo! ¿Podrías hablar con Denis al respecto? Si se niega, pregúntale a Víctor por favor. Denis, por supuesto, puede estar molesto, ofendido, pero no hay nada que yo pueda hacer...

Zosia, asintió y le preguntó:

—Pero, ¿tu pierna probablemente aún no está del todo bien como para esto? ¿No?

—¡No es nada! Bueno... tal vez cojearé un poco... ¡Pero ni el vestido, ni el velo, ni los invitados, ni el banquete... son importante para mí! ¡Solo necesito estar junto a Siéryie ante Dios, por siempre y hasta la muerte!...

... Olga se detuvo temerosa... Y luego dijo en voz baja:

—Ya estuvimos juntos como marido y mujer antes de la boda... ¿Crees que esto es un pecado grave?

—¡Me parece que no, Olga! Pienso que las ordenanzas ceremoniales que los creyentes deben observar no siempre provienen de Dios.

»¡Yo misma trato de observar las reglas de la iglesia, pero en el fondo percibo que Dios no necesita de esto en absoluto!

»Son todas invenciones humanas que varias iglesias prescriben para sus creyentes como leyes. Pero hay muchas diferencias entre estas creencias: qué es pecado, qué no es pecado, qué palabras rezar, a dónde mirar, cómo cubrirse la cabeza o no cubrirse, cuál parte del cuerpo mostrar y cuál no, etc...

se sostienen ligeramente por encima de la cabeza de la pareja. Los que las sostienen suelen ser elegidos por los novios entre sus amigos. (Nota del corrector inglés).

En los diferentes ritos y religiones de los diferentes pueblos, todo es diferente...

»¡Más solo existe un solo Dios para todos!

»¿Y qué es realmente importante para Dios? ¿Que alguien siga las “reglas” —o que ame a Dios con todo su corazón—?

»Y si la persona realmente no ama a Dios, ¿crees que le ayudará de alguna forma realizar algún ritual?

»Por ejemplo, a algunas personas de fe cristiana se les ordena hacer la señal de la cruz de izquierda a derecha y a otras de derecha a izquierda. Para mí son todas invenciones humanas que no hacen más que dividir a la gente en vano.

»El anciano Zosima me explicó cuando era niña el pecado de esta manera: “Si sientes vergüenza ante ti misma y ante Dios por tus propios pensamientos o por tus obras —es pecado—. ¡Más si haces todo con sinceridad, honestidad, y con amor —entonces no es pecado—!

»Por supuesto, a veces es difícil elucidar qué es lo correcto. Por alguna razón, a veces es vergonzoso actuar en contra de las costumbres generalmente aceptadas o en contra de la opinión condenatoria de las personas que nos rodean... ¡Pero cuando ya comprendes firmemente lo que Dios quiere de ti —entonces ya no hay temor ni dudas—!

»Recordemos que los fariseos condenaron a Jesús porque sanaba a los enfermos en sábado. ¡Más creo que Jesús sentó un ejemplo para que la gente viera que —el amor y la misericordia— están por encima de cualquier “regla o ritual” inventados y establecidos por la gente!

»Fr. Alexander me explicó mucho sobre esto. También acerca de lo que decía el anciano Zosima al respecto. Ambos vivían en un monasterio en estricto monaquismo y observaban las reglas de la iglesia. Sin embargo, predicaban entre las personas que lo primordial es vivir desde la bondad del alma para tomar las decisiones correctas en la vida. Y que —la bondad y la pureza— deben ser conservadas más que todo en los propios pensamientos. Asimismo, que el amor a Dios y al prójimo debe mostrarse en las acciones constantemente, —y no solo en las ceremonias religiosas—.

»¡La observancia diaria de las “reglas” no lo hace a uno justo ante Dios! A menudo, las personas ostentosamente intentan mostrarse “piadosas” frente a los demás para tratar de inducir respeto en los otros... Y son tales personas las que suelen condenar a quienes no observan los rituales con tanto celo. Y en esa condena, se sienten cada vez más “justos”. ¡Pero todo esto es muy retorcido!

»El anciano Zosima decía que la necesidad de condenar a los demás —es una propiedad de las personas de mente impura y débiles de amor—.

»Y, que el Amor Divino se caracteriza —por ser bondadoso y comprender a los demás—.

»¡Jesús propuso amar a nuestro prójimo! ¡Y no hacer esto solo con quienes nos aman!...

»¡Debemos aprender a amar sabiamente!...

»A veces siento comprensiones en mi corazón de —cómo actuar correcta y confiablemente con amor—. ¡Probablemente, sea así como gradualmente se puede ganar sabiduría en el amor!

—¡Qué maravillosa eres, Zosia! ¡Es tan bueno tenerte en mi vida, mi querida amiga! ¡Qué fácil pare-

ce todo cuando hablas!... Más te confieso que tuve miedo de que me juzgaras...

—¿Cómo puedes pensar eso, querida Olga?!
¡Yo soy feliz con tu felicidad!

—Y yo, ¡qué feliz soy!

»Pero ya tengo miedo por él... tengo miedo de su servicio militar, tengo miedo de que nos separemos...

»Estoy como loca, ¿verdad? ¡Pero tan feliz!
¡Nunca podría haber imaginado ser tan feliz!

»¡Incluso mis padres estuvieron de acuerdo con nuestro matrimonio! Y no me lo esperaba... Parece que vienen esperando desde hace tiempo que encontrara mi “media naranja”, por eso me propusieron que me “fuera al mundo”. Y al parecer, no fue en vano que viviera separada de ellos. Tenían miedo de que me convirtiera en una solterona por mis ideas y principios... Hasta consideran una suerte que Siéryie sea de una buena familia noble sin importar su posición económica. ¡Hasta se regocijaron! ¡¿Puedes creerlo?!

* * *

Después de eso, Zosia, siguiendo el pedido de Olga, se encontró con Denis.

Estaba inesperadamente encantado con la solicitud de Olga de que participara en su boda.

Pero luego entristeció y se sinceró con Zosia sobre su dolor:

—Pero, ¡¿por qué soy un don nadie?! ¿Acaso soy «un fenómeno de la naturaleza»? ¡Siéryie, en todo y en todas partes, siempre es el mejor! ¡Y no creas que estoy celoso!... Bueno, digamos que trato de no estar celoso... Entiendo que todo sucedió ho-

nesta y abiertamente. Me las arreglaré de alguna manera... Pero incluso si se me hace difícil, el problema no será tan grave...

»¡Después de todo, realmente amo a mi hermano! Entiendo que no soy nada comparado con él... Además, es guapo, inteligente, valiente, y ya es capitán de un barco...

—Denis, pero la gente no solo ama por la belleza externa, la inteligencia o la posición social... Estas no son las cosas más relevantes en la atracción de los seres.

»¿Quién sabe de qué depende el fuego del amor que se enciende entre dos almas?...

»O, ¿por qué, de repente, tales fuegos se apagan?...

»O, ¿por qué el amor, que arde en el alma fuertemente, puede no ser correspondido?...

»Esto también sucede a menudo...

»¡Pero sea como fuere, el amor es una gran bendición, es una purificación y una transformación para el alma!

»¡Más existe un Amor mucho más grande que no es personal, tampoco para solo dos personas, — sino que es para todos—! ¡Es universal, calmo y puro! ¡Es el Amor Divino!

»¡Y la capacidad de amar de forma Divina se le otorga a cada persona!

»¡Debemos aprender de este Amor desinteresado y crecer en él!

»Y cuando se vuelve doloroso amar a alguien sin ser correspondido, puedes esforzarte más y más para conectarte con ese Gran Amor, ¡y luego el dolor desaparece!

»¡Nunca resultaremos dañados por tal Amor!

... Permanecieron en silencio por un rato.

Entonces Zosia preguntó:

—Denis, ¿puedes venir conmigo a mi pueblo este verano? Si no puedes, tendré que ir sola. Las cosas no van bien con Víctor... Ha elegido quedarse. ¡Además, en el hospital de mi ciudad habrá tanto trabajo para nosotros futuros médicos —que no habrá tiempo para estar apesadumbrado—!

—No, Zosia, yo tampoco iré. ¡No puedo huir de mis pensamientos tristes de esta manera! ¡Un cambio de lugar no cambiará nada en mí! Aquí, al menos a veces veré a Olga. Todavía no puedo imaginar cómo vivir sin ella... Sí, es bien doloroso por ahora... pero, algún día, pasará, tal vez...

»Y haré una práctica médica, Víctor y yo ya hemos acordado trabajar durante el verano en la clínica.

* * *

La boda de Olga y Siéryie fue modesta y hubo muy pocos invitados.

Terminada la boda, Zosia emprendió el viaje de vuelta a su pueblo.

Un día en la vida del anciano Zosima

Todos en casa se pusieron muy contentos con la llegada de Zosia.

¡Su mamá estaba inmensamente feliz! Zosia incluso estaba avergonzada por no haber venido durante todo un año.

En el hospital, todas las personas que trabajaban allí saludaron a Zosia con tanta alegría que se sorprendió de tanta calidez y sinceridad. ¡Este era realmente su hogar, donde todos la necesitaban y era querida y amada!

Por supuesto, Zosia muy pronto fue a visitar a Fr. Alexander para contarle todo lo que le había sucedido, recibir de él nuevos consejos, y hacerle nuevas preguntas sobre sanación.

Fr. Alexander la estaba esperando. Al encontrarse, la sorprendió con nuevos registros de su interacción con el anciano Zosima:

«Después que te di los cuadernos antes de que partieras, inmediatamente comencé a escribir todo lo que recordaba sobre Zosima. Tratando de recordar y plasmarlo todo en detalle. Ahora me parece a veces que esto es lo más importante en mi vida: ¡escribir sobre él y salvaguardar su mensaje para la gente! Creo que el libro ya está casi listo para ser publicado. ¡Cuán importantes son estos registros del anciano para muchas personas en nuestro tiempo!

»¿Pero querrán leerlos?...

»Envié el capítulo “Un día más en la vida del anciano Zosima” al periódico local y su respuesta fue:

“Es largo, aburrido y no sucede mucho. Así que no creemos que nuestro público lector esté interesado en esto por ahora. ¡Lo lamentamos!”.

»Así que ahora lo pongo en tus manos; seguro lo encontrarás muy interesante.

... Ya en casa, Zosia pasó a leer la nueva historia de Fr. Alexander:

Había un anciano en nuestro monasterio llamado Zosima. Para muchas personas, conocerlo se convirtió en un punto de inflexión en sus vidas. Hasta ahora, se relataba de boca en boca muchas historias sobre los milagros realizados por Dios a través de este anciano. ¡Y con algo de exageración se seguían extendiendo entre la gente! Muchos ya han comenzado a rezarle como a un Santo y afirman recibir su ayuda.

Ahora bien, sin tener la intención de narrar acerca de las curaciones milagrosas del anciano Zosima de las cuales fui testigo muchas veces, es menester que me refiera a ellas, ya que sin ellas no podría realmente dar a conocer su mensaje.

Me gustaría pues tratar de describir por ejemplo: los acontecimientos de un día en la vida del anciano. ¡Y me gustaría repetir sus palabras sobre lo que una vida pura y ética es para las personas!

... El anciano Zosima generalmente se levantaba muy temprano, mucho antes del amanecer.

Esas horas de silencio eran especialmente amadas por él. Era ese pequeño momento del día durante el cual estaba a solas con Dios. Y casi la totalidad del resto de su tiempo lo dedicaba a ayudar a quienes lo pedían.

A partir de cierto momento de mi entrenamiento con el anciano, me permitieron quedarme en su celda

cuando él recibía a quienes venían con sus pedidos. Así, también fui aprendiendo a comunicarme con las personas.

El día que voy a narrar llegué hasta el anciano temprano por la mañana con profunda tristeza por mis propias imperfecciones.

Le dije, como confesándome:

—¡Todavía no puedo avanzar! ¡Veo mis defectos, pero no puedo superarlos en mí mismo!

»Y existe en mí el miedo de hacerle mal a los demás, de equivocarme en las recomendaciones... Y también el miedo de no poder entender a tiempo lo que Dios quiere de mí, y qué es lo que debo hacer...

»¡Tampoco puedo deshacerme de la impureza de mis pensamientos por completo!

»¡Y carezco de la plenitud de fe que se requiere para sanar y ayudar a la gente!

»¿Y cómo se puede enseñar a otro cuando uno mismo sabe tan poco?

»¡Incluso, actuar como yo sé que es correcto y como yo mismo se lo enseñé a los demás, no siempre me resulta posible!

»¿Realmente hay esperanza para mí?

»¿De dónde viene esta debilidad del espíritu, que hasta la llama del amor que parecía inextinguible e iluminaba con dicha cualquier obra, se apaga de repente?

»¡Después de todo, si el Amor de Dios no arde en el corazón espiritual, hasta las oraciones se vuelven vacías! Y hasta las palabras con las que trato de ayudar a los demás quedan como muertas... Incluso si son palabras correctas e incluso si tan solo repito las palabras que usted me dijo...

**»¡La desesperación a veces se apodera de todo!
¿Cómo lidiar con esta tristeza?**

... Zosima me miró cariñosamente mientras me escuchaba. Luego quedó en silencio por largo rato, como si esperara que yo mismo entendiera su respuesta sin palabras. Y dijo:

—¡Cualquier pensamiento oscuro que supere a la mente debe ser evadido!

»Los pensamientos de autodesprecio no deben permitirse en uno mismo, al igual que los pensamientos de autoelogio que nutren el orgullo. ¡La autohumillación al exponer los propios vicios no debe conducir al desánimo, sino a la purificación y a buenas obras en todos los casos tanto como sea posible!

»Cuando logres esto, tu fuerza y tus capacidades crecerán en ti incansablemente.

»¡Si la tristeza por uno mismo y por las propias faltas se hace demasiado fuerte, —esto no agrada a Dios—!

»Si haces algo y al mismo tiempo abarcas pensamientos que dicen: “¡No puedo hacerlo, soy un pecador indigno, no puedo hacer nada en esta vida!” Esto dificulta el acercamiento a Dios. ¡Y te sucederá a menudo que sientas esto no solo por ti mismo, sino por las personas que acudien a ti en busca de consejo!

»Después de todo, muchos creen que para ellos la intimidad con Dios es inalcanzable debido a su debilidad en los trabajos espirituales, y por eso abandonan por completo los esfuerzos para transformarse a sí mismos como almas.

»¿Cómo ayudar en tales casos?

»Si logras dirigir las fuerzas del alma a no preocuparte por tu fracaso o tu inutilidad, sino diri-

gírlas a realizar una buena obra aunque sea pequeña, ya esto te ayudará en gran medida y no solo a ti.

»¡Así que conviene no hacerle seguimiento a los pensamientos que giran alrededor del significado personal, tanto exaltado como autocrítico, e invertir todas las fuerzas del alma tan solo en hacer buenas obras!

»¡Al mantener la mente humilde y libre de pensamientos innecesarios de elogio o de censura, tanto de uno mismo como de los demás, —es mucho más fácil encender el corazón con el amor que aspira al Señor—!

»Luego gradualmente todo se vuelve más fácil, incluso si la mente insiste en repetir: “¡recién hice lo mejor para Dios!” o, por el contrario, “¡soy peor que todos e indigno de la felicidad de estar con Dios!”. ¡Un corazón amoroso se reír de esas “argucias de la mente” y no escuchará tales pensamientos! ¡Y te dirigirá a —directamente poner manos a las buenas obras—! ¡Y mientras las realizas —dirige tu mente al Señor—!

»¡Así es como se vence el yo inferior! ¡El amor y el trabajo purifican todo!

... Terminada nuestra conversación, comenzamos a recibir a los visitantes.

La primera persona que entró ese día fue un hombre de mediana edad que en mi opinión parecía muy desagradable. Exteriormente, «se veía bien» y físicamente no era feo. ¡Pero ni siquiera pude mirarlo!

Más tarde, me enteré que les había dado dinero a las personas que estaban esperando en fila delante de él para poder hablar con el anciano primero... Y

de hecho, todos aceptaron el dinero y lo dejaron pasar...

El anciano le preguntó:

—¿Qué vienes a pedir, Román? ¿Qué quieres? Puedo ver cuál es tu problema, pero no entiendo cuál puede llegar a ser tu pedido...

—¿Como sabe mi nombre? ¡No puse mi nombre real en la lista de visitas! —Dijo el hombre exaltado.

—¿Por qué te excitas con algo tan nimio, mientras que lo importante no te importa?! Dios, y no yo en particular, sabe siempre todo acerca de ti, a cada hora y a cada minuto. ¡Que no se te olvide!

»Ahora dime: ¿cuál es tu pedido?

—¡Tengo un gran negocio planeado, que promete una ganancia muy grande! ¡Así que vine a pedir que esto me funcione, y para tener buena suerte! Si funciona, te lo agradeceré... Y si usted, como dicen, no busca ganancias para usted mismo, entonces le daré mucho dinero al monasterio.

—Hoy día muchas personas vienen a mí en busca de milagros, como si visitaran una tienda... ¡Hacen fila y por tal espera sienten que pueden pedir lo que quieran! Y algunos, ni siquiera hacen la fila en absoluto...

»Pero esto, después de todo, no es ni una tienda ni un mercado donde puedes comprar lo que quieras...

»Te pregunto: ¿crees que Dios sabe de tu negocio sin necesidad de mí?

—Pues sí.

—Entonces, ¿por qué no diriges tu pedido directamente a Dios? Después de todo, yo no ejerzo de recadero que toma nota y pasa el mensaje...

—¡Es que yo soy un pecador, padre!... ¡Por eso no me atrevo a pedirselo directamente!

—Sí... Además tu pedido no es de los mejores, ya que traerá desgracia y promete la ruina de muchos. Tampoco le hará bien a nadie...

—¿Cómo puede estar tan seguro? Aún no le he dicho de qué trata el negocio.

—Ya veo...

»Te hago otra pregunta: si Dios es Omnisciente y conoce tanto tu negocio como tus pecados, ¿para qué viniste?

—¡Dios a usted lo escucha, usted pídaselo!

—¡Me haces reír!... ¿Crees que Dios bajo mi dirección obrará un milagro para complacer tus deseos? ¡Menuda idea tuviste!... ¡Muy al contrario, somos nosotros los que debemos servir a Dios con nuestra vida —realizando buenas obras y limpiándonos de toda inmundicia— para no terminar avergonzados ante Él!

»Y así y todo, has venido hasta mí para recibir perdón por el mal comportamiento tanto de tu pasado como de tu futuro. ¿También crees que si le pido a Dios por ti y le recito una oración, dejarás por entero de ser un pecador ante Él?

—Pero padre, ¿qué puedo llegar a hacer yo si las tentaciones son fuertes y mi voluntad es débil... y tal vez graves algunos de mis pecados?...

—¡En ese caso, puedes comenzar por transformarte lentamente! ¡Podrías tratar de seguir el mandamiento de Jesús de amar a tu prójimo y tratar a los demás como te gustaría ser tratado!

»¡Trata de recordar esto todos los días y hacer todo lo que vayas a hacer de acuerdo con este principio! ¡Y si no puedes lograrlo al comienzo, inténtalo

una y otra vez hasta que se convierta en regla de vida para ti, y luego —en tu misma esencia interior—!

»¡Aún se ve que no estás muy seguro de ser un gran pecador! ¡Aún piensas que tal vez todos sean igual que tú, preocupándose tan solo por su propio bienestar!

»¡Para ti, el arrepentimiento y el “perdón de los pecados” se resuelven como si compraras un boleto de teatro y continuaras con tu vida!

»¡Pero no creas que es así como el alma se purifica!

»¡No está en poder de otra persona “liberarte de tus pecados”! ¡Todos debemos hacer la obra espiritual de purificarnos a nosotros mismos ante Dios! ¡Si no hay arrepentimiento, los vicios nunca abandonan el alma!

»Mas podrías pensar: ¿para qué purificarme? ¿Para qué cambiar si todo está resultándome tan bien?

»¡Y si además el plan de negocios que concebiste tiene éxito, estarás nadando en el lujo!

»¡Y sí, puede que te hagas rico, pero no serás feliz! ¡Te preocuparás por tu riqueza todo el tiempo y tendrás miedo de perder ese dinero! ¡Y tales preocupaciones te acompañarán hasta la hora de tu muerte!

»¡Qué terrible sería eso! Y, sin embargo, ¡no tienes miedo de esto!

»Imagina que ahora se acerca tu última hora. ¿Puedes recordar si alguna vez fuiste realmente feliz?

... De repente, algo empezó a sucederle a Román.

Se podía ver que Dios en efecto le ayudaba a experimentar el sentimiento de la hora de su muerte,

cuando ya no tendría más tiempo de vida terrena por delante y atrás de él sólo quedaría el recuerdo de una vida vacía, sin sentido y sin alegría...

Y como desde lo más profundo de su alma, se abrió un baúl de recuerdos que de repente Román comenzó a compartir:

—Fui en verdad feliz solamente con mi amada Lizayetai. ¡Vivíamos en el pecado porque no estábamos casados, pero resultaba para mí!...

»Sin embargo, ella quería tener conmigo una verdadera familia con hijos. Pero yo me escabullía diciendo que no era el momento, que necesita ahorrar dinero, “volver a ponerme de pie”, comenzar mi propio negocio... Y cuando me enteré que estaba embarazada, la abandoné.

»Desde ese momento, no he logrado sentirme bien...

Entonces Zosima le dijo:

—Ella dio a luz un niño sano. Así que tu hijo se desarrolla bien y pronto tendrá catorce años. Pero tu Lizayetai murió el año pasado.

—¿Cómo sabe usted esto?

—Simplemente lo sé... ¡Dejaste pasar una vida de felicidad! ¡Y ahora se abre una pequeña posibilidad para que corrijas las consecuencias de tu decisión equivocada!

»¡Si quieres comenzar a arrepentirte ante Dios —comienza con tu hijo—!

... Román se tomó la cabeza entre las manos y gimíó como si le doliera...

—¿Cómo puedo encontrarlo? ¿Qué puedo decirle?

—Él sigue en el pueblo donde tú y Lizayetai vivían. Trabaja en una fábrica. Tiene tu apellido y su cara es parecida a la tuya. ¡No te equivocarás!

»¡En cuanto a qué decirle, debes decidirlo por ti mismo! Puedes decirle honestamente toda la verdad de una vez, o puedes guardar silencio por un tiempo y luego hablarle cuando los lazos entre ustedes sean más estrechos.

»Y si quieres que te respete, lo mejor sería que empieces a conducir tus negocios de otra manera para que tus actos beneficien a las personas, en lugar de perjudicarlas.

»¡Y enséñale a tu hijo a ser tu asistente! ¡Habrá menos dinero para ti, pero serás más feliz!

»¡Y nadie te ayudará en esto! ¡Solo tú puede ayudarte a ti mismo! ¡Y tan pronto como te ayudes a ti mismo y ayudes a los demás, inmediatamente comenzarás a notar que Dios se ha acercado a ti!

»Eso es todo, ya puedes irte...

... Una vez que el hombre salió por la puerta, entró una mujer embarazada para preguntarle al anciano qué nombre ponerle a su futuro hijo. No dejaba de decir que tenía miedo de dar a luz y que tenía miedo de morir en el parto...

El anciano la tranquilizó y le dijo que nombrara a su hijo como quería su esposo nombrarlo. Ella nunca mencionó el nombre pero el anciano lo supo.

Para ella, esto fue un milagro. ¡Y se fue muy complacida!

... Entonces se apersonó el Archimandrita Ignacio, abad del monasterio y amigo del anciano desde su tiempo en el seminario.

No se me permitió estar presente en esa conversación, por lo cual me dirigí a la sala de espera donde aguardaban los visitantes.

Me interesaba tratar de ver los problemas por los que venía la gente. El anciano Zosima veía esto de inmediato, por lo que generalmente yo ni siquiera tenía tiempo para tratar de intentarlo antes de que la entrevista comenzara. Y el anciano tan pronto como veía al visitante —conocía su nombre, el motivo por el cual venía y mucho más— sin siquiera mediar palabras.

Así, camino a la sala de espera, se me acercó una mujer elegantemente vestida pero muy triste y alarmada.

—¡Ayúdeme por favor! ¡En mi carruaje está mi hija que apenas puede moverse y está muy enferma!

Así que fui con ella. Una hermosa niña muy pálida estaba sentada sobre unos cojines en un carruaje que se hallaba detenido frente a las puertas del monasterio. Cerca había una silla de ruedas. Se podía ver que estaban teniendo dificultades para pasar la niña a la silla.

La tomé con mucho cuidado en mis brazos para reubicarla, pero esto le causó mucho dolor. Ella no pudo contener el lamento que resonó claramente dentro de mí. Nítidamente pude sentir su dolor como si fuera el mío.

Me disculpé con la niña:

—¡Perdóname por ayudarte de una forma tan vergonzosa!

—¡Ay no, no se preocupe! ¡Es mi condición! ¡No es su culpa en absoluto!

... Me comprometí a ayudarles más y me hice de la silla de ruedas para trasladarla yo mismo.

La madre de la niña me preguntó:

—¿Podríamos ir a ver al anciano ahora mismo sin hacer la fila? ¡Mire cuánta gente está esperando! Y mi pequeña Irina se puso tan mal en el camino hacia aquí.

—¡Mamá, sí que eres de verdad! ¿Crees que nuestros problemas son los únicos problemas que importan en este mundo?

Justo en ese momento, el Archimandrita Ignacio salió a nuestro encuentro por el sendero del jardín del monasterio.

Y dijo:

—¿Es esta la pequeña Irina? El anciano Zosima me pidió que les dijera que las verá ahora mismo.

... Ignacio miró cariñosamente a la muchacha:

—¡Dios es misericordioso hija mía, no pierdas la esperanza!

... Zosima les estaba esperando en ese estado especial de conciencia suyo, en el que el Poder del Espíritu Santo estaba listo para derramarse sin restricciones a través de su cuerpo...

Y apenas escuchó lo que la madre de Irina decía sobre la lesión en la columna de su hija.

Miró a Irina, y el Poder y la Luz del Espíritu Santo comenzaron a fluir, aliviándole el dolor.

El anciano me dijo:

—Pon a Irina en el banco cerca de la pared boca abajo y aléjate un poco.

Levanté a la pequeña, mas no sentí ningún dolor agudo como la primera vez.

—¡Gracias! —susurró ella suavemente, aparentemente sintiendo también la Presencia del Poder de Dios dirigida a ella a través del anciano Zosima.

Mientras tanto, la madre de Irina contó que el médico le recetó morfina, pero que con el tiempo las dosis aumentaban cada vez más. Y que la pequeña Irina se había negado a continuar con esto, porque se transformaría en un hábito y ella misma quedaría lisiada en otro sentido...

Acto seguido, la madre de Irina rompió en llanto lamentándose de ya no tener fuerzas para ver sufrir a su hija.

Esta ansiedad que provenía de ella comenzó a esparcirse por el espacio de la celda y claramente empezó a interferir con la Luz sanadora del Espíritu Santo...

Zosima, como era habitual en estos casos, le pidió a la señora que espera en el templo:

—Ve al templo Tatiana, el Archimandrita Ignacio recién va a comenzar el servicio. ¡Ora por la salud de tu hija y da gracias a Dios! Yo veré por Irina.

... Zosima, permaneció en Unión con la Luz de Dios durante largo rato.

En cierto momento, Irina se sentó en el banco por ella misma.

Como anticipando su posible decepción al tratar de ponerse de pie, el anciano le dijo:

—Tu dolor se ha ido y no volverá. Pero aún no podrás caminar... Aparentemente de esta forma servirás de inspiración para muchas personas que perdieron sus extremidades o padecen otras debilidades y sienten desesperación. ¡Serás un ejemplo de coraje y fortaleza mental y emocional! ¡Esta es la tarea que Dios ha designado para ti!

»Tienes un caballo blanco en tu establo llamado Bola de Nieve. Entrénalo para que sea tus piernas. ¡Podrás con él ir a todos lados por ti misma! ¡Darás

inicio a muchas obras buenas y otras personas las continuarán después de ti!

»¡El camino de vida que hoy se abre ante ti — está lleno de luz—! ¡Dios te dará las fuerzas necesarias! ¡Y a través de ti —muchos obtendrán fe en sí mismos y en Dios—!

... Irina le dio las gracias... Miró al anciano como si lo entendiera sin necesidad de palabras. Y en ese Silencio, su comprensión fue más clara que con el uso de palabra alguna.

Concluida la sesión, pasé a Irina a la silla y la llevé al templo donde se daba el servicio y estaba su madre.

Cuando regresé a la celda del anciano, me di cuenta de que Zosima había tomado para sí mismo el dolor de Irina y que su recuperación sería lenta.

Le di un poco de agua, y le pregunté:

—¿Hay algo más que pueda hacer para ayudarlo?

—¡No te preocupes, todo habrá terminado mañana! Así que el resto del día te tocará a ti atender a la gente. Yo me mantendré recostado en el banco y te ayudaré si es necesario. ¡No temas!

—Me resulta interesante que yo no haya podido ver el pecado en Irina por el cual recibió tal amonestación de acuerdo con la Voluntad de Dios y luego esta redención acotada. ¡Parece ser un alma pura que ya vivía con rectitud antes de su trágico accidente!

»Mas Dios no permitió que ella se curara completamente...

»Hay tantas cosas que aun no entiendo...

En ese mismo momento, Dios me mostró la imagen de un jinete-guerrero vistiendo una armadura

que al blandir su espada golpeaba trágicamente a su oponente...

—Padre, ¿por qué Dios me muestra esto?

»¿Será que los budistas aciertan cuando dicen que las almas encarnan en los cuerpos repetidas veces y que el pecado de una vida pasada puede traer sufrimiento en una próxima encarnación? ¿Por qué Jesús no habló de eso? ¿O lo hizo, pero Sus palabras no fueron preservadas para la gente?

—Dios me ha mostrado muchos destinos humanos, pero aún no me queda claro la explicación de todo.

»A veces Dios permite enfermedades u otros sufrimientos en personas justas para su amonestación y estudio. Y tal vez también esto sucede para amonestar o advertir a otras personas. Asimismo, sucede que una persona puede servir de ejemplo de coraje y perseverancia ante las dificultades terrenales para los demás...

»¡Qué simple sería si quien cometió un pecado recibiera inmediatamente una amonestación, o si quien hiciera el bien fuera inmediatamente recompensado! ¡Sin embargo, está a la vista que todo es mucho más complejo en la vida de las creaturas de Dios! ¡Después de todo, no conviene que una persona se vuelva justa y amable por temor a un castigo o por la espera de una recompensa!

»¡Aunque muy a menudo, es solo después de padecer el dolor en carne propia que el alma se purifica y se vuelve sensible al dolor ajeno!

»¡Todavía tenemos tanto por aprender!

Así terminó nuestra conversación sobre el tema y empecé a recibir a los visitantes, pero no narraré ahora lo que fueron mis obras ese día.

Pero sí comentaré algo interesante sobre Irina. Cinco años después, llegó al monasterio montando a Bola de Nieve. ¡Y para ese entonces, ella ya estaba completamente sanada! ¡Había hecho mucho para ayudar a los discapacitados! Les devolvió a muchas personas una vida digna, sin poseer habilidades curativas. Sus proyectos benéficos estaban encaminados a restaurar no sólo la salud, sino en la medida de lo posible, —una vida activa plena sin discriminación para los desvalidos—.

¡Es mi deseo que cada uno de quienes lean esta historia, piense acerca de su vida, su fe, sus sueños, y en las obras que puede hacer por Dios y por los demás!

Después de todo, una persona se sana a sí misma solo por la fe y la transformación de sí mismo como alma.

Fr. Alexander sobre la curación

Zosia, se pasó toda la semana desde la mañana hasta la noche en el hospital. Solo cuando logró hacer tiempo fue al monasterio a visitar a Fr. Alexander. Allí se enteró de que él estaba por esos días en el skete¹⁹ del bosque.

¹⁹ Skete o skiti es una comunidad pequeña donde los monjes viven en soledad bajo la jurisdicción de un monasterio. Se les permite la práctica de culto de forma aislada pero aportándoles cierta ayuda y seguridad. Los skete se los puede encontrar en su mayor parte relacionados con la Iglesia ortodoxa Rusa. El skete normalmente consta de un área común de culto

Esta no era la primera vez que Zosia lo visitaba en el skete. Desde la época del anciano Zosima, a ocho kilómetros del monasterio, en la orilla alta del río en el bosque, se erigió el modesto skete. Allí los monjes podían permanecer en soledad con la bendición del abad del monasterio.

Sobre la importancia de esta práctica, Fr. Alexander le había relatado previamente a Zosia las palabras del anciano Zosima:

«Es útil pensar en Dios en soledad y permanecer en silencio por largo tiempo. Y es útil que cada persona aprenda a sentir a Dios, y no tan sólo los monjes. ¡Ciertamente hay que dedicar tiempo de vida a esto!

»Incluso, en el monasterio habita la vanidad: en los actos obligatorios de los monjes, en las rutinas, en las ocupaciones y tareas diarias...

»Y aunque la vida monástica fue inventada para que el alma pudiera estar a solas con Dios, muchas cosas distraen de esto. El comportamiento de los otros monjes, la forma en que el rector evalúa tus esfuerzos y aún más —como en el mundo laico— esto lleva la atención del alma a lo externo.

»¡Además, el espacio del monasterio es pequeño y hay mucha interacción entre los monjes!

»En cambio, el aislamiento presenta una oportunidad más favorable para esforzarse con más ahínco en sumergirse —en la Profundidad del alma y en el conocimiento del Reino de Dios que está dentro de nosotros—.

(una iglesia o capilla) y una serie de pequeñas ermitas o celdas individuales para cada uno de los monjes o monjas.

Zosia estaba encantada con el paseo por el bosque. Pensaba con alegría: «¡Aquí en el bosque — tal soledad con Dios— sucederá para mí!».

El trabajo de esa semana en el hospital había sido muy agotador para ella. Se le habían presentado muchas oportunidades de practicar la clarividencia, y a menudo hizo el diagnóstico correcto con tan solo mirar al paciente. ¡Los médicos y las hermanas del hospital no se sorprendían mucho por esto, después de todo, Zosia era alumna del anciano Zosima y de Fr. Alexander! Todos ayudaron a Zosia de la mejor forma que podían y compartían sus experiencias con ella.

Pero a pesar de los éxitos, Zosia se sintió exprimida hasta la última gota, e incluso la alegría comenzó a irse a pesar de que todo marchaba bien... Era eso lo que quería hablar con Fr. Alexander, y preguntarle qué era lo que pasaba.

El camino hacia al skete estaba trillado, por lo que no había forma de perderse. Por él, uno podía admirar la belleza del verano que se aproximaba y disfrutar del silencio del bosque. Muchos pájaros cantaban a lo largo del sendero primaveral, y había muchos polluelos con una pelusa graciosa en la cabeza que recién volaron de sus nidos... No tenían miedo de Zosia y saltaban por el camino muy cerca de ella, así como también por ramas de árboles y arbustos.

¡Zosia se sentía tan bien, tan a gusto en este mundo forestal! En el camino se topó con algunas setas tempranas. Las recolectó, recordando cómo, en su infancia, le llevaba setas y bayas al anciano al skete. También recordó cuán alegremente Zosima

sonreía ante estos humildes regalos de la pequeña Zosia...

¡Y empezó a sentir como si el anciano Zosima había venido a acompañarla en el trayecto, abrazándola con amor, cariño, paz —y el silencio de Dios—! ¡Toda la belleza natural alrededor comenzó a percibirse de manera diferente! Cada pájaro, cada brizna de hierba, cada árbol, y hasta ella misma y Zosima, comenzó a percibirlos como Partículas todas del Universo creado por Dios. ¡Sin fronteras entre ambos Mundos!

Y comenzó a abrazar a cada criatura con más y más amor. Al principio, abrazó a los seres que eran visibles a simple vista, y luego, abrazó a todos sus seres queridos con el abrazo del alma, pero dónde estaban ahora Víctor, Olga, Sergei, y Denis... —el amor de su alma los ubicó a todos fácilmente—...

El anciano Zosima le mostró cómo el amor del alma puede expandirse y crecer aún más, abrazando países y pueblos, hasta que toda la Tierra quede abarcada en ese amor. Buscando así que todo el planeta se vuelva amor —como una casa que Dios creó para todos los humanos y otras criaturas que aquí habitan—. ¡Y para que en ella, como una sola familia, toda la humanidad junto con todas las criaturas buenas aprendan a vivir!

* * *

Fr. Alexander se puso muy contento al ver a Zosia.

«¡Zosia, que bueno verte aquí donde todo es más tranquilo y pacífico! La gente siempre me busca para recibir ayuda y consejo, pero hasta acá vienen

pocos. ¡Es un largo trayecto a pie como para acercarse por nimiedades!

... Cuando Zosia le contó sobre la fatiga que había aparecido en ella últimamente, Fr. Alexander le respondió:

«¡No pases todo tu tiempo en el hospital! ¡Es cierto que Dios te ha dado tiempo de vida para que aprendas! Pero este aprendizaje no se trata solo de ver las energías de las enfermedades o el dolor en el cuerpo con la clarividencia del alma, o de ver las causas de las dolencias, o hacer mejores diagnósticos... Todavía necesitas entender mucho sobre cómo vivir con Dios en tiempos difíciles. Y estos tiempos se aproximan...»

... Hizo una pausa, como si estuviera considerando hablar o permanecer en silencio. Entonces dijo:

—Se acercan tiempos oscuros; el flagelo de la guerra está casi sobre nosotros... Se derramará mucha sangre... No solo en nuestro país sino en el mundo entero, ya falta poco para esto...

—¿Pero, no se puede evitar esto?

—Sí, pero tan solo parcialmente... ¿Pero quién lo hará? ¡Ni la persona común, ni un solo gobernante, pueden evitarlo! Después de todo, el destino de los países y los pueblos depende no solo de los gobernantes, sino también de la rectitud y pureza de la vida de los pueblos que habitan esos países. Todo está conectado entre sí... Los pueblos se merecen los gobernantes que tienen, y los gobernantes a su vez se merecen el respeto o el odio de sus pueblos...

»¡Todo está delante de Dios!

»Y a veces llegan la miseria y las desgracias... ¡Y no es Dios Quien “castiga”! Son las personas

mismas quienes crean estos conflictos al ignorar las leyes.

»Por lo general, al principio suceden pequeños altercados, como advirtiendo: “¡Despierten!”, “¡Purifíquense!”, “¡Vuelvan a Dios!”, “¡Recuérdense del amor por los demás y por cada criatura de Dios!”

»Pero las masas no ven ni escuchan tales advertencias... Casi todos piensan que el conflicto cesará, o que no les tocará, o que pasará de largo.

»No será así en los tiempos actuales, no todo pasará sin dolor.

»¡La gente misma tiene la culpa, pero hacen caso omiso!

»¡Inventaron los automóviles, e inmediatamente les colocaron armaduras y ametralladoras! Lograron elevar el aeroplano por los cielos, e inmediatamente lo cargaron de bombas y otros artilugios destructivos...

»¿Qué más decir? ¡Todo lo que podría haber contribuido al progreso y la felicidad de todos —ha sido nuevamente pervertido y transformado en dañino por quienes deberían cuidar de los demás y se consideran razonables—!

»Y los pudientes creen que sus posesiones, casas, títulos, y tierras no les serán arrebatados... Y los pobres, creen que las cosas no pueden ser peor de lo que ahora son...

»¡Pero todo va a ser mucho peor! ¡Y afectará a todas las personas! ¡Este futuro tocará a todos, y este mundo verá muchas conmociones!

»¡Mas debemos recordar que tanto las desgracias como el sufrimiento son señales de advertencia para las almas!

»¡La muerte es la gran purificadora del mundo...! ¡La muerte es una consejera muy sabia, —si logras evaluar todo lo que sucede en la vida, desde el punto de vista de la inevitabilidad de la muerte del cuerpo, y la vida en los mundos a los Ojos de Dios—!

»La muerte puede ser repentina —sin que de tiempo para comprender o transformarse—. O puede ser el lento desvanecimiento de una vejez débil —donde ya no existirá la capacidad de pensar con claridad—... De ahí, ver a menudo la muerte de otras personas, puede permitirle a una persona replantearse el significado de su vida.

»¡Y con suerte, confrontado con la inevitable realidad de su propia muerte —más cercana que futura—, un hombre puede hacer de sí, —un juez terrible para consigo mismo—! Siempre y cuando, por supuesto, tenga aún la fuerza, la inteligencia y el tiempo para reevaluar toda su vida...

»Dios decide el momento en que el alma deja el cuerpo.

»¡Así que no conviene para nada aferrarse a la vida del cuerpo! ¡Así como tampoco conviene desvalorarla o despreciarla!

»Recuerda, querida Zosia: ¡lucha por la vida de los enfermos —pero sabiamente—! ¡Esto significa tener en cuenta las necesidades tanto de ellos como de Dios!

»Y muy pronto comprenderás que lograr una “victoria” o una “derrota” en esa lucha no es lo importante —ya que Dios lo mide todo según otro criterio: ¡bajo el criterio del amor que ha crecido en las almas—!

»No podrás “salvarlos” a todos Zosia... Hay una fecha límite para cada uno... La muerte es solo el final de la vida en el cuerpo...

»¡No obstante, conviértete en un gran médico! ¡Gana todas las batallas por la vida que se puedan ganar!

—¿Y cuando pierda la batalla?

—Pierde y acéptalo con humildad y gratitud. O, «paga el rescate».

—¿Pagar el rescate?

—Sí... es la disposición de hacer tuyos los problemas y el dolor de la otra persona... El pago será tu salud, tu fuerza y tal vez incluso tu destino... Pero no te aconsejo que hagas esto a menudo...

»Asegúrate de recordar Zosia, que tu sacrificio puede no ser siempre para el bien de esa alma... Después de todo, el evento fue enviado a ese ser como advertencia —por Dios mismo—. Esto significa, que la razón debe ser ubicada y transformada por ese ser en particular —y no por ti—. Y puede resultar que todos tus esfuerzos y sacrificios sean al final en vano... ¡Resultando que tal curación no era para el bien de Dios!

»Viniste a mí hoy diciéndome que has comenzado a perder fuerzas y que la alegría del alma se te desvanece... ¡Leíste ya cómo el anciano Zosima me dijo que casi se muere cuando comenzó a asumir las enfermedades de los demás!

—¡Sí, pero yo no asumí la enfermedad de nadie, solo aprendo a mirar!

—Sí, pero las energías de dolor a las que diriges la atención del alma, se conectan con tu cuerpo. Y también pueden causar enfermedades. ¡Es como un polvo gris o un tipo de escoria que pasa a aferrarse a

tus energías corporales! Igualmente, también puedes aprender a limpiarte de esto. Te lo muestro más tarde...

»Mas ya es hora de que te vayas responsabilizando de tus nuevas habilidades y decisiones. Ya recibes el Poder de Dios y estas aprendiendo a controlarlo... ¡Así que busca la forma de mantener una conexión inseparable con Dios —para que no tropieces—!

»Incluso, si siquiera piensas en alguna persona sin amor, aunque sea con ligera hostilidad o condena, inmediatamente vendrán a ti pensamientos grises y la mente te susurrará cosas indignas...

»O al contrario, puede que el deseo personal te haga prevalecer a alguien en particular porque te gusta cierta persona. Ahí la mente te susurrará que es imperativo ayudar a ese alguien; y, en tales casos, no notarás inmediatamente que tu ayuda está dañando esa alma —y la tuya también—.

»¡No te permitas pensar sin el Amor de Dios! ¡Ese es el secreto de la discriminación inteligente! Así podrás claramente ver el problema y comprender cómo ayudar genuinamente a la persona. O bien, verás que no debes intervenir...

»En tal momento, puedes movilizarte a Dios, —y desde la Paz y el Mundo de Dios— aprender a mirarlo todo junto con Dios. ¡Ver con la Mirada de Dios! ¡Estos consejos ya los leíste y los escuchaste —mas ahora te toca aplicarlos de ahora en más en tu vida— !

»¡Es importante que lo entiendas claramente lo antes posible!

»Después de todo, existen diferentes curanderos y chamanes que pueden, a través del poder per-

sonal, curar a otra persona de sus enfermedades. O viceversa, enviar enfermedades o realizar otras acciones de mala voluntad mediante el uso de la magia. Ya hablamos sobre espiritismo algunas veces. Y sí, sucede que los espíritus inmundos “sirven” a tales personas...

»¡Así que debemos aprender a vivir según la Providencia de Dios, y no según nuestros propios deseos aunque nos puedan parecer justos!

—Pero, ¿cómo no cometer errores?

—Probablemente solo sean los Grandes Santos Quienes nunca cometen errores... ¡A nosotros... no nos queda otra que aprender a vivir bajo ciertas normas! ¡También, si por no fallar —no hacemos nada y tenemos miedo— entonces no aprenderemos nada! ¡Hacer todo —con Dios— es lo que nos toca practicar en nuestras vidas!

»¡Vayamos a la orilla del río, al espacio abierto! ¡Te mostraré cómo puedes bañarte en el Río de Luz del Espíritu Santo! Y como en la Corriente del Espíritu Santo, puedes lavar el cuerpo con la Luz de Dios de cualquier energía nociva. ¡Tanto tu cuerpo como el cuerpo de otra persona pueden ser lavados en esa Corriente, si es la Voluntad de Dios!

* * *

Dejaron el skete. En ese lugar, el río hacía un giro suave alrededor de la alta colina sobre la cual se hizo la construcción.

La arena dorada de la ladera del río brillaba con los rayos del sol. Una ligera brisa parecía acariciar las aguas.

Zosia, nunca había escuchado cantar a Fr. Alexander. ¡Y ahí, al aire libre, en la colina sobre el río,

cantó Fr. Alexander una oración al Espíritu Santo! Su voz fluía uniforme, con fuerza, como si no fuera el cuerpo el que cantaba, sino el propio espacio quien lo hacía...

Zosia, vio cómo la Corriente de Luz Divina se derramaba con una fuerza y un brillo cada vez mayores...

Y sólo esta Gran Corriente del Espíritu Santo pasó a permanecer en la percepción del alma. ¡El Río de Luz Divina fluyó tan poderosa y ampliamente, que no se podía distinguir sus fronteras! ¡Y por encima y por debajo de sus cuerpos, y en todas las direcciones desde ellos, —una Luz Clara fluía y se extendía al Infinito—!

Esta Luz limpió tanto sus cuerpos como las almas...

Zosia, sintió que se había unido a esta Corriente, se había convertido en Su parte integral, y podía guiarla...

Y se quedó en silencio durante largo rato. Luego mencionó que había experimentado algo similar cuando Dios, a través de ella, sanó a la pequeña Nadia... En ese entonces Zosia solo pudo ver lo que sucedía pero no participar activamente...

Fr. Alexander se regocijó y dijo:

«¡Qué glorioso ha sido nuestro encuentro del día de hoy! Y la canción al Espíritu Santo no tiene que ser cantada en voz alta, también puede cantarse en silencio.

»Y esta Corriente puede fluir en cualquier dirección.

»¡Siempre y en todas partes —Dios está presente—! ¡Y el Poder del Amor de Dios puede manifestarse en todas partes!

»Y también puedes intentar llamar a Jesús el Cristo... ¡Será... especial!... ¡Jesús, vendrá en tu ayuda!

Felicidad terrenal pasajera

Zosia regresó a la capital poco antes del inicio de las clases en el instituto.

Le informó a Víctor en una carta cuándo regresaría, pero no esperaba en absoluto que él estaría esperandola en la estación.

Zosia vio de inmediato que algo andaba mal con él, algo le había sucedido... Pero durante todo el tiempo de trayecto en el coche, Víctor permaneció en silencio.

La mayoría de las noticias sobre Olga, Sergey y Denis, Zosia por supuesto las obtuvo de la correspondencia con ellos. Pero de Víctor, supo muy poco. Sus cartas eran muy secas, comedidas, como si no se refiriera a nada... como si no compartiera nada de valor.

Cuando por fin se quedaron a solas en la habitación de Zosia, ella no quiso sostener más el silencio y le preguntó:

—Bueno, dime: ¿qué pasa contigo?

... Víctor palideció, luego se sonrojó y trató de encontrar las palabras adecuadas:

—Tenías razón... Le disparé a otro ser humano... No lo maté, pero lo herí... Y además, le disparé con odio, quería... ¡matarlo!

»¡Fue como si una bestia malvada se hubiera apoderado de mí y estaba dispuesta a asesinar!... No

sé qué hacer ahora, cómo vivir... con esto... ¡¿Cómo liberarme de este horror?!...

... Lloraba como un niño...

Víctor, que siempre era tan orgulloso, seguro de sí mismo, confiado de su rectitud, y que no admitía sus errores... ahora sollozaba recostando su rostro en las rodillas de Zosia. Ella le acarició la cabeza con ternura hasta que su arrebató de desesperación se calmó.

Luego le dijo en voz baja:

—¡Lo has visto... lo has visto por ti mismo!... ¡Esto es lo más importante! ¡Ahora no puedes dejar que eso te vuelva a suceder!

»El anciano Zosima decía que en cada persona hay un componente primitivo inferior y un componente Divino. Decía que esto se menciona en muchas Escrituras espirituales.

»Pero si prefieres puedo decirlo de otra manera: en todos, por así decirlo, hay un principio de crueldad animal y también una parte Humana —Humana en el sentido más excelso de la palabra—.

»La persona puede aprender a controlar sus instintos y dejar de ser como un animal cruel que se concentra en sí mismo, y que se esfuerza por ejercer dominio sobre lo que le rodea, temiendo a los fuertes y abusando de los débiles.

—Sí... entiendo... pero siempre pensé que yo era diferente. Estaba orgulloso de entender todo esto y de que construiríamos una sociedad maravillosa para que las personas fueran felices... Pero resultó que incluso yo mismo... puedo asesinar a otro ser cargado de odio... Sufrí como una ciega, como un apagón de la conciencia...

—Esto suele suceder, Víctor... Jesús mismo se dedicó a tratar de curar a la humanidad de esta ceguera espiritual. Instruyó sobre la transformación espiritual del hombre en aras de acercarse a la Divinidad.

»¡Ese camino comienza viendo todo lo que nos rodea con un amor sincero, mirarlo todo desde el amor!

»Hasta que uno no haya aprendido a través de la propia experiencia a observar las leyes de la bondad y del amor, y hasta que uno no haya conquistado la ira y el orgullo en sí mismo —no se puede aportar mucho a la mejora de este mundo—.

»Así es como Fr. Alexander enfoca su comprensión de las transformaciones sociales. ¡Después de todo, a él también le dio por ser revolucionario!...

—Entiendo, ¿debería entonces irme a un monasterio a buscar a Dios?

—¿Para qué ir a un monasterio? ¡Dios está en todas partes! ¡Se encuentra muy cerca de cada uno de nosotros!

»Después de todo, Dios no es una especie de “gran gobernante” que debe ser glorificado a través de ciertas “reglas y rituales”! ¡No! ¡Incluso, si no existieran las diferentes religiones —Dios aún seguiría desde siempre y para siempre siendo el Poder Creativo siempre presente—!

»¡Para crear una comunidad humana bondadosa con la que tú y muchos otros sueñan, se debe comprender que solo es posible teniendo en cuenta la existencia de Dios!

»¡Es importante que todos entiendan que Dios es más que una deidad que existe en una determinada región o religión! ¡Él es la Base de Todo!

»¡Uno no debe ver la existencia de Dios como la de algún tipo de ídolo que debe ser adorado y al que se le deban hacer sacrificios!

»¡Dios, es el Poder Viviente Verdadero del Amor —a través del cual uno puede entrar en contacto e interactuar con Él—!

»¡Él da gradualmente Su Amor y la comprensión de Sí mismo a quienes son dignos!

»¡Pero para esto, el alma debe convertirse en amor! ¡De lo contrario —Dios, no será percibido, ni visto, ni sentido—!

»¡El hombre no es tan sólo el “animal más sabio”! No pensarás por ventura que los humanos somos tan solo monos que nos volvimos inteligentes cuando aprendimos a usar piedras y palos, ¿verdad? ¡Se puede ver claramente que no todo está arreglado tan primitivamente! Y cuánto aún no sabemos y nos queda por descubrir, y no solo en la medicina, sino en las muchas otras áreas del conocimiento.

»¡El humano tiene ante todo la capacidad de amar y de comprender a Dios!...

»Y no es una cuestión de fe... ¡Sino la experiencia viva de experimentar una realidad aparte estando en este mismo mundo!

»¡Aprendí mucho este verano! Y no solo sobre la curación. ¡Pude sentir a Jesús! Salía temprano por la mañana a la orilla del río y me sentaba durante largo rato en silencio volviendo toda la atención de mi alma a Jesús. ¡Y se abrió ante mí un Mundo Divino al cual podía entrar y con el cual podía unirme! Y me llegaron tales entendimientos sobre la vida, la fe, el amor, y del Mundo Divino, que son difíciles de transmitir con palabras. Todo esto fue percibido co-

mo un todo por mi alma, y no al nivel del entendimiento.

»Me fue permitido sentir ese Mundo.

»Pero uno necesita ser un alma pura y cristalina para no distorsionar, con las ansias propias, lo que viene de allí. Que por cierto, es mucho más que poderes y habilidades curativas...

»¡Esto se le revela solo a quien está completamente dedicado a Dios!

... Mientras Víctor la escuchaba, algo comenzó a sucederle en el fondo del alma... No podía ver la Luz espiritual que ahora rodeaba a Zosia, mas no pudo evitar sentir de lo que ella estaba hablando. Y también, sintió que aún había esperanzas para él...

Zosia continuó:

—¡Ya tu mala acción ha quedado en el pasado! Créeme: ¡el que hayas entendido esto por ti mismo, hace que todo sea diferente!

... Zosia se quedó en silencio por un momento, y de repente dijo:

—Víctor, si avanzar en esta dirección es lo que quieres, estoy lista para convertirme en tu esposa. Te amo y quiero estar cerca de ti. Yo puedo ayudarte...

—¿Cómo puedes amar a un... animal como yo?! ¿Lo haces por lástima? ¡No hace falta!... ¡No quiero que te cases conmigo por piedad!...

—No Víctor, lograste ver y entender por ti mismo algo que además era lo que se interponía entre nosotros, y esto es un enorme paso... ¡Ahora todo debería ir mejor!

* * *

Víctor y Zosia se casaron oficialmente. Olga, Sergey y Denis estaban sinceramente felices por

ellos. Y los padres de Víctor y la madre de Zosia estaban realmente felices. Ambas familias veían satisfechas sus esperanzas para el bienestar de sus hijos. Les parecía que ahora tendrían ellos un futuro duradero y lleno de dicha...

Pero Zosia, veía claramente la fragilidad y la temporalidad de esta felicidad terrenal...

Ella veía y entendía que esta dicha embriagadora podía ser arrebatada en cualquier momento.

Por ello, trató de transmitirle a Víctor la felicidad del sentimiento de la Presencia Divina, que ahora ella percibía con una fuerza creciente.

... Víctor, un mes después de la boda, le dijo a Zosia:

—¡Cuánta razón tenía Olga al decirnos lo valioso que es cada momento cuando los que se aman están juntos! ¡Cómo no me di cuenta de esto antes! ¡No hay mayor felicidad, amada mía! ¡Qué maravilloso es estar cerca y amarse!

—¡Sí, es una alegría increíble! Pero hay una felicidad mayor... ¡Es el contacto y luego la fusión del alma humana con Dios!

»Lo que hay entre nosotros es mucho más que la cercanía de los cuerpos... Si las almas no están conectadas, entonces es solo placer corporal... ¡Mas si la fusión es de cuerpos y de almas —las personas experimentan una felicidad diferente e incomparablemente mayor—!

»Y con Dios, puede pasar lo mismo que pasa entre nosotros... ¡Pero, más fuerte! Puede que aún no lo creas... ¡Pero solo trata de sentir lo que siento yo, que es lo que siente la persona cuando el amor y la gratitud en lo más profundo del corazón espiritual se vuelven hacia Quien todo lo creó, Quien nos dio la

vida, y Quien nos da la oportunidad de aprender y de amar!

»Dios está presente en todo, como si estuviera detrás de un “velo” transparente muy delgado que separa el —Mundo Luminico de la Existencia Sutil y Dichosa— del mundo de la Creación que nos es familiar.

»¡Él siempre está aquí, solo necesitas mirar hacia Él!

... Víctor estaba tan embriagado de amor y felicidad que a veces por breves instantes se le revelaba ese estado dichoso del alma, en el que Dios se siente cercano. ¡Víctor vivía ahora, rebosante de amor! ¡El amor lo abrazaba todo y se derramaba sin control! Todavía no percibía todo claramente, simplemente permitía que Zosia le abriera el paso a ese Dicha sin límites...

* * *

Con el otoño, volvieron los disturbios y las manifestaciones estudiantiles, así como también muchas acciones revolucionarias de los trabajadores.

Víctor, les comunicó a sus compañeros que tenía que sopesar muchas cosas y que se veía obligado a retirarse de la actividad revolucionaria por un tiempo.

Algunos de sus compañeros lo tildaron de “vil traidor”, mas otros aludieron que era temporal por el tema de su reciente matrimonio.

Y Víctor, como a la distancia, observaba a las multitudes enloquecidas entregarse al vandalismo mientras trataban de descubrir cómo organizarse en una nueva sociedad de personas con ideas afines...

Y entonces... estalló la guerra en el Lejano Oriente, la guerra contra Japón...

Guerra

A los estudiantes de los últimos años del Instituto de Medicina incluidos Víctor, Denis y sus compañeros, se les recomendó ir al frente como enfermeros militares.

Así, a tan solo medio año de su graduación, Denis presentó su solicitud y pronto partiría al frente en servicio activo. Sergey y sus amigos no pudieron disuadirlo. Denis estaba firme en su decisión y se explicó de la siguiente manera:

«Queridos míos, no piensen que me siento desdichado y busco la muerte. ¡Para nada! Solo intento aportar con mi vida el máximo beneficio para los demás. Al yo enlistarme, evito que otros que tienen familias y niños vayan a la guerra.»

... Las noticias llegaban con cada vez más frecuencia sobre los eventos que se desarrollaban en el Lejano Oriente, todo se intensificaba. Esto incluía información sobre el asedio a Puerto Arturo²⁰ y la muerte del almirante Makarov a bordo del acorazado «Petropavlovsk», a quien Sergey conocía personalmente y respetaba profundamente...

Olga, experimentaba todo esto de manera muy emocional:

²⁰ Port Arthur, nombre inglés que recibía en épocas coloniales un puerto ubicado en Manchuria, China. Fue al comienzo de la guerra ruso-japonesa en 1904 cuando los japoneses asediaron dicho puerto.

«En el barco junto con Makarov murió también el pintor Vereshchaguin²¹. Su cuadro “El Apoteosis de la Guerra”²² es lo que deberían exhibir por estos días a ver si la gente se entera de lo que es esta atrocidad.»

... Incluso Olga intentó organizar una exposición para transmitir esta idea, pero su propuesta no fue respaldada y se consideró antipatriótica.

Sergey también vivía intensamente la situación que se estaba desarrollando, y le habló a Zosia por esos días:

«¡Es todo tan absurdo y sin sentido! ¡Incluso yo siendo militar, no puedo hacer nada relevante al respecto; no puedo influir ni cambiar nada...

»Además, me siento culpable por Denis. ¡No puedo perdonarme haberle permitido ir al frente! Pero al ser ya adulto tiene derecho a tomar sus propias decisiones. Pero aún así...

... Entrado el verano y tras graduarse del Instituto, Víctor partiría para el frente. Su padre intentó persuadirlo para que se quedara enseñando en el Instituto y no se enlistara, pero Víctor por supuesto se negó.

En el invierno se formó la Segunda Flota del Pacífico y Sergey fue uno de los capitanes asignados a los barcos que debían rodear el continente africano, para ir en ayuda de la flota que estaba bajo asedio en el área de Puerto Arturo.

²¹ Vasili Vasílyevich Vereshchaguin, fue un pintor ruso célebre por su faceta de artista bélico. Nació el 26 de octubre de 1842 en Cherepovéts, Rusia, y murió el 13 de abril de 1904 a bordo del acorazado «Petrovavlovsk».

²² Pintura de Vasili Vasílyevich Vereshchaguin que muestra una montaña de calaveras visitadas por cuervos tras un conflicto bélico.

Tras esto Sergey le dijo a Zosia:

«Nos mandan a la guerra. Dentro de unas semanas mi barco zarpará...

»Tendré que hacer un viaje alrededor de medio mundo. Desde el Báltico iremos a Puerto Arturo, rodeando África, India y China. ¿Es acaso esto una burla del destino por que alguna vez soñé con hacer un viaje similar?!

»Están reorganizando las unidades. Los capitanes están siendo reemplazados en casi todos los barcos. Tendré que construir desde cero la confianza entre yo y los marineros para que al menos seamos capaces de salvar nuestras vidas en situaciones extremas...

»Zosia, por favor, no permitas que Olga haga tonterías. Ella está esperando un hijo. Ya me dijo que a donde me envíen, ella se unirá a la Cruz Roja y viajará como enfermera. No se lo permitas te lo ruego, y no hagas tonterías tú misma. Deben seguir estudiando. ¡La guerra no debería afectar a las mujeres, al menos directamente!

»¡Ya es suficiente con que Denis, Víctor y yo vayamos al frente!...

* * *

Zosia, tranquilizaba y consolaba a todos sus seres queridos tanto como podía. Ella misma se sumergió en sus estudios y en el trabajo tanto como le fue posible.

Solo podía compartir sus preocupaciones ocasionalmente en sus cartas a Fr. Alexander.

Y tan solo en completa comunión con Dios, podía observar y escuchar los eventos sin sentir dolor. Pero esa comunión no siempre le resultaba fácil...

Fr. Alexander le envió nuevas notas sobre el anciano Zosima.

Zosia comenzó a ver las posibilidades de publicar completa o al menos parcialmente, las palabras del anciano que había recopilado para su libro y que ahora se habían enriquecido con declaraciones sobre la guerra enviadas por Fr. Alexander.

Fr. Alexander le escribió así:

«Zosia, tengo la extraña sensación de que lo peor aún está por venir. Esta guerra contra Japón debería servir de recordatorio a la gente de lo terribles, perniciosas y destructivas que son las guerras.

»Y de que no es el momento de gritar “viva la patria”, sino más bien de ver la necesidad de buscar la paz y la armonía entre las naciones y sus gobernantes.

»¿Es justo que por las decisiones de unas pocas personas en el poder puedan enviar a miles a un baño de sangre?

»Los pueblos no tienen ningún interés propio en esas batallas, ni de un lado ni del otro. Son obligados a matar o morir por ideas que les son ajenas, y que se les inculcan para que una u otra nación amplie sus fronteras o sus “zonas de influencia”.

»¡Y la gente no ve la desgracia que llega a sus almas cuando por mandato se les pone en situación de “asesinar a otros”!

»El anciano Zosima habló poco sobre las guerras, por lo que es aún más importante comprender lo poco que dijo. En relación a los últimos acontecimientos, he decidido recopilar todas las palabras que recuerdo de Zosima sobre la guerra, y sobre cómo podría intentarse detener esta locura de la humanidad. Aquí te las adjunto:

»“La gente piensa que en la guerra hay ganadores y perdedores, que la guerra puede beneficiar a alguien.

»”¡Y no es así! Siempre, ambas partes en conflicto resultan perdedoras en última instancia.

»”La victoria solo brinda una satisfacción ilusoria a los vencedores. Todas las riquezas y territorios que un país le quita a otro son el germen de una nueva guerra en el futuro, que madurará con el tiempo y que luego estallará con más derramamiento de sangre, venganza y destrucción.

»”Es importante comprender que quienes encadenan la guerra con sus actos, quienes se enriquecen enormemente debido a esto, y quienes consolidan su poder y autoridad en sus falsas ambiciones de cambiar el destino del mundo, en realidad son los grandes perdedores. ¡En verdad su posición se vuelve precaria como almas, quedando estancados en el mal y en su propio autoengaño!

»”Entre los soldados y comandantes de las fuerzas armadas, pueden darse actos de heroísmo, sacrificio y valentía significativos. Pero quienes por su propia voluntad despiertan el monstruo de la guerra y buscan beneficiarse con ella, son quienes realmente morirán en el conflicto: ¡morirán como almas!

»”¿Cómo se puede detener en las personas ese deseo de apoderarse de lo ajeno y de gobernar a otros, lo que ha llevado a continuas guerras por miles de años? ¡La historia de la humanidad se centra en quién, cuándo y contra quién se luchó, quién ganó y de qué se apoderaron! Pero, ¿es eso realmente lo más importante que ha sucedido en la historia del mundo? ¡Lamentablemente de la historia de la Tierra

es esto lo que predominantemente se enseña en las escuelas! ¿Qué esperar tras esta educación?

»"Deberían estudiarse cosas de otra índole y más significativas. ¡Y sobre las guerras sangrientas solo debería enseñarse cómo hacer para evitar que se repitan en el futuro!...

»"¡Si yo tuviera la intención de enseñar, enseñaría a las personas a regocijarse en Dios, en Sus dones de gracia, a no destruir sino a crear lo bueno en sus vidas, a crear tesoros espirituales internos y hacer buenas obras para los demás! ¡Es tan simple, pero la mayoría no quiere vivir así! ¡Mas si vivieran con alegría y con Dios en sus corazones, todo a su alrededor se iluminaría de felicidad! ¡Cuánto mejor sería si más y más personas vivieran de esta manera!

»"La verdadera alegría del ser humano no proviene de lo externo. El placer externo es fugaz y pronto se desvanece. La verdadera alegría nace del contacto del alma amorosa con el Amor Divino. ¡Eso es lo que cada ser humano debería aprender en esta vida terrena!

»"Luego, el amor y la alegría seguirán estando presentes en cualquier actividad del ser humano.

»"Por ejemplo, si alguien cocina con amor y alegría, estos bellos atributos se transmiten a la comida que se prepara.

»"Si se lava la ropa con amor y alegría, ambas propiedades pueden percibirse cuando uno se viste o usa sábanas y toallas.

»"Si alguien construye una casa con amor y alegría, la edificación conservará estas energías durante mucho tiempo y las gozarán sus dueños y visitantes, siempre y cuando quienes la habitan no destruyan esa bendición con su propia oscuridad...

»"Cualquier buena acción debe llevarse a cabo en un estado de bondad interior del alma.

»"Pero lamentablemente existen las acciones malvadas, acciones en las que se ejerce violencia sobre los demás.

»"Y no es para nada una mala acción detener al criminal para proteger al débil, incluso si es necesario el uso de la fuerza. Pero si se puede hacer pacíficamente, resulta mejor porque no genera resquemores.

»"Si se logra detener el mal con amor, la persona en la que se ha detenido el mal tiene la posibilidad de transformarse en alguien mejor.

»"Mas si se detiene el mal con violencia, por lo general el malhechor solo fortalece su odio. Sin embargo, puede que sea necesario como último recurso para intentar proteger al débil.

»"Pero después de todo, *siempre* todo conflicto trae terribles consecuencias, incluso si pareciera que se lucha por la verdad...

»"Existen varias 'ideas' aparentemente dignas por las que se obliga a unos a matar a otros, todos hermanos y hermanas y todos hijos de Dios.

»"Y cuando un soldado raso cree en estas 'ideas', considera heroico morir o matar por ellas a quienes son señalados como enemigos.

»"Y siempre han habido tales 'ideas' en la historia por las que fueron enviados muchos a luchar 'en nombre de algo'. Hasta la iglesia fue a la guerra en las 'Cruzadas'. Muchos creyeron que iban a tierras lejanas a 'matar a los infieles' en nombre de Dios. Mas luego, esos supuestos 'infieles' durante muchos siglos recordaron estas atrocidades y anhelaban en

respuesta ejercer venganza sobre los descendientes de aquellos malvados.

»"Por supuesto, también hubo quienes, sin creer en nada, aprovecharon la oportunidad para saquear y enriquecerse. Pero no estoy hablando de ellos ahora.

»"Es aterrador ver cómo en las mentes de las personas a menudo se confunden y trastocan las ideas del bien y el mal. Así, en lugar del amor, crece el odio en los seres. Y esto se acumula en la memoria de los descendientes de aquellos que fueron asesinados, oprimidos y saqueados.

»"Así, existen ciertos supuestos 'grandes valores' unos diferentes de otros por los que se llama a luchar, matar o morir. Pero todos viciosos al final.

»"Muchos pensarán por ejemplo en la 'defensa de la madre patria' y no estarán de acuerdo conmigo. Pero esta supuesta 'defensa de la madre patria' se lleva a cabo en tierras lejanas y desconocidas, donde las potencias dominantes se disputan las 'madres patrias de otros seres' para acumular tesoros y 'zonas de influencia'.

»"Por supuesto, si la guerra llega a tu casa, a tu país, debes entonces proteger a quienes sufren inocentemente a manos de los invasores. Pero sería bueno que los gobernantes pensaran primero en cómo evitar las acciones que llevan a la guerra, para que luego no sea necesario proteger a tu país de los enemigos que creaste...

»"Rara vez los gobernantes consideran el bienestar de sus pueblos. A menudo solo piensan en la 'gloria y poder' propias o del estado, en sus ambiciones y en ejercer autoridad. Así, cegados por el or-

gullo, no ven los caminos hacia la paz, o peor aún, no quieren verlos.

»"¿Se puede hacer algo al respecto? No lo sé. Es tan simple comprender lo que digo, pero la historia nos muestra que por milenios las personas han estado siempre en guerra sin siquiera cuestionarse el por qué.

»"¿Cuánto realmente necesita una persona para vivir? Refugio, comida, ropa... realmente no mucho. Y a todos les alcanzaría si no cultivaran en sus almas la envidia, la codicia y el deseo de poder.

»"¡La vida terrenal es tan corta, que las personas ni siquiera hallan el tiempo para enterarse de por qué están vivos!

»"Tal vez Dios permite estos conflictos para que los humanos —no enterándose de la razón de su existencia en el dormitar de la paz— reflexionen ante las sacudidas de la guerra...

»"Que absurdo es pasarse la vida persiguiendo deseos vanos. ¡Ni el poder ni la riqueza ni la gloria realmente harán feliz a nadie, y lo peor de todo, es que todo se puede perder en tan solo un instante!

»"¡Además, el poder y las riquezas terrenas —traen consigo su propio paquete de temores y preocupaciones innecesarias—!

»"Solo al momento de adquirir lo deseado, se siente satisfacción. ¡Luego, los deseos vuelven a crecer y la sensación de vacío en el alma regresa ya que este vacío no puede llenarse desde el exterior!...

»"En las insaciables 'ansias de lo ajeno' veo las causas de todas las guerras, grandes y pequeñas. Incluso la causa de las riñas menores que ocurren constantemente entre individuos en la vida cotidiana,

que ciegamente nadie considera guerras, pero que son el germen de los grandes conflictos...

»"¡Muchos discuten sobre política y cómo resolver los problemas mundiales, pero omiten en sus conversaciones la envidia, el resentimiento y el odio que sienten hacia quienes no los idolatran!

»"Y esto es lo que traen ante mí cuando vienen por ayuda y consejo: 'mi suegra me odia', 'mi suegro me maltrata', 'mis hijos me son ingratos', 'mi vecino quiere apoderarse de mi propiedad', 'mi competidor trama contra mí', 'yo esto', 'yo aquello', 'yo, yo, yo'...

»"¿Dónde hay espacio en la vida de tal persona para Dios, o para el amor y la alegría de estar vivo? ¿Qué se le debe decir para que vea la luz?

»"Después de todo, cuán tontamente las personas desperdician su tiempo de vida en el miedo, el odio, el resentimiento, la envidia y la agresión. Luego, sorprendidos se preguntan por qué sus gobernantes —que son exactamente igual a ellos— no pueden hacer que la vida de las naciones sea pacífica y feliz.

»"Para que haya paz en el mundo, cada persona debería cultivar la paz y el amor en su propia alma, en vez de darle cabida al miedo, al odio, la agresión u otros sentimientos oscuros por el estilo.

»"Solo entonces quizás las personas puedan evitar las guerras y los baños de sangre...

»"Quién sabe si tal vez algún día podamos superar esto...

Cartas

Carta de Denis a Zosia (1905):

Querida Zosia,

Les escribo cartas a todos en esos pocos momentos de descanso que rara vez ocurren.

Estas cartas, como hilos, me conectan a través de ustedes a la antigua, sencilla, pacífica y feliz vida de antes.

Pero solo a ti puedo escribirte todo tal como es, es decir, ser completamente sincero.

¡El pasado me parece como un extraño sueño, donde no supe apreciar la belleza del maravilloso flujo de nuestras vidas!

Me sentía tan desdichado porque Olga eligió amar a Sergey en vez de a mí. ¿Cómo pude ser tan ciego y envenenar esos hermosos días de mi vida con emociones tan negativas?

Tú me lo mencionaste en ese entonces. Y lo entendí con mi mente pero insistí en seguir profundamente infeliz...

¡Qué tontas e ingenuas eran mis ideas sobre la felicidad y la vida! ¡Cuán egoístas eran mi fe y mis concepciones sobre Dios!

Mas ahora mi fe ha cambiado y se ha fortalecido.

¡El horror, la sangre, el sufrimiento y la muerte que veo a todas horas, no han quebrantado mi fe, sino que han fortalecido ese amor interno que es lo único que puede salvarme de la desesperación y la incredulidad! Y Dios me protege de una manera ab-

solutamente increíble, salvando mi vida una y otra vez aunque yo no se lo pida.

Ayer, por ejemplo, un proyectil alcanzó la tienda del hospital donde paso varias horas sin descanso realizando operaciones y vendajes de emergencia. Poco antes del impacto del proyectil, habíamos ido todos a preparar el transporte con los heridos que serían enviados en el tren de la Cruz Roja. Al regresar, en lugar de nuestra tienda, solo yacía un gran cráter humeante en el suelo. Pero aquí estoy, vivo, completo y sin un rasguño, al igual que mis hermanas de la misericordia, mis ordenanzas y algunos soldados levemente heridos llamados «la brigada débil» que nos ayudan. ¡Todos fuimos salvados por un milagro de Dios!

Hoy recibimos medicamentos, nuevos instrumentos, y nuevas tiendas de campaña. ¡La vida continúa! ¡Espero que todo mejore!

Así que no te preocupes por mí y convence a Olga de que no se preocupe. No le cuentes los detalles. ¡En su estado actual no debe preocuparse!

No hay más tiempo para escribir, están recogiendo el correo. Puede que pase un tiempo en llegarle nuevas noticias.

¡Dale mi amor a todos los que conozco!

Tuyo, Denis

Carta de Víctor a Zosia (1905):

¡Querida Zosia!

¡Cómo te extraño! ¡He recibido tu carta —y beso cada línea y cada palabra escrita por tu mano—! ¡Me sumerjo en tu ternura como si estuvieras a mi lado!

No te preocupes por mí, estoy trabajando en un hospital bastante lejos de la línea de combate. Hasta aquí no llegan los disparos...

Pero las terribles consecuencias de esta guerra están ante mis ojos casi las 24 horas del día. Duermo sólo tres o cuatro horas...

¡Hay tantos lisiados y tantos otros a los que ya es imposible ayudar!

Nunca pensé ni podría haber imaginado que tendría que realizar tantas amputaciones en mi vida...

A veces lamento no haber aprendido a orar y hoy carezco del tiempo ni la disposición para ello...

¡El odio hacia quienes convirtieron la vida de esta pobre gente común en este infierno negro como boca de lobo hierve una y otra vez en mí!

¿Qué será de estos «héroes mutilados» tras la guerra? Me refiero a quienes sobreviven pero quedan lisiados... ¡Sus cuerpos desfigurados, sus vidas mutiladas y el destino de ellos y el de todos sus seres queridos rasgados para siempre!...

¡Los responsables de este horror tienen que enfrentar algún castigo! Toda la paz y la aceptación que me enseñaste se han desvanecido de mí por completo...

¡Ahora veo claramente cómo debí haber vivido y a qué me dedicaré cuando termine esta guerra!

¡Por favor, intenta calmar a mi padre! Está preocupado en exceso y busca cualquier excusa para hacerme volver a la Escuela de Medicina para que me dedique a la investigación científica.

Pero el destino del mundo no lo decidirá la ciencia, por muy lejos que avance y por muchos descubrimientos que se hagan. Después de esta

guerra, no podré estar en un laboratorio haciendo experimentos con probetas, no importa cuánto lo desee papá, ni cuán talentoso me considere. Es necesario despertar al pueblo. Intenta explicárselo. ¡Tú sabes cómo decir todo con delicadeza, mi amor! Dile que lo amo, pero que debo seguir mi propio camino en la vida...

Escribeme más a menudo. ¡Tus cartas son como sorbos de felicidad en medio de la muerte y el sufrimiento que me rodean!

¿Cómo van tus «luchas» con tu nuevo profesor en las prácticas de verano? ¿Ya cree en tus diagnósticos clarividentes o todavía está indignado en desacuerdo? ¡Sería genial ver la expresión de su rostro cuando mi amada Zosia tenga razón nuevamente! ¿Ya te permite operar por tu cuenta?

Cuando regrese, ¿me enseñarás cómo hacer eso? ¿O volverás a decirme que sin una fe profunda en Dios no lograré nada?

¡Cuánto te amo, mi querida, mi amada!

¡Cuánto anhelo abrazarte de nuevo!

¡Cuánto extraño la increíble felicidad de estar a tu lado!

¡Te amo!

*Eternamente tuyo,
Víctor*

Carta de Zosia a Fr. Alexander (1905):

¡Fr. Alexander, cuánto me gustaría poder contarte todo en detalle!

Espero regresar a verle pronto y que nuestras conversaciones nuevamente me acerquen al entendimiento de la Voluntad de Dios.

Hasta ahora, la publicación del libro con los dichos del anciano Zosima no ha tenido mucho éxito. En todas partes las editoriales me rechazan diciendo que son estructuras seculares y que las declaraciones de los Santos deben ser publicadas por editoriales religiosas... Continuaré explorando las posibilidades. Mientras tanto, Olga y yo decidimos imprimir una pequeña tirada con nuestros propios recursos y regalar los libros cuando corresponda.

Cuando pueda le haré llegar unas copias impresas.

Pero por ahora, algunas noticias alegres:

Nuestro nuevo profesor ha estado prestado mucha atención a mis diagnósticos. Su indignación se ha transformado en respeto, y ahora estamos colaborando. Me ha permitido realizar algunas operaciones por mi cuenta, mientras él supervisa y aconseja. Hablamos mucho sobre las causas espirituales de las enfermedades. ¡Todo sale tal cual usted lo predijo!

Permítame compartirle mis últimas reflexiones:

Es sorprendente cómo la guerra afecta de manera tan diferente la vida de las personas.

Para algunos, todo sucede en algún lugar lejano y no afecta en absoluto sus vidas.

Otros viven inmersos en las noticias de los periódicos, y anhelando la gloria y la victoria, critican la táctica de los comandantes en las derrotas... Se escucha también aclamar «lemas sublimes» y todo tipo de cosas ostentosas y sin sentido para «animar a los soldados»...

Y las huelgas y las protestas continúan en aumento pero en su mayoría no relacionadas directamente con la guerra...

Olga está embarazada, todos los que la rodean la protegen y ella protege a todos. Participa en la Cruz Roja en cada oportunidad posible, organiza cursos de enfermeras, invierte en la compra de medicamentos, y ayuda a los heridos que regresan de los hospitales y a sus familias.

Si todos los que se dedican a las obras de caridad fueran tan sabios y prácticos como Olga, y si hubiera más personas como ella, entonces, probablemente, todo el país funcionaría mejor, se lograría la paz y todo sería más próspero...

Aún no se reciben cartas de Sergey, y es comprensible porque no hay forma de enviarlas desde donde se encuentra. Así que estamos todos muy preocupados.

Sin embargo, sigo recibiendo cartas regulares de Víctor y Denis.

En Víctor, el «militante rebelde» y «luchador combativo por la libertad y la justicia» se despertó nuevamente... No sé si debería recordarle las revelaciones que tuvo hace tan poco... ¿O debería esperar? Está pasando por momentos tan difíciles...

Por otro lado está Denis, que se ha encaminado en una dirección completamente diferente mientras experimenta lo mismo, como si durante estos meses de guerra se hubiera vuelto espiritualmente más sabio y más fuerte.

Hasta aquí todas mis noticias.

***Con amor,
Zosia***

Carta de Zosia a Fr. Alexander (1905):

Víctor falleció. La noticia llegó hace una semana...

Me siento como en una especie de niebla... No puedo llorar... Es como si hubiera sabido desde hace mucho tiempo que sería así... Lo intuía desde el momento que partió. Me aseguró que al ser médico estaría en el hospital donde los peligros serían mínimos...

Estoy intentando consolar a su padre. Ha envejecido mucho por el dolor...

Sé que todo viene de Dios. Sé que Él elige el momento perfecto para llevarse a cada alma...

Durante toda esta semana, Dios ha estado conmigo en cada momento. Es tan asombroso. Él es como la anestesia para este dolor insoportable... El dolor de la terrible pérdida está presente, pero parece separado de mí por el océano de Amor y Cuidado con el que Dios me rodea. Es como si el Abrazo del Padre Celestial no me suelta ni por un instante...

Zosia

Carta de Sergey a Zosia (1905):

Querida Zosia,

¡Las cosas están bien! Denis me localizó en el hospital. ¡Ambos estaremos en casa pronto! ¡La guerra terminó! ¡Lo peor ha quedado atrás!

¿Qué hay de Víctor?

No sabemos nada de él.

¡Pero ahora paso a lo más importante!

¡No sé cómo agradecerte que hayas salvado a Olga y a nuestro pequeño Pablo! Comprendo que si no fuera por ti, el parto de Olga habría terminado en tragedia. ¡Lograste salvar dos vidas! ¡No hay pala-

bras para expresar lo que siento! ¡La gratitud por haberlos preservado no cabe en las líneas de esta carta! ¡Comprendo claramente que nadie más que tú podría haberlo logrado en esas horas críticas! ¡Fue un milagro Divino manifestado a través de ti!

La noticia que ella recibió sobre la Batalla de Tsushima²³ y el hundimiento de mi barco fue lo que causó el parto prematuro. Y si no hubiera sido por ti...

Olga me escribió sobre cómo todo sucedió y me queda claro que no exageró en los detalles. ¡Doy gracias a Dios y a ti por haberte convertido en las Manos de Dios en esas horas críticas! ¡Esto permanecerá en mi corazón para siempre!

Mi vida también fue salvada por un milagro y el increíble heroísmo de mis marineros. ¡Ellos me salvaron! Herido, me cubrieron con sus cuerpos, protegiéndome de los fragmentos de los proyectiles, gritando: «¡Salven al capitán!». Muchos murieron, pero lograron bajar los botes salvavidas y salvar a unos pocos. ¡Y únicamente por valentía y compromiso propios! No sé qué hice para merecer semejante lealtad de mi tripulación...

En mi carta a Olga, le proporciono los nombres y las direcciones de las personas a quienes le pedí agradecer, cuidar de ellos y de sus familias.

Muchos de mis camaradas murieron en ese momento.

Siempre leal a ti,

²³ Última batalla naval de la Guerra Ruso-Japonesa. Se luchó el 27 y 28 de mayo de 1905 en el estrecho de Tsushima, un canal oriental del estrecho de Corea, entre Japón y el continente asiático. Fue una derrota devastadora para la Armada Imperial Rusa. Nota del traductor.

Carta de Zosia a Olga (1912):

¡Olga, mi querida amiga!

¡Si supieras lo feliz que soy ahora no te preocuparías ni te angustiarías por mí!

¡La inmensa bondad del Amor de Dios me acompaña constantemente!

¡Él siempre está conmigo, tanto en mi trabajo como en mis breves horas de descanso, y tanto de día como de noche!

Fr. Alexander me aconsejó no quedarme a dormir en el hospital a menos que fuera necesario, sino que más bien me fuera a vivir a mi casa ubicada a la orilla del río. ¿Recuerdas lo hermoso y tranquilo que se está allí? Estaré encantada si tú y tu pequeño Pablo se vienen a pasar este verano aquí como lo hicieron el año pasado.

Ahora todas las mañanas me levanto antes del amanecer, y tengo tiempo para disfrutar de la belleza y la tranquilidad mientras camino hasta el hospital. ¡Estas horas matutinas me llenan de un poder especial para todo el día! ¡Y debido a esto, me llega de Dios una comprensión clara de lo que debo decir y hacer en mis actividades diarias!

Luego, esta Conexión con el Amor, la Sabiduría y el Conocimiento Divino del Todo, parece mantenerse de manera inquebrantable durante el día. Incluso hasta cuando estoy realizando una cirugía complicada o teniendo una conversación difícil con alguien.

Apenas pongo esfuerzo en ello, ya que Dios mismo me ayuda, mostrándome y guiando mis manos, palabras y pensamientos. ¡Y Él mantiene Su

Amor en mí con una estabilidad inquebrantable que me envuelve en una maravillosa Alegría Divina!

¡Y esta Alegría ahora es permanente! ¡Dios en mi corazón espiritual ya no es el Invitado anhelado, sino su Único Dueño!

Sin embargo, te preocupa que esté sola, que no me haya casado nuevamente, y temes que esto me impida ser completamente feliz, siendo motivo de tristeza. ¡Pero no, dulce Olga, no estoy sola en absoluto, Dios llena mis días y mis noches a cada instante!

¡E incluso Dios me ha dado muchos hijos!

¿Recuerdas que te mencioné en mi carta anterior que abríamos una sección pediátrica en el hospital? Bueno, resultó ser que dimos con varios niños que requerían de una larga rehabilitación y carecían de familiares. ¡Al momento tenemos ocho de ellos de diferentes edades que son como nuestros propios hijos!

Creo que debemos formalizar esto de alguna manera, tal vez como un refugio infantil pero dentro del hospital. ¿Qué te parece? ¿Podrías ayudarme con esto?

Mi mamá está especialmente feliz de cuidar de ellos. Siempre soñó con tener nietos, y ahora tiene ocho pequeñuelos que siente como si fueran suyos. Y yo he llegado a ser en parte madre, en parte médico y en parte maestra de ellos...

Fr. Alexander también se ha ofrecido a ayudar con la educación de los niños mayores, ya que no puedo estar todo el tiempo con ellos.

¡Y a pesar de estas múltiples responsabilidades, soy feliz! ¡Mi felicidad proviene de estar con Dios y en Dios!

¡Esta felicidad no puede expresarse con palabras, pero sé que me entiendes porque tú misma has experimentado el milagro de la Vida Divina que llega a fusionarse con tu propia vida!

Esta es la felicidad de la que el anciano Zosima hablaba como la recompensa más alta de la vida monástica. Y está claro que mi vida no es para nada la vida típica de un monje, pero el verdadero monaquismo es una cosa de otro orden...

En mi vida hay como una capa externa, la capa donde hago mi trabajo e interactúo con quienes logro ayudar —curando tanto cuerpos como almas—, y a los que se han sumado los niños. Pero también vivo otra vida —una vida interior, íntima y profunda—...

¡Y es en esta capa interna donde se encuentra una felicidad que no es únicamente para mí, sino que se derrama hacia afuera en amor, alegría y ternura desde la Fuente de lo Eterno!

¡Ahí, solo existe Dios! ¡Y yo no estoy separada! ¡Es la Unidad en el Amor de Dios! ¡Es Vida Eterna!

Y yo puedo *entrar en Él* en cualquier momento, tan pronto como Dios me llama. ¡Y no es algo aterrador ni triste, sino una alegría maravillosa! Y con tan sólo mirar desde esta *Profundidad* hacia este mundo, el miedo y las penas se desvanecen... ¡En todas partes del Todo, está Dios! ¡Todo está saturado de Su Sabiduría y Su Amor!

Había leído antes sobre esto en los escritos del anciano Zosima. Lo entendía intelectualmente, pero no podía imaginar cómo sería.

Y tenía dudas y sentía un poco de vergüenza presumir que esto fuera ahora una realidad en mi vida, ya que yo no soy monja... Así que le confesé a Fr.

Alexander lo que estaba experimentando para asegurarme de que no estuviera imaginando esos estados...

Me escuchó con lágrimas en los ojos y luego me bendijo, diciendo:

«¡Conserva esto toda tu vida hasta que llegue la hora de tu muerte! Después de todo, no sabemos cuándo llegará ni cómo afrontaremos ese período de transición que nos está destinado...»

... Bueno, esto es lo principal y más importante en mi vida actual.

¡Estoy muy feliz por Denis! ¡Por favor, dale mis felicitaciones por su boda! ¡Estoy feliz por él y por su amada Tanya! Definitivamente iré a visitarlos cuando vaya a verte a la capital.

Gracias por visitar al padre de Víctor. Él aprecia mucho ese gesto y me escribió al respecto. La muerte de Víctor todavía es una herida abierta para él... ¡Y cualquier visita de nuestra parte la aprecia muchísimo!

¡Bueno, eso es todo! ¡Los espero a todos este verano! ¡Un abrazo!

Siempre tuya, Zosia

Carta de Denis a Zosia (1919):

Querida Zosia,

No sé si esta carta llegará, o si las cartas llegan en absoluto en estos días.

Puedo decirte que todo va bien conmigo. Sigo trabajando en el hospital y mis investigaciones no se detienen.

La terrible guerra que parecía haber terminado para siempre ha sido finalmente reemplazada por otra...

¡Nunca podría haber imaginado que a Rusia le aguardaba este futuro! ¿Qué puede ser peor que una guerra civil en la que las personas de un mismo país se matan entre sí porque sus ideas sobre el bien para su patria difieren?

Recuerdo claramente que en varias ocasiones me comentaste sobre cómo la división de las personas en religiones y países —es realmente una separación entre comunidades de hermanos y hermanas— hijos todos de un Padre Sagrado Único común a todos. Sin embargo, para mí, el concepto de mi país y mi pueblo sigue estando arraigado... Y veo cómo crece el odio entre hermanos, inundado sus mentes y desencadenado un terrorífico fratricidio sangriento...

No he recibido respuesta a mi carta anterior, lo que me lleva a pensar que tal vez no la recibiste o que se perdió en el caos de la revolución.

Por lo tanto, resumiré brevemente lo que te escribí entonces.

Supongo que ya sabes que mataron a Sergei. Ya que, incluso si las cartas no te llegan, de alguna manera misteriosa siempre estás al tanto de lo que acaece en nuestras vidas.

Todo esto sigue siendo incomprensible para mí... Él intentó detener a una multitud de marineros que querían ejecutar a unos oficiales navales que fueron arrestados. Y ni siquiera conocía a quienes intentaba salvar. Estaba seguro de que podría detener lo que estaba sucediendo, ya que siempre había

sido respetado por sus subordinados y sus palabras se seguían sin cuestionar...

Pero ahora todo ha cambiado...

Sergei murió como un héroe defendiendo una causa justa, pero ¿quién realmente necesitaba de ese heroísmo? Esta sociedad seguro que no.

Olga todavía no puede recuperarse de la tristeza... Y el pequeño Pablo se ha quedado sin padre...

Lo único que me detiene de una ciega aversión hacia estos «revolucionarios», es el recuerdo de Víctor, quien sin lugar a dudas, con toda su honestidad y su amor por la justicia y la libertad, habría estado del lado de ellos...

Por lo menos me siento tranquilo de haber enviado a Olga, Pablo y a Tanya con los niños a Francia donde están sanos y salvos.

¡Me gustaría mucho que tú te les unieras! Te lo mencioné en la carta anterior.

¡Te pido nuevamente que consideres mi oferta! Al momento, todavía estoy en capacidad de ayudarles con esto. Pero creo que lo más probable es que pronto me una como médico al ejército del almirante Kolchak²⁴, y entonces ya no podré ayudarles a salir del país.

No sé si aprobarías mi elección entre las partes en conflicto o si me aconsejarías no intervenir. Pero mi conciencia me guía en esa dirección... ¡No puedo seguir tranquilamente con mi vida estando separado

²⁴ Aleksander Vasílievich Kolchak (San Petersburgo, 1874-1920) fue un marino y el más joven vicealmirante de la Armada Imperial rusa de todos los tiempos. Fue caudillo del movimiento antibolchevique durante la guerra civil rusa dirigiendo un gobierno opuesto al gobierno de Lenin desde 1918 a febrero de 1920 cuando fue arrestado y fusilado tras sus propias tropas volvérselo en contra. Nota el traductor.

de Tanya y Olga y hacer las de médico científico... qué hipocresía, algo tengo que hacer!

Bueno, esto es todo el tiempo que tengo para escribirte... ¡Cuánto me gustaría poder hablar contigo en persona!

Sé que tu amor y sabiduría podrían ayudarme a elegir cómo vivir hoy, las razones para mirar hacia el futuro, y en qué apoyarme ahora en este mundo loco y caótico...

*¡Dios los bendiga!
Con cariño,
Denis*

Ahí, donde la Vida es Eterna

¡Zosia comenzó a sentir cada vez más —que vivía con Dios y en Dios— a cada minuto de su vida!

Esto le permitió mantenerse al margen de la locura reinante, ya que esta guerra civil detonaría luego en lo que se conocería como la Primera Guerra Mundial...

Zosia venía trabajando como directora médica en su hospital por varios años ya, lo que le permitía en estos tiempos difíciles mantener unido a su equipo de médicos y enfermeras. También se las arreglaba para tener todo lo necesario para los tratamientos y sin mayor esfuerzo lograba mantener la paz interna en las almas de los empleados del hospital con sus leyes de amor, respeto, amabilidad y ayuda mutua.

La ciudad había cambiado varias veces de manos... por lo que la sangre humana se derramaba sin piedad por doquier, y la agonía se multiplicaba por

las heridas, el hambre, la pérdida de los hogares de la gente y muchas otras calamidades. Y todo en esa —loca y estúpida batalla por el poder «de la Madre Patria»—.

En el hospital, Zosia recibía a los enfermos y heridos sin distinguir entre «blancos» y «rojos», entre militares y civiles. Se estableció un hogar de acogida para los niños huérfanos cerca del área pediátrica, cuyo número venía en aumento.

* * *

El monje Sievolod, nuevo discípulo de Fr. Alexander, entró en la modesta celda de su maestro.

Fr. Alexander estaba ahora a cargo del monasterio, en el que sólo quedaban doce monjes.

El último abad del monasterio, el archimandrita Hilarion²⁵, después de los disturbios en el monasterio de San Nicolás en Belogorsky²⁶, decidió despedir a todos los monjes. Les ordenó que fueran a sus hogares a refugiarse con sus familiares y que se lleva-

²⁵ Archimandrita Hilarion o Ilarion (en ruso: Иларион, 7 de julio de 1924 - 29 de mayo de 2008) fue un sacerdote de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Sirvió principalmente en el Óblast de Novgorod en el pequeño pueblo de Bronnitsa. Allí se hizo ampliamente conocido como padre espiritual, y muchos fieles le atribuían poderes de clarividencia y curación. Actualmente, la Iglesia rusa está considerando su canonización. Nota del traductor.

²⁶ El Monasterio Belogorsky de San Nicolás, se encuentra en la cima de una colina en Belaya Gora, en las Montañas Blancas, en Rusia, a 85 kilómetros de la ciudad de Perm, y a 50 kilómetros de la ciudad de Kungur. El monasterio está dominado por una hermosa iglesia blanca con cúpulas de oro coronadas por cruces, también de oro. Durante el invierno, y hasta la primavera, la blanca estructura se vuelve indistinguible gracias a la nieve circundante. Nota del traductor.

sen consigo los libros eclesiásticos y los iconos más valiosos para esconderlos y poder preservarlos para el futuro. Solo unos pocos discípulos cercanos a Fr. Alexander pidieron quedarse con él en el monasterio para continuar su enseñanza. También se quedaron aquellos quienes no tenían a dónde ir.

El monje Sievolod llegó al monasterio muy recientemente, impulsado por los eventos de la vida exterior. Pero vio en ello un gran designio de Dios. Nunca antes había conocido a personas como Fr. Alexander. ¡La sabiduría y la fortaleza espiritual de este hombre lo impresionaron! ¡Comprendió que había encontrado a su maestro!

* * *

Una mañana, Fr. Alexander lo recibió amablemente como siempre, lo bendijo y le dijo:

—Sievolod, ¿podrías después de tu inicio de clases en el orfanato, ir al hospital a ver a Zosia que te está esperando con una encomienda muy especial y otros suministros que te ofrecerá?

—Pero... ¿cómo es posible que usted sepa esto? ¡Es como si hubiera hablado con ella por teléfono!

—Ah bueno, pronto comprenderás que las almas pueden comunicarse claramente entre sí, incluso sin teléfono.

—¿Significa esto que ella también es una santa aunque no sea monja? ¿Cómo es esto posible?

—Es de lo más recomendable que mires con atención a tu alrededor por ti mismo para que notes las cosas de las cuales podrás aprender. Y «santidad» es una palabra muy especial, evitemos usarla por ahora. ¡Anda, ve que te están esperando! ¡Llegar

tarde no es bueno, y debes servir de ejemplo para los niños que ahora tienes a tu cargo!

*** * ***

El monje Sievolod salió entonces para impartir sus primeras clases a los niños mayores en el orfanato junto al hospital. Esta labor docente les fue encomendada por Fr. Alexander a los varios monjes que poseían una buena educación.

Terminadas las clases, Sievolod se dirigió al despacho de Zosia. Lo acompañaban los niños cuya tarea para ese día era ayudar en el hospital. Iban delante de Sievolod con alegría. También estaban felices de ver hoy a «mamá Zosia», como era llamada cariñosamente Zosia por todos en el orfanato.

Los niños corrieron felices a abrazar a Zosia, le contaron sobre sus actividades, e intentaban todos tomarse de sus manos.

Sievolod, mientras las niñas y los niños compartían sus alegrías y dificultades con Zosia, escuchó que hablaban sobre la preparación para un concierto que ofrecerían a los pacientes y otras noticias relacionadas.

Por fin Sievolod conoció a Zosia, era una mujer muy hermosa y esbelta, con el pelo rizado y castaño recogido en un sencillo peinado. Ella sonreía con ternura y explicaba todo de manera calmada y suave a cada uno de los niños.

Pero había algo más en su apariencia y en el espacio que la rodeaba. Sievolod notó algo similar a Fr. Alexander... Como si un halo de Amor Divino rodeara su cuerpo, invisible para la mirada común pero perceptible para toda alma bondadosa.

Luego, cuando los niños se fueron alegres y al mismo tiempo llenos de seria responsabilidad por las simples tareas que les fueron encomendadas en el hospital, Zosia se dirigió a Sievolod:

«¡Qué alegría conocerte! Fr. Alexander me habló de ti. Te estaba esperando porque quería entregarte esto para él.»

... Le tendió un grueso manuscrito:

—Aquí se detalla la metodología de rehabilitación para los enfermos, incluye la totalidad de lo que he comprendido para conducir cuerpo y alma hacia la salud y hacia una vida en paz y armonía. Pensaba defender mi tesis con este material, pero mi tiempo se acorta...

»Que estas notas se conserven. Aquí se explica cómo, a través de ejercicios físicos y espirituales, se puede recuperar rápidamente la salud de los pacientes. ¡Estos ejercicios transforman tanto el alma como el cuerpo! Todo se describe con ejemplos de pacientes específicos y los datos de la investigación se incluyen en detalle. Me gustaría que fuera preservado para el futuro...

»Después de todo, sin el componente espiritual, la recuperación puede ser hasta cinco o seis veces más lenta.

»Además, los mismos ejercicios respiratorios y físicos realizados sin intentar sentir la Luz del Espíritu Santo, solo restauran ligeramente el cuerpo. ¡Pero si el alma humana en plenitud resurge y actúa —se producen curaciones milagrosas—!

»La ciencia médica moderna considera esto imposible. Pero esto es una realidad clara y comprobable. ¡Es posible conducir a las personas a recuperar

su salud, aunque padezcan de problemas corporales complejos!

»Como oirás, muchos aquí dicen que yo realizo milagros curativos... Pero no es así. Es Dios Quien a través de mí intenta enseñar a otros cómo el propio ser humano puede despertar las fuerzas espirituales en sí mismo. ¡Y cuando esto sucede, los cuerpos se curan y las vidas se transforman!

»¡Ah, y lleva también algo de comida para el monasterio, Sievolod! No dudes en tomar todo lo que necesites. Estos son los suministros que llegaron ayer de nuestra granja. ¡Hay suficiente harina, leche y verduras para todos!

—¡Gracias, Dra. Zosia!... ¡Es increíble ver cómo usted lleva toda esta inmensa labor adelante! ¡Me siento abrumado! Y de alguna manera incómodo, no quisiera tomar estos alimentos que bien necesitan los enfermos y los niños...

—¡Pero querido, ahora tú haces de profesor en el orfanato! ¡Este alimento te corresponde por tu trabajo y también por otros motivos!

»¿No conoces aún la maravillosa historia que ocurrió gracias a Fr. Alexander hace muchos años atrás? Una dama solitaria y adinerada estaba muriendo en nuestro hospital, y después de hablar con Fr. Alexander, que en ese momento era un novicio, legó toda su herencia al hospital. Desde entonces, en su antigua finca, hay una granja que durante muchos años ha suministrado productos frescos al hospital. ¡Y con el dinero que ella legó se han hecho tantas cosas útiles! ¡Es imposible enumerarlas todas! Mi padre organizó todo, yo solo lo apoyé. Y aquí, en nuestra provincia, siempre se compraron los equipos más modernos y se han podido pagar los mejores

médicos gracias también a ese dinero. ¡Resulta ser que las palabras correctas y oportunas pueden cambiar la vida de muchas personas durante muchos años! ¡Ahora los tiempos no son fáciles, pero estamos sobreviviendo!

—¡Sí, qué maravillosos son los milagros que realiza Fr. Alexander! ¡A su alrededor parece que no hay guerra, ruina, ni persecuciones! ¡Solo Dios!

—¡Es maravilloso cuando uno tiene personas unidas en aspiraciones espirituales cerca, ¿cierto?!

»En mi vida hay muchas personas queridas para mí. ¡Los amo a todos! Hay quienes están cerca y hay quienes están muy lejos. Y son todos tan diferentes...

»Algunos de ellos ni siquiera se conocen, y no puedo imaginar cómo podría llegar a acercarlos entre sí algún día. Entre ellos hay quienes nunca querrán escucharse ni abrazarse... Pero todos viven en mi corazón, todos están unidos por mi amor hacia ellos...

»¡Ahora entiendo que aun así, estamos todos conectados y unidos en el Corazón de Dios, en el Divino Amor Incondicional!

»Hoy en día, “blancos” y “rojos”, monárquicos y revolucionarios... están todos dispuestos a morir por sus ideales, y al mismo tiempo están ciegos tanto por su amor como por su odio... Aman superficialmente y, por alguna razón conocida solamente por ellos, también odian supuestamente por amor...

»¡Mas Dios, ama de manera diferente! ¡Él ama a todos, incluso ama hasta los ateos que lo rechazan!

»¿Pero cómo transmitirle esto a todos? ¿Cómo transmitir bondad y misericordia para que se contagien todos de estas dos virtudes? Hasta que no haya

más corazones que incluyan a todos los demás en su amor en esta Tierra, la paz y la prosperidad serán imposibles.

—¡Guao, precisamente de esto es lo que les hablé a los niños hoy! ¡Me parece que los niños comprenden fácilmente las Verdades Eternas! Tal vez ellos puedan construir un futuro sin guerras y sin odio para ellos...

* * *

La guerra civil continuaba...

A los pocos días, en el hospital donde trabajaba Zosia, irrumpió un grupo de bandidos «rojos» armados y ebrios. Disfrutaban plenamente de la «libertad» de robar y matar sin misericordia ni consecuencias... ¡Y exigían «alcohol»!

Al ver a un oficial del ejército «blanco» en el hospital con una túnica llena de medallas bajo sus vendajes, gritaron: «¡Aquí es donde se esconde el enemigo!», y comenzaron a irrumpir en las salas, arrastrando a los heridos a una sala vacía donde planeaban ejecutarlos.

Zosia salió al encuentro de los bandidos.

—¡Deténganse! Aquí no hay ni «blancos» ni «rojos», solo médicos y heridos.

—Querida Zosia, paloma blanca del Señor, no deberías estar aquí... ¡Estos te podrían matar sin ningún motivo! —intentó detenerla uno de los oficiales.

... Pero Zosia caminó con una calma muy especial hacia los rifles y las pistolas que le apuntaban. Y no era la primera vez que intentaba detener a los bandidos atacando el hospital con su presencia segura y tranquila...

Pero esta vez los atacantes estaban borrachos.

«¡Vaya, que doctora hermosa, sexy y apetitosa! Tal vez deberíamos divertirnos con ella un rato antes de despacharla» —dijo el líder con una risa burlesca.

Zosia permaneció más tranquila y hermosa que nunca. No había la más mínima sombra de miedo o ira en ella. Toda su apariencia emitía un amor y una certeza especiales —certeza no de sí misma, sino del Poder de Dios—... Una serena disposición a aceptar la muerte de su cuerpo, para tratar de defender la vida de las personas a las que curaba y guiaba hacia la Luz Divina, en la medida en la que sus pacientes estaban dispuestos a aceptarla...

—¡No deben disparar sus armas aquí! ¡Solo hay gente enferma! ¡Salgan del edificio y le diré al personal que les acerquen un poco de alcohol! —le dijo Zosia al jefe de la pandilla.

—¡Mírenla tratando de dar «órdenes»!... ¡Ja... somos nosotros los que estamos al mando! ¡Tomaremos todo por nosotros mismos! —Rio el líder en respuesta.

Y para demostrar su poder y su impunidad, le disparó con su fusil a uno de los pacientes masculinos sacados de las salas por los bandidos. El hombre, que antes se apoyaba en muletas contra la pared, se desplomó dejando un salpicado de sangre tras él en el muro... Todos los demás bandidos levantaron sus armas...

«¡No se atrevan!» Dijo Zosia, protegiendo a los demás heridos con su cuerpo...

Pero los bandidos sin más comenzaron a disparar indiscriminadamente.

Uno de los oficiales se apresuró a proteger a Zosia de los disparos y fue baleado.

Al unísono, otro joven cadete corrió al frente de Zosia, agitando los brazos y cubriéndola con su cuerpo gritó:

«¡No disparen! ¡¿Qué están haciendo idiotas?! ¡Es una santa!»

... Desde las salas donde estaban los pacientes «rojos» se apresuraron varios soldados, oficiales y comisarios. Uno de ellos con pistola en mano se apresuró a cubrir a Zosia y detener a los atacantes, pero ya era demasiado tarde...

... La última proeza en la vida terrenal de Zosia vio su cumplimiento...

¡Y la Vida Eterna recibió en sus Brazos a otra Alma Divina!

*** * ***

Y fue en una colina alta sobre el río, donde sepultaron el cuerpo de Zosia.

Mucha gente se reunió para la despedida.

En el monasterio, las campanas sonaban. Su resueno abarcaba todo el espacio...

¡La buena noticia de la llegada a la Morada del Padre Celestial de otra Alma Divina, resonaba en los mundos de Luz con alegría y solemnidad!

Mas en la Tierra muchos de los presentes lloraban... Para ellos, la muerte de Zosia era una gran tragedia.

¡Después de todo, no sabían aún que los que entran a la Vida Eterna experimentan una Alegría Perpetua de Libertad y Bienaventuranza en Unión con Dios!

¡Para Quienes están *Ahí*, con Dios, no hay muerte, sino VIDA ETERNA!

¡Y Sus ejemplos de vida en la Tierra orientan a quienes los siguen!

*** * ***

Varios días pasaron, y el monje Sievolod, regresando al monasterio un día, abrió el libro que había sido publicado en esa pequeña edición que imprimieron Olga y Zosia años atrás, y que contenía los dichos del anciano Zosima. Comenzó a leer:

«¡Las puertas del Reino de los Cielos están abiertas!

»Mas los esfuerzos personales para transformarse son necesarios para quien se dirige hacia lo Divino.

»¡El Reino de Dios, del cual Jesús habló a la humanidad, está aquí mismo, ahora, siempre presente! No está cerrado ni oculto, sino que es el diminuto yo humano que se autoexilia de Él. ¡Es el amor del corazón la medicina más eficaz —contra esta desgracia delirante—!

»¡No esperes nada de los demás!

»No alimentes la esperanza de que los demás se comporten como a ti te gustaría, o de acuerdo con tus ideas.

»¡Todo sucede a su debido tiempo, todo es justo, todo es como debe ser! ¡Quien entiende esto, a través de mirar las situaciones desde la mirada de Dios —ya nada más le causa dolor—!

»¡La prisa puede obstaculizar hacer cualquier trabajo bien y rápidamente! ¡Desde el estado de reposo del alma, todo se logra más eficazmente! ¡Y encontrar este reposo es una gran bendición!

»La agitación de la mente se apaga en el silencio del corazón espiritual. La claridad en distinguir

entre lo importante y lo pasajero crea una base inquebrantable para este reposo. ¡Y —la Gran Felicidad del Encuentro con la Fuente de Vida Eterna— se experimenta en presencia de Dios en ese reposo!

»No preocuparse por lo temporal y lo mundano, no significa “ser un parásito” en este mundo. ¡En realidad, venimos aquí con la posibilidad de hacer buenas obras, no sólo en el campo espiritual, sino también en el cuidado de nuestro prójimo! ¡Y mientras esto, también venimos a aprender a cómo realizar todas estas buenas obras sin separar nuestro pensamiento y nuestro amor —del corazón de Dios—!

»Muchos argumentarán que alcanzar esto es difícil... ¡Pero no es así! ¡Si una persona aspira sinceramente a esto, Dios le ayuda en todo! Pero muy pocos desean esto sinceramente. ¡Ahí está la verdadera razón del porque es difícil para ellos! ¡Y cuando se logra que todas las aspiraciones del alma estén dirigidas a Dios, la transformación espiritual ocurre rápidamente!

»Quienes tienen muchas riquezas materiales, tienen mucho para perder. De hecho, son pocos quienes poseen algo material y no temen perderlo. Ahora bien, si las riquezas de la persona son espirituales —casi por seguro que no las perderá— a menos que se abandone a la connivencia de la mente, que tiende a ser seducida por lo insignificante.

»Quien ha encontrado la paz del corazón y el amor de Dios, no pierde el Tesoro inestimable de la vida en el Espíritu, sino que lo multiplica día tras día. Y es aquí donde se abren las Puertas a la Vida en Unión con Dios. ¡Nadie ni nada puede arrebatarse este Tesoro al devoto!

»La muerte del cuerpo asusta al ser humano mientras la considere su “fin”, y será así hasta que logre la cognición de que el alma es eterna y de que la Vida Eterna con Dios se abre para el alma que se hace digna de ello. ¡Pero para darse cuenta de esto, es necesario realizar esfuerzos mientras aún se está viviendo en el cuerpo terrenal!

»Cuando la vida en el Espíritu comienza a prevalecer sobre las debilidades y los miedos humanos, Dios le revela al buscador Sus hermosos misterios y le otorga una alegría que se va acrecentando —y que no es de este mundo—.

»El Reino del Espíritu es Paz y Luz. Solo quien durante su vida en el cuerpo ha ingresado en este Reino Radiante, comprende cuán temporal e insignificante es todo —a excepción del Santuario Eterno donde reside el Amor Infinito—.

»¡El alma puede cultivar este Amor en sí misma y lograr que el mundo de la Luz Divina —donde el Sol del Amor de Dios se eleva en el alma— se abra para ella!

»¡Toda nuestra vida puede llegar a estar tan llena de Dios que uno comienza a sentir que no existe nada más que Él y solo Él! ¡Dios es la Verdad! ¡Y lo es para cada alma! ¡Pero también es verdad que muy pocas almas despiertan a esta Claridad y Amor Divinos; la gran mayoría —dormidos— no lo ven, no lo sienten, no lo perciben!

»¡Qué felicidad tan grande es ver a Dios en todo y detrás de todo!

»¡Porque no hay lugar donde no esté Dios! ¡Él es *literalmente* Omnipresente!

»Mirando superficialmente, parecen haber por doquier grandes vacíos alrededor nuestro, alrededor

de la Tierra, y en las distancias siderales. ¡Pero verdaderamente, en este momento, nuestro cuerpo, los otros cuerpos, los diversos objetos, las plantas, los animales, el agua, la tierra... y absolutamente todo lo demás, es creado y continúa siendo sostenido a cada instante —única y exclusivamente— por la Presencia Divina!

»¡La Causa Primera y el Origen de Todo —*literalmente*— lo es Él!

»¡Y lograr la cognición y más luego la Unión con el Amor Infinito, el Poder Supremo y el Conocimiento Integral del Todo que todo lo abarca —es felicidad sin límites—! ¡Unidos y reconociéndolo Todo así, no habrá más tristeza ni sufrimiento, y la muerte pasa a ser lo que realmente es, —una fábula entre niños—!

»¡Porque en todas partes y en todo —Él es—!

»¡La Vida Divina es Eterna!

»La entrada a ese Mundo está en tu corazón espiritual, ¡oh hombre!

Literatura recomendada

1. Akinfiev I.Y. — Vegetarianismo desde la perspectiva biológica. Ekaterinoslav, 1914 (en ruso).
2. Antonov V.V. (ed.) — Dios habla. Texto de religión. «Polus», San Petersburgo, 2002 (en ruso).
3. Antonov V.V. (ed.) — Corazón espiritual: Camino al Creador (Poemas, meditaciones y revelaciones). «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2007 (en ruso).
4. Antonov V.V. — Bhagavad Gita con comentarios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
5. Antonov V.V. (ed.) — Tao Te Ching. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
6. Antonov V.V. — Corazón Espiritual — La Religión de la Unidad. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
7. Antonov V.V. — Como conocer a Dios. Autobiografía de un científico que estudió a Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
8. Antonov V.V. (ed.) — Libro 2. Autobiografías de discípulos de Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso y en inglés)
9. Antonov V.V. — Sexología. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
10. Antonov V.V. (ed.) — Lecciones en el bosque sobre el Yoga más elevado. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso y en inglés).
11. Antonov V.V. (ed.) — Trabajo espiritual con niños. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.

12. Antonov V.V. (ed.) — Obras clásicas y actuales de la filosofía espiritual. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
13. Antonov V.V. — Ecopsicología. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
14. Antonov V.V. — Las Enseñanzas Originales de Jesús el Cristo. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
15. Antonov V.V. — La vida para Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
16. Antonov V.V. — Anatomía de Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
17. Antonov V.V. — «Burbujas de percepción. «Nuevos Atlantes», 2015.
18. Antonov V.V. — Dios-centrismo. «Nuevos Atlantes», 2015.
19. Antonov V.V. — Las Enseñanzas de Dios. «Nuevos Atlantes», 2016 (en ruso y en inglés).
20. Antonov V.V., Zubkova A.B. — Taoísmo. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
21. Armonía a través del vegetarianismo. «Sociedad de la cultura Védica» San Petersburgo, 1996 (en ruso).
22. Zubkova A.B. — Parábolas Divinas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso, inglés y portugués)
23. Zubkova A.B. — Historias Divinas de Tierras Eslavas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013 (en ruso y en inglés).
24. Zubkova A.B. — Diálogos con Pitágoras. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
25. Zubkova A.B. — Dobrynya. Bylinas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.

26. Zubkova A.B. (compilado) — Libro de los Nacidos en la Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
27. Zubkova A.B. — Parábolas de Lao Tse. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
28. Zubkova A.B. — Parábolas sobre el padre Zosi-ma. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
29. Zubkova A.B. — La historia de Knyaz Dimitri and Volhva. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013 (en ruso y en inglés).
30. Zubkova A.B. — Parábolas Sufíes. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014 (en ruso y en inglés).
31. Zubkova A.B. — Lecciones de Pitágoras. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2016.
32. Zubkova A.B. — Cuentos de Hadas de la Bondad, «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2016 (en ruso y en inglés).
33. Zubkova A.B. — La Legenda de Rada y Alexey. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2018.
34. Spalding B. — Vida y Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente. «DeVorss & Co», 1924 (en inglés).
35. Tatyana M. — Al otro lado del mundo material (relato sobre aquello en lo que participé realmente). «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2012.
36. Teplyy A.B. (compilado) — Libro de los Guerreros del Espíritu. «Nuevos Atlantes», 2012.

Video Films

Antonov V.V. — Corazón espiritual. 70 min.

Antonov V.V. — Satva. 60 min.

Antonov V.V. — Satva de la niebla. 75 min.

Antonov V.V. — Satva de primavera. 90 min.

Antonov V.V. — El Arte de ser feliz. 42 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Ecopsicología práctica. 60 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Claves de los Misterios de la existencia. Obteniendo la Inmortalidad. 38 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Bhakti Yoga. 47 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Kriya Yoga. 40 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de Krishna. 80 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga del budismo. 135 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de los taoístas. 90 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Autorregulación física. 112 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de Sathya Sai Baba. 100 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de los Sufíes. 128 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de los Rusos Ancestrales. 105 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de los Atlantes. 82 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de Pitágoras. 75 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Laya Yoga. 48 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Kundalini Yoga. 45 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de Don Juan Matus y Otros jefes Espirituales Nativos Americanos. 147 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Yoga de Jesús el Cristo. 128 min., en dos partes (HD-video).

Antonov V.V. — Agni Yoga. 76 min. (HD-video).

Antonov V.V. — Advaita Yoga. 47 min. (HD-video).
Antonov V.V. — Ashtanga Yoga. 60 min. (HD-video).
Smirnova E.Yu. — Inmersión en la Armonía de la Naturaleza. Camino al Paraíso. (Diapositivas). 90 min. (en CD y DVD).

Videos de vida en la naturaleza en www.ru.spiritual-art.info

Zubkova A.B. — Armonía de la mañana.
Zubkova A.B. — Familia de gallináceas acuáticas.
Zubkova A.B. — Pequeños gorriones.
Zubkova A.B. — Alarde de gallos negros.
Zubkova A.B. — Satva de patos.
Zubkova A.B. — Patos de colores.
Zubkova A.B. — Pequeñas avefrías.
Zubkova A.B. — Zampullines de grandes crestas.
Zubkova A.B. — Tuzas.
Zubkova A.B. — ¡Dios creó esta Belleza solo para ti!
Zubkova A.B. — ¡Alegría del bosque de invierno!
Zubkova A.B. — ¡Ven al Amor!

Otros materiales:

www.new-ecopsychology.org
www.path-to-tao.info
www.swami-center.org
www.spiritual-art.info
www.encyclopedia-of-religion.org

**Diseños web de
Ekaterina Smirnova.**

